

UCUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Análisis lingüístico-pragmático de la teoría de la valoración en fraseologías sobre las emociones:
contexto de la pandemia (Covid-19), en el artículo de opinión de la prensa ecuatoriana

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciado en Pedagogía de la
Lengua y la Literatura.

Autor:

Steven Sebastián Quinde Quito

C.I. 0107185662

Correo: sebastianquinde321@gmail.com

Directora:

Rosa Isabel Avila Guaraca

CI: 0101383610

Cuenca, Ecuador

17-octubre-2022

Resumen

La perspectiva de análisis lingüístico desde la pragmática estudia los recursos lingüísticos desde la posición del hablante, con la finalidad de identificar su posicionamiento en la enunciación. La fraseología presente en el artículo de opinión de la prensa ecuatoriana, como manifestación de las emociones, positivas o negativas, en el contexto de la pandemia del COVID-19, es analizada desde la Teoría de la Valoración como una forma de evaluación del uso del lenguaje. La presente investigación tiene como objetivo principal analizar cómo la voz fuente usa estos recursos para expandir el grado de subjetividad emocional, positiva o negativa, durante y después de confinamiento de la pandemia, o, simplemente, cumple con el propósito comunicativo de los medios de comunicación: objetividad e imparcialidad. La metodología empleada en el presente estudio se basa en el enfoque descriptivo-cualitativo, basado en la investigación y análisis documental. Los resultados que se pudieron extraer de este estudio muestran que es el contexto el que marca el grado de valoración que el emisor difunde a los interlocutores. Este estudio se inscribe dentro de una de las líneas de investigación de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura: *Análisis Lingüístico del Discurso*.

Palabras claves: Análisis lingüístico-pragmático. Artículo de opinión. Teoría de la valoración. Emociones. Fraseología.

Abstract

The perspective of linguistic analysis from the pragmatics point of view studies the linguistic resources from the speaker position in order to identify its position in the enunciation. The phraseology present in the opinion of the article of the Ecuadorian press, as a manifestation of emotions, positive or negative, in the context of the COVID-19 pandemic, is analyzed from the Appraisal Theory as a way of evaluating the use of the language. The main objective of this research is to analyze how the source voice uses these resources to expand the degree of emotional subjectivity, positive or negative, during and after the confinement of the pandemic, or simply fulfills the communicative purpose of the media: objectivity and impartiality. The methodology applied in this study has a descriptive-qualitative approach based on documentary research and analysis. The results that could be extracted from this research show that it is the context that marks the degree of valuation that the issuer spreads to the interlocutors. This study is part of one of the career lines of Pedagogy of Language and Literature: the linguistic analysis of discourse.

Keywords: Linguistic-pragmatic análisis. Opinion article. Valuation theory. Emotions. Phraseology.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción	10
CAPÍTULO I	13
1. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS	13
1.1. Investigaciones vinculadas	13
1.2. LA LENGUA COMO HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN.....	16
1.2.1. ¿En qué consiste la competencia comunicativa?	16
1.2.2. Competencia Lingüística.....	17
1.4. Competencia Psicolingüística	18
CAPÍTULO II	19
2. MIJAIL BAJTIN Y LOS GÉNEROS DISCURSIVOS	19
2.1. El Género Discursivo según Mijail Bajtín	19
2.2. Giovanni Parodi y sus aportes en relación a los Géneros Discursivos.....	20
CAPÍTULO III.....	22
3. PRAGMÁTICA COMO PERSPECTIVA DE ANÁLISIS LINGÜÍSTICO.....	22
3.1. Perspectiva pragmática: estudio del lenguaje desde su uso	22
3.2. Elementos del evento comunicativo	23
3.3. La Pragmática como perspectiva de análisis lingüístico.....	23
3.4. Niveles del texto.....	24
CAPÍTULO IV.....	27
4. LA PRAGMÁTICA Y LAS EMOCIONES	27
4.1. La inteligencia emocional	27
4.2. Las emociones en la inteligencia intrapersonal.....	28
4.3. Las emociones en la inteligencia interpersonal.....	28
4.4. Componentes de las emociones	29
CAPITULO V	32
5. LA TEORIA DE LA VALORACIÓN Y LAS EMOCIONES.....	32
5.1. ¿Qué entendemos por Teoría de la Valoración?	32
5.2. Contenidos semánticos de la Teoría de la Valoración	33
5.3. Lenguaje y emociones una construcción pragmática.....	34
5.4. La Teoría de la Valoración como evaluación del uso del lenguaje	34

CAPÍTULO VI.....	36
6. ESTUDIO DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS	36
6.1. Contribución al estudio de la Fraseología.....	36
6.2. Definición de Fraseología	38
6.3. Características de las unidades fraseológicas.....	39
6.3.1. Pluriverbalidad	39
6.3.2. La Fijación.....	39
CAPÍTULO VII	42
7. METODOLOGÍA.....	42
7.1. Búsqueda de los artículos de opinión.....	42
7.2. Selección del Corpus.....	45
7.3. Tratamiento y Organización de datos	47
7.4. Análisis y discusión.....	48
CAPÍTULO VIII.....	53
RESULTADOS, CONCLUSIONES, REFERENCIAS Y ANEXOS.....	53
8.1. Resultados y conclusiones.....	53
8.2. Referencias	56
8.3. Anexos.....	62
Anexos N°1	62

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	42
Tabla 2	50
Tabla 3	53

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	45
Figura 2	46
Figura 3	47

CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Steven Sebastián Quinde Quito, autor del trabajo de titulación “Análisis lingüístico-pragmático de la teoría de la valoración en fraseologías sobre las emociones: contexto de la pandemia (Covid-19), en el artículo de opinión de la prensa ecuatoriana”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad del autor.

Cuenca, 17 de octubre de 2022



Steven Sebastián Quinde Quito

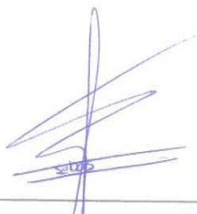
C.I: 0107185662

CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN

Steven Sebastián Quinde Quito, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación **“Análisis lingüístico-pragmático de la teoría de la valoración en fraseologías sobre las emociones: contexto de la pandemia (Covid-19), en el artículo de opinión de la prensa ecuatoriana”**, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 17 de octubre de 2022



Steven Sebastián Quinde Quito

C.I: 0107185662

Dedicatoria:

Esta tesis está dedicada la memoria de mi abuela María Ángeles Barreto quién me animó para seguir mis estudios.

A mi hermano Mateo Quinde por ser parte de esa niñez que nunca olvidaré.

A mi familia por el apoyo brindado.

Agradecimiento

El agradecimiento es la memoria del corazón y solo puedo ser agradecido por cada segundo vivido y cada experiencia obtenida durante este proceso. Le doy gracias a Dios por permitirme que este tren llamado vida este lleno de subidas y bajadas, por los días tristes, por los días de alegría y por no dejar que la esperanza muera. Gracias a cada una de las personas que llegaron a mi vida familiares, amores, amigos y conocidos por cada gesto, cada enseñanza y apoyo brindado.

Mi Agradecimiento a la Mag. Rosa Ávila por sus virtudes, su paciencia y constancia en este trabajo. Sus consejos fueron siempre útiles para alcanzar este objetivo. Usted formó parte importante de este sueño que hoy inicia un camino a la vida profesional.

Introducción

El ser humano ante la necesidad de comunicarse ha hecho del lenguaje una herramienta para interrelacionarse con los otros. Esto le ha permitido interactuar con sus semejantes en cualquier ámbito social que se establece según los distintos contextos o esferas de la interacción hombre-sociedad. Al respecto, Pinker (2012) señala que el lenguaje es la invención cultural más importante que ha hecho el hombre y que es una entidad mental, pero también destaca su papel en la interacción social, es decir, cumple su función en la comunicación, como principal agente de la transmisión de valores culturales, sociales y cognitivos.

Por esto, surge la necesidad de estudiar el lenguaje en uso, porque hay que trascender el análisis del código y llegar a la construcción del sentido. Es decir, dejamos de pensar únicamente lo que el individuo dice, sino interesa qué hace con el lenguaje. A partir de la década de los ochenta ha emergido disciplinas de gran importancia para el estudio del lenguaje, el análisis del discurso, de la pragmática, entre otras. La presente investigación sigue la línea de la pragmática como perspectiva de análisis del uso del lenguaje. Según, Yus (2003) la pragmática se ocupa del estudio del lenguaje y de extraer elementos contextuales que modifican la dirección y el sentido de intercambios. Esto nos permite asumir que el sistema lingüístico funciona de forma heterogénea con su sociedad.

Mariano Chóliz (2005) desde la psicología de la emoción considera que la relación lenguaje y emociones permite identificar construcciones intencionales, intersubjetivas e interpersonales en cualquier intercambio lingüístico, desde donde la emoción humana juega un papel importante y aún más en el contexto de la pandemia. Esto debido a que la epidemia del COVID-19 instaura una serie de cambios sociales, educativos, emocionales, entre otros, que han sido expresados y dados a conocer por los medios de comunicación. Por tal motivo, es de fundamental importancia darle atención al contexto, puesto que este influye emocionalmente como factor determinante de aspectos sociales y políticos expresados por los discursos periodísticos, debido a que existe un grado de involucramiento del emisor en la percepción y difusión de las emociones entre los interlocutores.

La presente investigación busca dar cuenta de la relación lenguaje y emociones, precisamente, uno de los muchos recursos lingüísticos que dan cuenta de este análisis es el campo de la fraseología.

Antonia Tristá (1988) estudiando a Vinográndov en la década de los 40, quien propone que se entienda por fraseología al estudio de las leyes que condicionan la libertad de las palabras y significados para combinarse. Leamos los casos siguientes: *los monos y los monos incultos* (locuciones nominales); *paliar la crisis, mojar el poncho, Lloren sures* y “*vine a Comala* (construcciones verbales); *la gente se volcó*” y *los pies sobre la tierra* (construcciones idiomáticas); *A río revuelto, ganancia de pescadores, Cuanto más conozco a los hombres, más quiero a mi perro* (refranes); *la supuesta libertad de unos puede implicar la muerte de otros, en casa del jabonero el que no cae resbala, del árbol caído todos hacen leña* (paremias); *aquí no pasa ni pasará nada y Es hora de confiar. No queda más. No es hora de difundir mentiras ni crear angustias* (función interpersonal).

La presente investigación pretende un acercamiento al estudio del texto periodístico: artículo de opinión, perteneciente al género discursivo: medios de comunicación o profesionales, según Parodi (2008). Intentamos un análisis pragmático de los recursos lingüísticos fraseológicos emitidos durante la pandemia. En este contexto el presente estudio tiene como objetivo principal: analizar cómo la voz periodística usa estos recursos para expandir el grado de subjetividad emocional, positiva o negativa, durante la pandemia, o, simplemente, cumple con el propósito comunicativo de los medios de comunicación, perseguir la objetividad e imparcialidad. Y como objetivos secundarios: i) Identificar los fraseologismos en el tipo de texto seleccionado, ii) Analizar el “sentido” valorativo de estas expresiones lingüísticas, iii) Procesamos la importancia de la voz del emisor o del contexto en análisis.

La metodología empleada en esta investigación es descriptiva-cualitativa, basada en la investigación y análisis documental. Según Hernández (2014) “los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos” (p. 7). Por esto, las preguntas de investigación propuestas son; ¿Cómo la fuerza intencional de las emociones en las producciones lingüísticas de la prensa ecuatoriana son actos de habla que delatan más subjetividad que objetividad?, ¿Qué clase de emociones (positivas o negativas) se puede procesar en los fraseologismos identificados, desde la posición de los enunciadores de la prensa ecuatoriana? Porque este es precisamente nuestro objeto de estudio: intentar analizar la valoración de estos recursos lingüísticos.

Para dar respuesta a nuestras preguntas de investigación, hemos dividido este estudio en tres apartados: la primera se refiere a la selección del corpus, la segunda es el tratamiento y organización de datos, la tercera establece los resultados de la recolección, la selección y el análisis fraseológico sobre el nicho seleccionado. Nuestra hipótesis de investigación defiende que los fraseologismos actúan con mayor frecuencia en los artículos de opinión de la prensa ecuatoriana, debido a que los articulistas usan estos recursos lingüísticos para difundir la información acompañándola con un alto grado de subjetividad: emociones de tristeza, alegría, etc., que pueden influir en la actitud de los interlocutores.

Este trabajo ofrece la siguiente secuencia con el afán de operativizar los conceptos necesarios para la comprensión del tema propuesto: en el capítulo I: la competencia comunicativa y su clasificación. En el capítulo II: El género discursivo: tipo de texto. En el capítulo III: la perspectiva de análisis lingüístico-pragmático. En el capítulo IV: Pragmática y emociones. En el capítulo V: Teoría de la valoración y las emociones. En el capítulo VI: Estudio de las unidades fraseológicas.

CAPÍTULO I

Nada tiene tanto poder para ampliar la mente como la capacidad de investigar de forma sistemática y real todo lo que es susceptible de observación en la vida.

MARCO AURELIO

1. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

1.1. Investigaciones vinculadas

La elaboración del presente estudio se realiza mediante una revisión de trabajos similares al propuesto; se detallan varias de las investigaciones que se enfocan en el análisis pragma lingüístico, la teoría de la valoración y el análisis de las unidades fraseológicas en los artículos de opinión en distintos países. A continuación, se presenta los siguientes trabajos de investigación que permiten mostrar las bases de nuestro estudio.

Fuentes C. (2009) realizó un estudio titulado: “El análisis lingüístico desde un enfoque pragmático” en la Universidad de Sevilla. El objetivo del estudio es identificar los factores que rodean el objeto lingüístico en su producción desde diversos aspectos del entorno social hasta desarrollar una base teórica. La metodología empleada se sustenta en el uso de la lingüística de la enunciación, las lingüísticas del texto, la lingüística cognitiva, la teoría de la argumentación o la pragmática. La experiencia de este proyecto trabaja estudios parciales sobre; conectores, elementos modales, lengua oral, pero de manera atomista, el modelo parcial. Se promueve la separación tajante entre gramática y pragmática entre código y uso, desde ese punto se analiza como gramática todo lo que pertenece a la sintaxis oracional y como pragmático los valores o comportamientos discursivos que dan el significado contextual. La autora concluye que es necesario una propuesta modular de lingüística-Pragmática que se construye de la manifestación discursiva. Por ende, considera que es indispensable que se considere los fenómenos desde una integración fructífera entre los elementos y el entorno que formalicen las relaciones de forma multidimensional.

Manzanares (2009) propone su estudio titulado: “Pragmática Lingüística” La investigadora destaca la línea de Gutiérrez Ordoñez (2002:36), quien incorpora los actos de habla a la teoría del lenguaje, puesto que comunicarse no es transmitir contenidos codificados, sino que en los actos de habla existen valores con los que se regula la producción interpretativa, que no están en el dominio

del código. Las conclusiones que enmarcan la investigación proponen que las explicaciones pragmáticas simplifican el ámbito de la teoría semántica y que los principios pragmáticos sustentan explicaciones funcionalistas de los fenómenos lingüísticos.

González (2011) propone su trabajo titulado: “La expresión lingüística de la actitud en el género de opinión: el modelo de la valoración” Su propuesta parte del estudio de la teoría de la valoración que permiten la evaluación en el lenguaje, actitud y la emoción, así como hacen variar el compromiso del emisor con sus enunciados. El objetivo de este estudio es identificar cómo el uso de diferentes recursos evaluativos puede variar en función del género, registro o retóricas que son elementos mediante los cuales las posturas ideológicas se transforman en naturales. Además, este proyecto busca explicar en cómo la teoría pretende explicar en cómo los textos construyen un tipo de lector. El modelo de análisis empleado en este estudio pretende poner de relieve aspectos contextuales y culturales, admitiendo la posibilidad de múltiples lecturas de los significados actitudinales, a través de una adaptación del modelo de la valoración.

En Colombia en la ciudad de Cúcuta hemos rastreado a Pérez & Muñoz (2021) con la investigación denominada: “Análisis del discurso de los medios de comunicación digital en la ciudad de Cúcuta: caso de estudio fanpage La Opinión frente a fanpage Bum noticias Respecto del manejo de la información publicada sobre la emergencia sanitaria del covid-19, en el periodo del 6 de marzo al 6 de junio de 2020” de los autores Rangel y Jair. La investigación busca dar respuesta a la idea de comprender los mensajes que se reciben por distintos medios desde el panorama de la pandemia. Esto al evidenciarse una necesidad de los usuarios por estar informados por los medios digitales de fácil acceso a las noticias por internet, fanpage de facebook e incluso web de medios especializados en noticias. La metodología empleada en este proyecto tiene un enfoque cualitativo y de carácter descriptivo se basa en el uso de una ficha técnica propuesta por Silvia Gutiérrez Vidrio quien se basó en los aportes de Jhon B Thompson con la teoría de la Hermenéutica.

Además, su investigación sigue la línea de Teun Van Dijk, lo cual, les permitió identificar componentes relevantes de la noticia, intencionalidades, objetividad, criticidad y posturas en el manejo o manipulación de la información. Las conclusiones a las que este estudio ha llegado es que; El diario Bum Noticias presenta sus publicaciones de covid-19 de manera sensacionalista, sondeos, opiniones e información que maximizaba la crisis. A diferencia de La Opinión se emplea títulos menos sugestivos aludiendo solo lo importante de la noticia para que el lector sea el sujeto

generador de sus propias conclusiones. El estudio cierra con la idea de que los medios de comunicación deben consolidar su investigación en comprender la importancia de la palabra al redactar, informar y publicar.

Torrent. (2009) propone su proyecto denominado “Polifonía de las emociones: estudio pragmático sobre la función emotiva de las partículas modales en castellano, catalán y rumano”. Esta investigación estudia la función polifónica y emotiva de las unidades modales. Su análisis de orientación pragmática sobre material lingüístico procedente del castellano, del catalán y del rumano, así como de otras lenguas románicas. Su objetivo es demostrar que las unidades modales manifiestan y comunican estados emotivos, y que las emociones que son expresadas por los hablantes mediante el uso de las palabras están relacionadas con la polifonía que encierran las mismas. La línea de investigación de su proyecto se sustenta con el proyecto que estudia la función emotiva de las partículas (interjecciones, adverbios, etc.). Este estudio concluye en que las partículas modales como meros instructores metapragmáticos sin ningún tipo de función emotiva, sin embargo, el autor considera que negar la función emotiva de la gran mayoría de las partículas modales es negar una evidencia que muchos lingüistas vienen señalando.

García & Langa. (2019) realizan el proyecto denominado: “El discurso referido en los artículos de opinión.: Análisis del diálogo en las columnas de Alfonso Sánchez”. Este estudio se enmarca desde la polifonía como un rasgo característico del discurso periodístico. La hipótesis que maneja su trabajo es que el discurso periodístico es una técnica que produce efectos estéticos y cognitivos para reforzar su efecto persuasivo. El análisis retórico y narratológico llevan a consolidar como resultados que el empleo de varias voces hace un discurso que aumenta el dinamismo de los hechos narrados se aporta verosimilitud y limitado la presencia del narrador dan paso a otros enfoques. Además, El discurso expuesto por los columnistas tienen relación directa a las reglas de comportamiento humano.

Maturrano (2021) propone su estudio titulado “Análisis lingüístico-cognitivo del discurso desde la gramática cognitiva”. La investigación parte desde la perspectiva cognitiva que desarrolla el abordaje holístico considerando la estructuración y el lenguaje humano en funcionamiento. La investigación consolida que el lenguaje se enmarca como un dispositivo modular en el cerebro tal como lo afirman los generativistas. El objetivo del estudio presenta de forma lógica los procesos

cognitivos en función del pensar-significar, del expresarse lingüísticamente. La estrategia cognitiva es analizada en la pragmática lingüística del sociolecto de la pandemia del Covid-19.

Romo (2017) propone el trabajo de tesis doctoral titulado “Análisis Fraseológico de la obra de Georges Brassens”. El objeto de estudio de esta investigación fue los doce discos del cantante Fracis, Georges Brassens el criterio de selección de las canciones de análisis fue establecido por su producción musical de 1952 y 1954 que marca los inicios del artista y las de 1976 y 1978 que establece el repertorio final del artista. Esta investigación tiene como objetivo analizar las unidades fraseológicas presentes en la lengua francesa y de ese modo contribuir a la teoría de la fraseología. La metodología empleada en esta investigación es UCM 930235 con fraseólogos como Antonio Pamies, Maribel Gonzáles, Teresa Zurdo, Pedro Mororrón, etc. Los resultados encontrados reflejan que existe un número total de 135 LV en 29 de las 31 canciones analizadas. El número medio de LV por canción a sido superior a 4 lo que enmarcan un uso en aumento. Su estudio manifiesta que la idiomatidad, una característica propia a las unidades fraseológicas se establece como agente causante de la débil conciencia de la idea clave y la palabra clave.

1.2. LA LENGUA COMO HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN

1.2.1. ¿En qué consiste la competencia comunicativa?

Hace falta entender el campo amplio de la Comunicación y qué competencias engloba. En 2008, Salvador Ordóñez pronunció su discurso en la ciudad de Madrid- España denominado “Del arte gramatical a la competencia comunicativa”, en este discurso propone que la competencia comunicativa incluye el estudio de las reglas del sistema y las unidades del léxico, Asimismo, incorpora elementos externos al código como el contexto, además, enfatiza que los aspectos externos a la gramática como el contexto del hablante, el rol de los participantes en el contexto social, por ejemplo, son eje central de la competencia comunicativa¹.

Calsamiglia *et.al* (2002, p. 18) define la competencia comunicativa no solo como un aspecto gramatical, sino que considera la habilidad de usar una variedad gramatical en situaciones comunicativas distintas. Hace referencia al conjunto de habilidades y conocimientos que poseen

¹ “El concepto de Competencia Comunicativa fue propuesta por etnógrafo Hymes (1972), para explicar que se necesita otro tipo de conocimiento, aparte de la gramática, para poder usar el lenguaje con propiedad. Hay que saber qué registro conviene utilizar en cada situación, qué hay que decir, qué temas son apropiados, cuáles son el momento, el lugar, y los interlocutores adecuados, las rutinas comunicativas, etc. Así la Competencia Comunicativa es la capacidad de usar el lenguaje apropiadamente en las diversas situaciones sociales, que se nos presentan cada día” (Hymes, 1972).

los hablantes de una lengua, que les sirven para comunicarse en situaciones determinadas, puesto que lo que decimos y hacemos tiene significado dentro de un marco de conocimiento social y cultural, por medio del cual le damos sentido a nuestra experiencia. La competencia comunicativa resulta ser una suma de competencias, que incluye la competencia lingüística, la competencia sociolingüística, la competencia pragmática y la psicolingüística (cognitiva). A este trabajo de titulación interesan algunas de ellas.

1.2.2. Competencia Lingüística

Resulta importante, saber que el hablante (periodista) usó la lengua, se comunicó de manera competente, haciendo uso de determinados recursos lingüísticos. La competencia lingüística consiste en ser conscientes de los recursos lingüísticos utilizados, es decir, qué parte de la gramática tradicional se ha utilizado con énfasis. Hemos focalizado para el presente estudio los *recursos fraseológicos*. A esta competencia solo le interesa el estudio de la lengua en sí misma, este propósito responde a la función representativa del lenguaje (sintaxis y semántica) como lo especifica Gutiérrez (1997).

1.3. Competencia Pragmática

Hace referencia a la competencia funcional de la lengua, para lograr determinados propósitos comunicativos. Un avance importante en el estudio del texto (unidad lingüística y extralingüística) fueron las contribuciones de Austin y Searle con el aporte de los *actos de habla*. Austin (1982) dice que los usuarios “hacemos cosas con palabras”: rechazar, negar, preguntar, expresar, clasificar, felicitar, saludar, agradecer, etc. Todos estos son actos de habla, acciones lingüísticas que llevamos a cabo como hablantes, esto es, saber usar la lengua con una determinada intención comunicativa.

A la competencia pragmática le interesa la función informativa, con esta función el emisor ordena, selecciona la forma cómo comunicar su mensaje al interlocutor. Así explica, Gutiérrez (1997): el emisor tiene la obligación de preparar adecuadamente el mensaje con la finalidad de que al ser transmitido se adecue a las necesidades informativas de sus destinatarios, a quienes les interesa conocer información nueva y relevante al informarse.

Informar es una actividad semiológica por medio de la que un *emisor* (E) se dirige a un *destinatario* (D) para modificar su estado de conocimientos, transmitiéndole, por medio de algún instrumento Significativo, datos que supone que de algún modo le son nuevos. (Ordoñez, 2008, p.440).

1.4. Competencia Psicolingüística

Nos interesa esta competencia porque los lenguajes no solo comunican información relevante o no, sino que intercambian significaciones, estados de ánimo, sentimientos, pasiones, porque somos seres emocionales. Goleman (1995), Teun A. van Dijk (1995) señalan que los esquemas mentales, las actitudes, y los valores no son fenómenos individuales, sino que están presentes en la mente de los integrantes de una comunidad, y si a esto le sumamos aquellos elementos contextuales que sirven de marco al desarrollo del evento comunicativo: el espacio social, el temporal, las normas de interacción que deben aplicarse y la interpretación, se puede afirmar que estos elementos condicionan la caracterización del ambiente psicológico o conductual en el que se desarrolla un determinado evento comunicativo con sus característicos actos de habla.

CAPÍTULO II

El texto vive únicamente si está en contacto con otro texto (contexto).

MIJAIL BAJTÍN

2. MIJAIL BAJTIN Y LOS GÉNEROS DISCURSIVOS

2.1. El Género Discursivo según Mijail Bajtín

Bajtín (1982) señala que las diversas esferas de la actividad humana están todas relacionadas con el uso de la lengua, pero el lingüista ruso considera que las unidades de análisis del sistema de la lengua (fonema, morfema, palabra y oración) no son suficientes para comunicar, anota que la clave no está solo en lo que las palabras “describen o refieren”, sino en las acciones que desencadenan. También señala que la actividad humana es diversa de acuerdo a los distintos campos en las que el ser humano interactúa: economistas, abogados, *periodistas-articulistas*, científicos, docentes, etc. Cada grupo genera una diversidad y riqueza temática expresada de forma oral y escrita, que se manifiestan en diversidad de textos con intenciones y propósitos diferentes.

El lingüista ruso (1982, 2011) introduce el concepto de ‘género discursivo’, abordándolo desde un punto de vista funcional: atribuido su uso por un grupo social concreto, a una finalidad comunicativa concreta, que surge en una situación social determinada y concreta. Anota que es el hablante quien elige los géneros discursivos:

La voluntad discursiva del hablante se realiza ante todo en la elección de un género discursivo determinado [...] Aprendemos a plasmar nuestro discurso en formas genéricas y, al oír el discurso ajeno, adivinamos su género desde las primeras palabras (Bajtín, 1982, p. 267).

Nos interesa la clasificación que hace Bajtín (1982) acerca de los géneros discursivos en primarios y secundarios. Estos últimos surgen en condiciones de comunicación cultural más compleja: novelas, dramas, investigaciones científicas de toda clase, *géneros periodísticos*, etc., surgen en condiciones de la comunicación cultural más compleja. Para Bajtín (1982, 2011) el género discursivo se propone como un escenario de actividad que produce una serie relativamente estable de formas discursivas que permiten la comunicación en una esfera de la vida social. Los géneros

discursos se manifiestan en textos que reflejan las condiciones de cada grupo de actividad humana: contenido (temático), estilo verbal (selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua) y, sobre todo, por su composición o estructuración.

2.2. Giovanni Parodi y sus aportes en relación a los Géneros Discursivos

Parodi (2015) propone una concepción integral desde la perspectiva sociocognitiva (enfatisa el factor cognitivo y el rol activo del sujeto en su construcción) para el constructo géneros discursivos. Parodi (2008) da cuenta de una concepción mucho más amplia que la de una clase textual que es más lingüística. Aporta una dimensión tridimensional del género discursivo en su naturaleza constitutiva: la dimensión cognitiva, la dimensión social y la dimensión lingüística. Interesa a la presente investigación la dimensión cognitiva, porque con esta dimensión se rescata al ser humano como agente comunicativo vital.

Anota Parodi (2008) que es el sujeto quien construye en su mente los géneros discursivos como instrumentos comunicativos, a partir de contextos y situaciones sociales específicas y, por supuesto, en base a la dimensión lingüística para interactuar con otros sujetos. En el presente caso de nuestra investigación: los géneros discursivos periodísticos se materializan a variedad de tipos textuales, solo nos interesa, uno de ellos: *el artículo de opinión*.

2.3. Los Medios de Comunicación: artículo de opinión

Calsamiglia y Tusón (1999) afirman que la argumentación se establece como una práctica discursiva que se ha instaurado dentro de las prácticas sociales como la iglesia, el estado, los medios de comunicación social y actividades sociales (críticas artísticas, artículos periodísticos o editoriales, entrevistas, entre otras). Es así, como la argumentación es fundamental en la construcción de determinados discursos. Uno de ellos, son los textos de opinión, publicados en la prensa, Estos contienen opiniones acerca de hechos extraídos de un contexto determinado. Según Parratt (2008) especifica que autores de los textos de opinión que, a más de llegar con información a los interlocutores presentan como finalidad causarles reflexión, por ello cumplen con el objetivo de “basar sus opiniones en datos correctos y exentos de manipulación. Para llevar esta tarea a buen término se requiere un profundo conocimiento de la actualidad y un buen dominio del lenguaje” (p. 136).

Gonzáles (1991) denomina el artículo de opinión como *artículo de fondo*, y afirma que es un texto complejo, debido a que exige considerar una de las propiedades textuales, la coherencia. Considera, además, que la estructura puede variar, por ello propone tres procedimientos posibles para crear un artículo de opinión:

- i) Inicia con una proposición breve y clara, se desarrolla el tema, luego se procede a analizar y señalar las consideraciones relevantes, finalmente, se hace una valoración del tema.
- ii) Presenta un índice que ilustra el razonamiento, luego emplea un análisis de los hechos a informar y efectúa una evaluación crítica, finalmente, enmarca una síntesis de ideas expuestas por el autor.
- iii) Inicia con la presentación del hecho, continua con dejar explícito el punto de vista o tesis y se refuerza con información relacionada al tema, para finalizar se hace un juicio crítico y conclusivo a la tesis manifestada.

A decir de Kayser (1964), los géneros periodísticos contemplan una modalidad de artículo de opinión, que eran denominados como artículos insertados. Esa denominación según este autor se empleaba para que el periódico muestre un distanciamiento con la opinión. Para van Dijk (1980), los artículos del periódico enmarcan un conocimiento más “estandarizado” del mundo, esto es, que los lectores busquen la forma de establecer esquemas canónicos de superestructura (estructura formal), pues invita a que los interlocutores se posicionen de sus puntos de vista, de esta manera, se puede difundir el objetivo que se proponen.

CAPÍTULO III

El lenguaje es el mapa de una cultura. Te dice de dónde viene su gente y a dónde se dirigen.

RITA MAE BROWN

3. PRAGMÁTICA COMO PERSPECTIVA DE ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

La lingüística del siglo XX puso énfasis en la función referencial del lenguaje, es decir, en la competencia lingüística, sin embargo, la dimensión social, emotiva, cognitiva de la comunicación, no es suficiente con el solo estudio del código lingüístico. Realizar un estudio de las emociones es mucho más que un código o unas reglas gramaticales, morfológicas y fonológicas, es una pluralidad de significados, y de combinación de diferentes códigos de manera multimodal, como ya indicó en Parodi (2008). A finales del siglo XX e inicios del XXI, la función expresiva y emotiva del lenguaje ha cobrado mucha importancia, porque las emociones no solo se informan a través de las expresiones faciales, sino también a través de la lengua, es decir, que se han conceptualizado las emociones, porque las expresamos de distintas maneras (Alba, 2016).

3.1. Perspectiva pragmática: estudio del lenguaje desde su uso

El estudio del lenguaje en su dimensión pragmática busca construir sentido, no solo a lo que el hombre dice, sino a las cosas que hace con las palabras. «La pragmática se preocupa precisamente del uso del lenguaje, y de extraer toda la información posible de los elementos contextuales que modifican la dirección y el sentido de los intercambios» (Yus 2003, p.26). El uso del lenguaje – en contexto determinado por parte de los usuarios, desde los distintos ámbitos sociales, académicos, políticos, profesionales– busca dar cuenta de cómo la comunicación actúa dentro de un marco específico, desde donde se comprenden y producen los mensajes.

Hay que evocar siempre la figura de Saussure, porque con su obra *Curso de Lingüística General* (1916), que le da carácter científico a la lingüística del siglo XX abrió el camino para un estudio no solo del código, sino que ya planteó el carácter social del lenguaje, pero solo se quedó en la estructura. Estudios posteriores toman este espacio social y ponen énfasis en el estudio social del lenguaje, en su uso, estableciendo la importancia del contexto social, de la comunicación no verbal y una serie de elementos que influyen en la comunicación humana. Escandell (2014) asienta la

importancia del estudio de los actos de habla, de la intención que los hablantes imponen en estas acciones del lenguaje.

3.2. Elementos del evento comunicativo

Escandell (1996, 2014) desde la propuesta pragmática, señala que es fundamental el estudio de los elementos del hecho comunicativo: emisor, destinatario, intención comunicativa, contexto verbal, situación. El *emisor* define a la persona que produce intencionalmente una expresión lingüística en un momento dado sea de forma oral o escrita. El *destinatario* es el receptor elegido para recibir un mensaje, construido específicamente para él. El *enunciado* es la mínima unidad comunicativa emitido por un hablante concreto en una situación concreta. El *entorno* según la autora, se entiende, como contexto o situación espacio-temporal y tiene relación con el aquí y el ahora, lo que conlleva la serie de elecciones gramaticales, que quedan reflejadas en el enunciado. La *información pragmática* constituye el conjunto de conocimientos, creencias, supuestos, opiniones y sentimientos de un individuo en un momento cualquiera de la interacción verbal entre emisor y destinatario. Advierte la autora que cuando se estudia el lenguaje desde una posición pragmática hay que considerar el análisis de la intención del emisor dirigido al destinatario, sobre todo, ya que el emisor cuando hace uso de la palabra, pretende actuar de manera efectiva sobre su interlocutor. Esto porque la comunicación humana tiene como finalidad fundamental alcanzar ciertos objetivos en relación con otras personas.

3.3. La Pragmática como perspectiva de análisis lingüístico

Según Fuentes (2017) propone el estudio de los enunciados como unidades comunicativas mínimas que son aceptadas por el receptor como manifestación de una intención y en un contexto comunicativo de parte del emisor. Explica la autora que, para analizar el uso de la lengua en contexto, hay que estudiar los factores internos y externos que están presentes en el texto. La gramática (morfemas, sintagmas, oraciones) y la pragmática (intención, contexto, participantes, etc.). Afirma que “No hay una separación tajante Lingüística y Pragmática, porque para Halliday todo tiene su reflejo en la lengua, no hay lengua independiente del contexto” (p.49.)

La catedrática Fuentes (2015, 2017) afirma que el texto no ve a sus elementos de forma aislada, sino que el uso de los recursos lingüísticos mantiene relación directa con su contexto. Desde el enfoque lingüístico- pragmático se propone que cada texto se sustenta en una serie de

circunstancias comunicativas, estas circunstancias para ser comunicadas se basan en los recursos lingüísticos y en las unidades discursivas: el enunciado con intención comunicativa, en un contexto determinado, es decir, un hablante se dirige a un determinado oyente en un contexto determinado y que incluye lo monológico (subjetividad de los interlocutores) como lo dialógico.

3.4. Niveles del texto

Desde la propuesta lingüístico-pragmático es indispensable el estudio de los niveles del texto, debido a que permiten describir el discurso en ejecución. Esta es una perspectiva modular porque los diferentes niveles se interconectan, para que el hablante emita un mensaje. Un texto está organizado, según Fuentes (2015, 2017) y Van Dijk (1980) en niveles: la *superestructura* de texto, la organización semántica del texto o *macroestructura*, y la *micro estructura* del texto, o la parte local o lingüística del texto. Según Dijk la *superestructura* puede caracterizarse como “la forma global de un discurso, que define la ordenación global del discurso y las relaciones (jerárquicas) de sus respectivos fragmentos” (p. 53). Además, considera a la *microestructura* esencial para denotar la estructura local de un discurso, debido a que se encarga de la estructura de las oraciones y las relaciones de conexión y coherencia entre sí. En cuanto a la organización formal del texto, Parodi (2008) señaló que todo tipo de texto pertenece a un género discursivo y que la pertenencia a un género hace que los usuarios identifiquen el propósito de este tipo de texto. En el caso de la presente investigación, es el *artículo de opinión* el tipo de texto expositivo - argumentativo ¿Qué expone?, ¿Qué argumenta? U ‘Cómo influye? Y este tipo de texto se inscribe dentro del género discursivo de los medios de comunicación (profesionales), pero aprendemos en la academia.

En la organización temática, será la voz del locutor quien organiza el contenido desde la estructura formal. León (1996) propone que el artículo de opinión se compone de: i) Título: que incluye juicios de valor y contiene un grado de persuasión. ii) Tesis: idea central se presenta de forma directa probado y demostrado. iii) Cuerpo: se constituye por el análisis de la demostración, donde se exponen argumentos y el razonamiento de las evidencias, iv) Conclusiones⁴ se reitera los aspectos a fortalecer en relación a los aspectos principales. En cada una de estas partes está la voz del locutor del texto, informando, explicando, argumentando, y para ellos usa los recursos que la lengua ofrece. Intentamos analizar los recursos lingüísticos fraseológicos presentes en el texto periodístico.

3.5. Planos del lenguaje

De manera simultánea, están los planos del lenguaje, es decir, el emisor hace presencia en el texto, su voz es responsable, bien de lo que dice o bien de lo que hace, y se manifiesta en diversos planos. A propósito de nuestra investigación, nos centraremos, únicamente, en el plano modal y en el plano enunciativo.

3.5.1. Plano de la enunciación

Benveniste (1974) desarrolla la teoría de la enunciación que analiza y describe los procesos de producción lingüística que dan paso a la creación del enunciado. Este autor propone que el concepto de sujeto productor del discurso o voz enunciativa se representa en el propio discurso, ya que en la enunciación el sujeto construye su mundo como objeto y así mismo. Benveniste profundiza la enunciación en referencia al sujeto discursivo y para definir al lector, ya que considera que la enunciación es como poner a funcionar la lengua por un acto individual de la lengua, en otras palabras, cada que hablamos producimos discursos.

El lingüista francés en (1974) propuso que la enunciación puede darse como un proceso de apropiación “El locutor se apropia del aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor mediante indicios específicos, por una parte, y por medio de procedimiento accesorios, por otra” (p. 84). Es decir, el acto de apropiación introduce al que habla su habla. Para Martínez Ma. Cristina (2002) los enunciados se crean desde el enfoque contextual natural, social y cultural. Dado que esto permite crear al sujeto su propio discurso y el de otros. Además, se reconoce que dentro de toda práctica social discursiva la participación e interacción de los participantes promueven situaciones de enunciación.

Por su parte, Bajtín (1989, 2008) reconoce al enunciado como unidad real de la comunicación discursiva, donde el enunciado se da en un contexto o situación única de forma. Esto debido a que todo enunciado desarrolla una acción dinámica entre enunciador, el enunciatario y el referente siempre con una intención comunicativa. Según, Portilla (2014) la situación de enunciación propone que cuando se escribe o lee es necesario reconocer la forma y el contenido del mensaje. Esto debido a que existen varios factores que acompañan la comunicación: el orden social, cultural, lingüístico, temporal, entre otros factores, del lector, escritor y la situación de lo que se propone comunicar.

El discurso por medio de la enunciación pone en manifiesto la aparición del hablante, ya que este se muestra como constructor del texto controlando la enunciación e influyendo con su determinada intención comunicativa. Con el plano enunciativo (voz del emisor) y el plano modal (la subjetividad, las emociones del emisor), el emisor se centra en él mismo y se dirige al interlocutor; de esta manera, se desarrolla la temática planificada por el emisor para sus interlocutores, cargada de emociones o de neutralidad, que es lo que nos toca identificar. El emisor hará uso de su propia voz u otras voces (intertextualidad) para extraer el sentido de lo que quiere comunicar. La búsqueda de los recursos lingüísticos fraseológicos nos servirá para identificar, en qué porcentaje se presentan estas voces expresivas, emotivas.

CAPÍTULO IV

Las emociones están presentes en nuestras vidas desde que nacemos y juegan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social.

ÈLIA LÓPEZ CASSÀ

4. LA PRAGMÁTICA Y LAS EMOCIONES

Alba Juez Laura (2015) muestra cómo la pragmática y las emociones humanas están estrechamente relacionadas y van siempre de la mano, porque justamente la construcción del sentido es el que, a diferencia del significado, que es meramente lingüístico, nos da los distintos matices intersubjetivos e interpersonales de cualquier intercambio lingüístico, y, a su vez, nos dan información de las expectativas, del conocimiento del mundo y las intenciones de los hablantes, dentro de todo lo cual la emoción humana juega un papel muy importante y no se diga en el contexto de la pandemia “la emoción se conceptualizaría en la cognición y la cognición se reflejaría posteriormente en el lenguaje. Por expresión de las emociones nos referimos por tanto a la manera directa de expresarlas” (p. 20).

4.1. La inteligencia emocional

A lo largo de la historia se han dado infinidad de definiciones de emociones. Bisquerra Alzina, propone el concepto sobre lo que es una emoción:

[...] un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno (Bisquerra, 2003, p. 12).

Zaccagnini en su concepción sobre las emociones propone que:

Las emociones son una compleja combinación de procesos corporales, perceptuales y motivacionales que producen en las personas un estado psicológico global, que puede ser positivo o negativo, de poca o mucha intensidad y de corta o larga duración, y que genera

una expresión gestual que puede ser identificada por las demás personas. (Zaccagnini, 2004, p. 61).

Hemos consultado a Goleman en *La inteligencia emocional* (1996), en esta obra se encuentra el siguiente interrogante: ¿para qué son las emociones? Y responde: Una visión de la naturaleza humana que pasa por alto el poder de las emociones es lamentablemente miope. Afirma que la ciencia psicológica sabía poco o nada de las emociones: personas con Cociente Intelectual (C.I.) elevado pueden ser pilotos malos en su vida cotidiana. Finalmente, hay que recalcar que a la hora de definir las emociones se debe tener en cuenta que este concepto está relacionado con la ventaja evolutiva de la socialización frente a la individualización, y supone usar las emociones para pensar y relacionarse, como señala Álvarez Martínez (2014).

4.2. Las emociones en la inteligencia intrapersonal

Desde la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, las competencias cognitivas se definen como un conjunto de habilidades. Howard Gardner de la Universidad de Harvard, publicó en 1983 *Frames of Mind*, en esta obra se comparte la Teoría de las Inteligencias Múltiples. El autor establece las siguientes categorías o inteligencias: lingüística, la lógico-matemática, la espacial, la corporal, la musical, la naturalista, la *inteligencia interpersonal* y la *inteligencia intrapersonal*.

Según Ortiz de Maschwitz (2003): La inteligencia Intrapersonal es una habilidad que desarrolla el conocimiento de uno mismo, sus emociones, sus sentimientos, la orientación de su vida. Habilidad de actuar de acuerdo a la propia manera de pensar, acorde a su propia escala de valores. Tener un conocimiento de sus posibilidades y de sus limitaciones. Tener autodisciplina. Mientras que la inteligencia interpersonal la define así; Habilidad de entender e interactuar efectivamente con otros. Habilidad de percibir y comprender los sentimientos de los demás, ser sensible a los signos corporales que representan emociones y responder efectivamente a ellos.

4.3. Las emociones en la inteligencia interpersonal

Suárez & Mesa (2015) señalan que esta trata de la posibilidad de distinguir y percibir los propios estados emocionales y las señales de los demás. Así, la inteligencia interpersonal señala que son los grupos cooperativos, en mediación de conflictos, juegos de mesa, reuniones creativas, participación en la comunidad, simulaciones, clubes académicos, fiestas, reuniones sociales,

noticieros televisivos o no, los que fortalecen este tipo de inteligencia. En cambio, están dentro de la inteligencia intrapersonal: juegos individualizados, reflexiones, conexiones personales, actividades de autoestima, confección de diarios, sesiones de definición de metas, visualización y relajación. De ahí la importancia de estar atentos a las relaciones que se establecen entre los seres sociales, en cambio, la inteligencia intrapersonal tiene que ver con conocerse a sí mismo, reconocer y gestionar el mundo de las emociones y los sentimientos y gestionar y orientar la propia conducta.

4.4. Componentes de las emociones

Berrocal y Pacheco (2005) sostienen que en esta sociedad del siglo XXI coexiste la sociedad de la información y el conocimiento, con la denominada sociedad del riesgo. Esta afirmación es relevante, porque estamos viviendo un momento de riesgo no solo social, económico, sino, sobre todo, de salud emocional. Siempre la educación debe estar atenta a orientar a la juventud no solo en la formación intelectual, sino, sobre todo, trabajar en el aprendizaje de los aspectos emocionales y sociales o como dicen los autores mencionados: la escuela del siglo XXI tiene la misión de educar “tanto la cabeza como el corazón, lo académico y lo emocional», porque conocimiento y emociones son parte de una formación integral. Escandell (2014) señala que los componentes de las emociones son: el componente neurofisiológico, el conductual y el cognitivo, por lo que el aprendizaje es un proceso que se relaciona con estos tres niveles, el aprendizaje es un proceso cognitivo abstracto del cerebro. A continuación, intentamos un acercamiento a las emociones en relación con estos niveles: neurofisiológico, el conductual y el cognitivo.

Escandell (2014, p.p. 30-33) señala que se ha desarrollado una área de investigación denominada *Neurociencias sociales o Neurociencias cognitivas* que tienen a su cargo tres niveles de estudio: el *nivel de la conducta social*, que se ocupa de los factores motivacionales y sociales que determinan el comportamiento del ser humano en la interacción con los demás; el *nivel cognitivo*, que se ocupa de los mecanismos de procesamiento de la información, es decir, del cómo se comprende e interpreta la información; y el *nivel neuronal*, que se ocupa de los mecanismos cerebrales, que se activan en los procesos del nivel cognitivo.

4.4.1. Nivel Conductual

Hace relación al comportamiento de la persona. Escandell (2014, p. 29) señala que “La comunicación humana es una actividad intencional y, por lo tanto, una forma de comportamiento”.

Explica que, desde la perspectiva del emisor, si no hay intención comunicativa, no hay comunicación en el sentido estricto, y desde el destinatario es importante que este reconozca su intención, para poder interpretar. Entonces, *el articulista* es el locutor y tiene que tener determinada intención comunicativa para orientar, motivar, incitar, informar, persuadir, etc., al público lector (destinatarios) en su comportamiento y lograr el propósito de fortalecer determinadas emociones, o positivas o negativas. Por supuesto, los lectores como interlocutores deberán interpretar la intención emocional del articulista. Somos seres emocionales, somos seres sociales, puesto que interactuamos con el otro.

4.4.2. Nivel Cognitivo

Escandell (2014, p. 30) afirma que “la comunicación aparece como una actividad social y externa que es posible registrar y medir, es decir, es observable. Pero que los hechos observables por sí solos no pueden dar cuenta de toda la complejidad de la actividad humana, pues representan solo una cara de los procesos más profundos”. Afirma que hoy en día el comportamiento humano se ve como producto de procesos cerebrales. Explica que, gracias a las técnicas de la neuroimagen, es posible registrar y medir actividades del cerebro durante su funcionamiento. Los datos así obtenidos –continúa la autora- son importantes porque permiten entender cuáles son las bases neuronales que subyacen en nuestro comportamiento comunicativo, aunque tampoco permite entender cómo funciona la comunicación.

Lo importante de la explicación de Escandell es que la parte cognitiva hace referencia a los procesos más profundos del ser humano, lo no observable: *su vivencia subjetiva*. Las emociones son vivencias subjetivas que influyen en lo que hacemos, las emociones influyen en lo que pensamos, y nuestros pensamientos influyen en nuestras conductas o comportamientos, en nuestras acciones. Esto lleva a considerar que la cognición moldea las emociones, es decir, la cognición es capaz de despertar emociones de diferentes intensidades y clases como el miedo, la culpa, la felicidad, tristeza, depresión, ansiedad, entre otras. Yus (2003) señala que el lenguaje cobra un rol fundamental en la mente humana al generar o decodificar enunciados (sentido ontológico) y dichos elementos contextuales influyen en la interpretación (sentido epistemológico). La pragmática denominada por Parret (1983) como psicológica señala que el lenguaje no es una simple actividad del hablante, sino que es una serie de intenciones, creencias y deseos, demostrando que el contexto aparece como una operación cognitiva, desde donde el destinatario interpretará los elementos.

Galimbertin (2002) señala que hay emociones positivas y negativas: la ira, el susto, la venganza, la tristeza, la envidia y el disgusto y las positivas: felicidad-alegría, el amor, afecto, bienestar, generosidad, etc. Además, considera que las no emociones incluyen estados complejos como el dolor o la depresión, la confusión mental, descontento y preemociones, la curiosidad. entre otras.

Esta parte del marco teórico sirve para entender el desarrollo emocional y social de determinados participantes, en el presente caso, de quienes vivimos y estamos pasando no del todo, una pandemia y un estado de confinamiento, leyendo y escuchando, la construcción de un sentido a nivel global, de boca de la prensa, que, no se sabe cuánto ha influido en lectores y público, en general. Muchas son las emociones que se han multiplicado en la transmisión de la prensa ecuatoriana, en el contexto de la pandemia.

CAPITULO V

Las emociones inexpressadas nunca mueren. Son enterradas vivas y salen más tarde de peores formas.

SIGMUND FREUD

5. LA TEORIA DE LA VALORACIÓN Y LAS EMOCIONES

Los procesos de valoración permiten la comprensión de las emociones experimentadas por distintos individuos en distintos momentos. El lenguaje desde la visión de la teoría de la valoración se constituye como un sistema de opciones semánticas de las que el emisor selecciona determinados recursos lingüísticos para transmitir su mensaje al interlocutor: fonológico, léxico, morfológico, semántico, y gramaticales (morfología y sintaxis). La presente investigación ha seleccionado los recursos gramaticales fraseológicos.

5.1. ¿Qué entendemos por Teoría de la Valoración?

La teoría de la valoración “profundiza en el estudio de la metafunción² interpersonal, a través de la cual se manifiesta la interacción social y se ubica la expresión de nuestros puntos de vista sobre eventos y personas” (Kaplan, 2004, p.56). Esto es, la comunicación, oral o escrita, no es un simple intercambio de información, sino también es un intercambio de emociones, los juicios y los valores. Según Kaplan (2004) esta teoría se ocupa de los significados que son el reflejo del compromiso hablante o autor con sus enunciados, en las emisiones individuales, además permite evaluar los lazos entre emisor y receptor sus puntos de vista y sus posturas en cuanto a la información que exponen. Entonces, el autor en estudio entiende por valoración “la construcción discursiva de la actitud³ y de la postura intersubjetiva⁴” (p.58).

La teoría de la valoración incluye el uso evaluativo del lenguaje, mediante el cual los interlocutores adoptan puntos valorativos particulares para establecer una postura actitudinal, una

² Kress & Leeuwen (1996) proponen que las metafunciones son áreas de producción de significados y categorizan están en tres; la metafunción textual o composicional hace alusión a la concepción de imágenes, la metafunción ideacional hace referencia a los eventos y participantes, y la metafunción interpersonal la definen como la relación de la imagen y el observador.

³ Actitud (DRAE) a la postura del cuerpo, especialmente cuando expresamos un estado de ánimo.

⁴ Entiéndase por intersubjetivo según la Real Academia Española a lo que sucede en la comunicación intelectual o afectiva entre sujetos.

postura ante los interlocutores, y establece una postura heteroglosia del contexto intertextual en que operan enunciados y textos. La postura actitudinal define significados mediante la cual los emisores establecen una valoración positiva o negativa con relación a personas, lugares, objetos, hechos o circunstancias. En este caso concreto qué emociones se difundió desde la prensa: positivas, negativas, qué tipos de reflexión nos inundó de paz o de temor frente a la incertidumbre. “La teoría de la valoración profundiza en el estudio de la metafunción interpersonal, la que incluye entre otros aspectos, la expresión de nuestros puntos de vista sobre eventos y personas” (Kaplan, 2007, p.68). En esta teoría entra en contacto la noción de intertextualidad que fue desarrollada por Kristeva (1986) a partir de las investigaciones de Bajtín. Desde la posición de esta autora ningún enunciado es nuevo, sino que responde a enunciados pasados que se reconstruyen sobre su base y dan surgimiento a futuros enunciados. La metafunción interpersonal es la que posibilita las relaciones humanas al organizar el lenguaje como un evento interactivo que involucra al hablante y a su audiencia en actos de habla, los cuales comprenden dos grandes subdivisiones: dar y pedir, ya sea bienes y servicios o información.

5.2. Contenidos semánticos de la Teoría de la Valoración

Según Kaplan (2004) los subsistemas que acompañan la teoría de la valoración se establecen en contenidos semánticos: la actitud, el compromiso, y la gradación: El dominio de la actitud hace referencia a la carga semántica que los textos o hablantes atribuyen a las evaluaciones intersubjetivas de los participantes y el proceso. Es decir, son actitudinales los enunciados que transmiten una evaluación positiva o negativa, o que pueden interpretarse como una invitación al lector a suministrar sus propias evaluaciones negativas o positivas. En el dominio del compromiso, están los recursos lingüísticos seleccionados por el emisor para posicionar su voz o su punto de vista en su intervención comunicativa. Esta dimensión es la que nos ha motivado a seleccionar los *fraseologismos* como recursos lingüísticos.

El dominio de la gradación se consolida como “un espacio semántico de escala que está relacionado con la manera en que los hablantes intensifican o disminuyen la fuerza de sus enunciados y gradúan, desdibujando o agudizando, el foco de sus categorizaciones semánticas” (Kaplan, 2004, p. 72). Los valores de intensificación se reflejan en los adverbios conocidos como intensificadores, ampliadores y enfáticos el valor se expresa mediante el léxico independiente y aislado. La presente investigación deja abierta una puerta para el análisis, ya no de los

fraseologismos, sino de otros recursos, como por ejemplo los adverbios que guardan una alta carga modal.

5.3. Lenguaje y emociones una construcción pragmática

La vida emocional se consolida como un factor que acompaña toda la acción o actividad humana. Las emociones se plasman en el lenguaje para referirse a diferentes vivencias que reflejan eventos, sucesos, acciones. Para Echeverría (2017, p.151), en primer lugar, para entender el tipo y grado o fuerza de la emoción hay que remitirse al acontecimiento desencadenante, una vez identificado se puede determinar el objeto, la situación, acción o contexto que causa tal o cual emoción, por lo tanto, la emocionalidad y el lenguaje no pueden ser reducidos a ámbitos de dominio diferente, ya que entre si establecen relaciones de coherencia “emocionalidad y lenguaje se «corresponden», podemos acceder a cada uno a través de los demás. Este proceso de «traducción» lo llamamos «reconstrucción» (ibídem).

Los estados de ánimo son distintos a las emociones, pero nos ayudan a entender: “los estados de ánimo viven en el transfondo desde el cual actuamos” (Echeverría, 2017, p. 154), alteran y condicionan nuestras acciones de forma independiente del lugar en el que nos encontremos. En cambio, las emociones condicionan el actuar del individuo. “Hablar de emocionalidad, por lo tanto, implica hacer distinciones sobre el ámbito de lo posible asociado a la acción... La rabia, el amor, la culpa, más que referirse a lo que sentimos” (p. 157). Por lo tanto, hablar de emocionalidad implica contextualizar aspectos internos y externos al lenguaje, ya que la emoción le pertenece a un observador, dirigido a su interlocutor. Los medios de comunicación son uno de los grandes que operan sus habilidades en la producción lingüística que pueden llegar a cambiar las emociones de los lectores. Además, el lingüista señala que el contexto en el que los sujetos interactúan puede establecer emociones al momento de actuar.

5.4. La Teoría de la Valoración como evaluación del uso del lenguaje

La evaluación del lenguaje enfatiza el uso del lenguaje, el uso de las expresiones verbales que expresan sentimientos, creencias y valores en el análisis de un texto ubicado en un contexto determinado. Kaplan (2004) propone varios nombres de analista del lenguaje que han dedicado sus investigaciones a la noción valorativa del lenguaje: Grimes, (1975); Sinclair Y Coulthard, (1975); Hoey, (1983); Shiro, (1997); Tadros, (1994), entre otros. Hay que informar que la noción

de la Teoría de la Valoración surge del proyecto denominado *Write it Right*, este grupo estaba conformado por los miembros de la Lingüística Sistémica Funcional (LSF). Al respecto, Nora Kaplan (2004) señala que la teoría de la valoración se ubica en la Lingüística Sistémica Funcional (LSF) que fue iniciada por Halliday, esto porque pone énfasis en la relación entre lenguaje y el contexto social y porque presenta a la valoración como un conjunto de opciones, que pueden ser usadas por los hablantes o productores de textos. Halliday (1972) nos informa que los lingüistas del lenguaje proponen que esta teoría busca explicar los sistemas de opciones lingüístico y semánticas que ofrece el lenguaje para evaluar, adoptar posiciones, construir voces, puntos de vista de posiciones éticas, ideológicas, emocionales.

CAPÍTULO VI

Todos permanecemos dependientes de los reportajes directos de los periodistas valientes y honestos, Los que hacen su labor con integridad ninguna tecnología va cambiar eso.

NOAM CHOMSKY

6. ESTUDIO DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS

Hay dos preguntas que en este trabajo de titulación nos hemos planteado frente a un tema que resultó complejo por desconocido: ¿Qué es la Fraseología? o ¿Qué unidades son el objeto de estudio de la Fraseología?, porque este es nuestro objeto de estudio. García-Page Sánchez, Mario (2008) estima el campo de la Fraseología, como una “ciencia interdisciplinar”, tan sólida como la Morfología o la Sintaxis. Este lingüista considera que la fraseología considera partir del estudio de las locuciones y las analiza de acuerdo con los niveles sintáctico, léxico, semántico, pragmático, textual y discursivo. En cambio, Matteo De Beni (2020), citado por García-Pague Sánchez (2008) considera a la fraseología (fraseografía), una rama de la lexicografía aún no suficientemente aprovechada, a pesar de la presencia evidente y abundante de unidades fraseológicas en la comunicación tanto general como especializada. El interés de este autor está en los diccionarios fraseológicos.

De lo investigado se ha podido recoger la siguiente información: que no hay un criterio único al definir *refrán, locución, modismo, frase hecha o fórmula.*, por eso que García-Page Sánchez, M. (2008, p. 179) aboga por una concepción estrecha de la Fraseología, cuyo núcleo esencial serían las locuciones, y no las paremias⁵.

6.1. Contribución al estudio de la Fraseología

Como fundador o precursor de los estudios fraseológicos, (Aldama 2015) considera a Charles Bally, el padre de la fraseología. Fue el primero en darle nombre a este campo y en hacer una clasificación sistemática de los elementos de la combinatoria fija del lenguaje. El lingüista considera que la fijación de una unidad fraseológica viene determinada por el uso repetido que

⁵ Se entiende por *paremia*: refrán o proverbio, y por extensión, cualquier enunciado breve, sentencioso e ingenioso que transmite un mensaje instructivo, incitando a la reflexión intelectual y/o moral. tales como: *Más vale prevenir que curar*, y otras de construcción análoga.

hace el hablante de esta expresión, a partir de este criterio denomina locuciones fraseológicas a las expresiones que están determinadas por el uso. Bally ya hace referencia a la combinación que se produce cuando los elementos formativos de una combinación pierden independencia y solo pueden obtener sentido dentro de esa misma combinación. A estas categorías las denominó locuciones fraseológicas con base en criterios semánticos, pues la combinación da como producto un solo significado. Bally identificó que las locuciones no se dan por la suma de significados, sino que funcionan como unidades semánticas.

En lo que se refiere a las aportaciones soviéticas, las figuras más representativas son Vinográdov y Šaxmatov, hay autores que argumentan que la fraseología nace en la Unión Soviética. El autor ruso Vinográdov hace una clasificación basándose en criterios semánticos: *unidades fraseológicas*, *adherencias fraseológicas* y *combinaciones fraseológicas* (Tristán Pérez, 1986). El lingüista soviético Vinográdov manifiesta interés por el estudio de las unidades fraseológicas en especial por los fraseologismos de la lengua rusa. El lingüista categorizó las unidades fraseológicas, sobre todo, por el grado de motivación.

Julio Casares: el interés por esta disciplina en el ámbito del español se inició con la publicación del libro titulado *Introducción a la lexicografía moderna de Casares* (1950), en esta intenta estudiar las expresiones *pluriverbales* desde el criterio funcional y divide las unidades que funcionan como elementos no oracionales (con tal que, dar al traste) y unidades oracionales (ojos que no ven corazón que no siente). Aldama (2015, p. 23) cita al lingüista español Casares (1950) quién establece que una locución es “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes” Es decir, aquello que se define como locución es la característica de inalterabilidad de su estructura y la de sentido; por en ejemplo “armados hasta los dientes” no se puede cambiar sus componentes o establecer una nueva posición de los mismos sin cambiar el sentido de la construcción.

Tristá (1988) realiza una distinción entre fraseologismos de carácter neutral, de carácter familiar o popular y de carácter culto, considerando las funciones expresivas. Las unidades fraseológicas de carácter neutral están enfocadas a ser utilizadas en cualquier situación, por ello, no contienen expresividad; *a raíz de* y *dar frutos*. Las unidades fraseológicas de carácter familiar o popular son

aquellas que se emplean especialmente en el habla oral, es decir en procesos comunicativos espontáneos o cotidianos. Por su parte, las construcciones fraseológicas de carácter culto tienen mayor uso en la lengua escrita y en estilos formales, en la gran mayoría de casos se constituyen con referente a mitología (*talón de Aquiles*), literatura (*he venido a Comala*) o adhieren prestamos de otras lenguas (*in fraganti*)

6.2. Definición de Fraseología

Como ocurre con muchas disciplinas, la cantidad de definiciones que se hallan varía notablemente, según diferentes puntos de vista, así también, la discusión acerca del término que debe utilizarse para nombrar a las unidades que forman parte de esta disciplina, ha merecido muchas discusiones. Son muchas las denominaciones que se han utilizado para referirse al conjunto de expresiones que forman parte de la fraseología: *expresiones fijas*, *locuciones*, *expresiones idiomáticas*, *modismos*, *fraseologismos*, *unidades fraseológicas*, *unidades pluriverbales*, entre otros. Nos apoyamos en la autora García Rodríguez Joseph (2019) para apoyarnos en el vocablo de *locución* que es el que se considera más adecuado para denominar aquellas unidades fraseológicas que funcionan como elementos de la oración y que, en ocasiones, equivalen a una palabra con la misma categoría gramatical.

En los años 80, Carneado Moré & Tristá Pérez (1986) acuñan el término de fraseología y años más tarde, Tristá Pérez añade que “es una rama especial de la lingüística, con sus métodos y objetos de estudio” (1988, p. 10). Al respecto, Casares (1950, citado por Aldama, 2015) definió la locución como: “la combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido, no se justifica, sin más, como una suma de significado normal de los componen entes” (p. 23). Otros autores piden que sea actualizada esta definición, porque las locuciones son una clase de unidades fraseológicas: “*locución* es una combinación fija de palabras que funciona como elemento de la oración y cuyo significado no se corresponde con la suma de los significados de sus componentes” (Penadés, 2012, p. 24).

Para García. Rodríguez (2019) la fraseología es una disciplina lingüística independiente que estudia las expresiones formadas por dos o más palabras separadas en la escritura, cuyas características fundamentales son la pluriverbalidad, la lexicalización, la institucionalización, la fijación y la idiomatidad. En este sentido, el término *fraseología* se usará como un hiperónimo que incluirá tanto el conjunto de fraseologismos que pueden carecer o no de autonomía textual (las

colocaciones y las locuciones estarían integras en el primer grupo y las fórmulas rutinarias en el segundo), como las unidades que pueden formar enunciados por sí mismas: las paremias que siempre disponen de autonomía.

6.3. Características de las unidades fraseológicas

García Rodríguez (2019) señala que la fraseología debe estudiar aquellas estructuras que estén formadas por dos o más palabras, señalan que no debe tenerse en cuenta las unidades léxicas simples, ya que su estudio pertenece a la lexicología. También, advierte que la pluriverbalidad muestra en forma de palabras separadas en la escritura, por lo que no hay que confundir con los llamados compuestos léxicos (*pintalabios* o *paraguas*), como tampoco las palabras que aparecen formadas por dos palabras separadas gráficamente pertenecen siempre al universo fraseológico, pueden ser compuestos sintagmáticos, esto corresponde a la morfología. Por eso que unidad fraseológica es el concepto más utilizado. El término *unidad* muestra con claridad una de las propiedades que presentan los fraseologismos, la del significado compacto y unitario. Los rasgos que caracterizan a las unidades fraseológicas son: *pluriverbalidad*, *fijación*, *lexicalización*, *institucionalización*. Para la presente investigación interesan, las tres primeras características.

6.3.1. Pluriverbalidad

Hace referencia a la cantidad de vocablos que compone una unidad fraseológica. Larreta Zulatega (2001) afirma que es uno de los aspectos que, pese a ser evidente, debe tenerse en cuenta desde el inicio de cualquier estudio relacionado con los fraseologismos, porque la pluralidad junto con el rasgo de estabilidad o fijación, es una de las dos características fundamentales de las unidades fraseológicas.

6.3.2. La Fijación

Otra característica de las unidades fraseológicas es el de la *fijación* o *estabilidad*. Corpas Pastor (1996) y García-Page (2008) señalan que cuando una expresión adquiere cierto grado de fijación se convierte en una unidad fraseológica, dicen que los hablantes reproducen algunas estructuras que se consideran prefabricadas que, con el tiempo, acaban convirtiéndose estructuras unitarias, a causa de su uso repetido. Hay varios tipos de fijación, pero que actualmente se han sintetizado en dos tipos: la fijación formal y la fijación pragmática (Ruiz Gurillo, 2001). En la formal hace referencia al carácter formal de la lengua y la pragmática hace referencia al uso de las unidades fraseológicas.

6.3.2.1. *Fijación Formal*

Hace referencia a la estabilidad que presentan algunas unidades fraseológicas, en cuanto a la forma y a la estructura sintáctica se refiere, cuyos componentes manifiestan un cierto grado de combinatoria y/o formal que la aleja de la sintaxis libre

Dentro de la fijación formal se pueden realizar una división de dos subtipos: i) recoge todos los rasgos que, dentro de la estructura, repercuten a los elementos léxicos de las unidades fraseológicas, ii) incluye todos los que afectan a la estructura sintáctica.

Los que repercuten en los constiyentes Léxicos

a) Invariabilidad gramatical

I: No es posible la variación de número

II: No es posible la variación de género

III: No es posible la variación de tiempo verbal

IV: No es posible la variación de determinante

V: No es posible la variación de persona

b) Insustituibilidad léxica

I: No es posible reemplazar un vocablo por un sinónimo

II: No es posible reemplazar un vocablo por cualquier otra palabra.

Los que repercuten en la estructura sintáctica:

a) Inseparabilidad de los componentes

I: No es posible añadir elementos

II: No es posible suprimir elementos

b) Inalterabilidad transformativa

I: No es posible modificar el orden de los constituyentes que forman la estructura

II: No es posible convertir las unidades fraseológicas a la voz pasiva

III: No es posible nominalizar/sustantivar el verbo o adjetivo

IV: No es posible la pronominalización

V: No es posible convertir en pregunta las unidades fraseológicas

Estas fórmulas resaltan que se permite reconocer el grado de fijación de un fraseologismo, mientras más rasgos de este tipo recoja una unidad fraseológica más fijación poseerá

6.3.2.2. Fijación Pragmática

Hace referencia a la adecuación y la frecuencia de aparición de algunos fraseologismos en determinados contextos. Corpas Pastor (1996) señala subtipos: *situacional analítica*, *pasemática* y *posicional*, la *intencional* y la *relacional*. Para la presente investigación interesan los tres últimos subtipos

La fijación pragmática intencional: hace referencia al uso de ciertas unidades fraseológicas, con la finalidad de transmitir un mensaje concreto (aconsejar: *más vale pájaro en mano que cientos volando*) de los actos de habla. *La fijación relacional* vincula directamente la aparición de determinados fraseologismos al registro de uso que se desprende de la relación entre las partes que participan en el discurso. Existen unidades fraseológicas que se consideran coloquiales, otras neutrales: estar hasta el moño; mientras que otros tienden a aparecer en contextos más neutros: deshacerse en lágrimas. Finalmente, en la textual (subtipo posicional) se encontrarían aquellos fraseologismos (fórmulas), cuya posición en los textos suele estar predeterminada por el tipo de escrito de que se trate.

6.3.3. La Lexicalización

Hace referencia a las expresiones en las que el significado resulta de la suma de cada uno de los constituyentes, estas unidades fraseológicas funcionan como un bloque unificado para designar una sola realidad (puede ser una acción o un sentimiento), este proceso forma parte de una especialización semántica, que es la que nos interesa porque la presente investigación analiza emociones y fraseologismos.

CAPÍTULO VII

7. METODOLOGÍA

La metodología empleada en la presente investigación (Análisis lingüístico-pragmático de la teoría de la valoración en fraseologías sobre las emociones: contexto de la pandemia (COVID-19), en el artículo de opinión de la prensa ecuatoriana). Esta sección se divide en tres partes búsqueda de los artículos de opinión, la selección del corpus en el contexto de la pandemia y el análisis fraseológico sobre el nicho seleccionado.

7.1. Búsqueda de los artículos de opinión

A finales del siglo XIX e inicios del XX aparecen los diarios en Ecuador. En este marco se han establecido hasta 2022 según el portal *Prensa Escrita Todos los Periódicos diarios* alrededor de 56 prensas que son distribuidas en diecinueve de las veinticuatro provincias. En este bloque de diarios establecen tres diarios de gran importancia. *El Comercio* prensa representativa de la ciudad de Quito, misma que se encuentra poblada por 2 781.641 habitantes según datos INEC. Este medio fue fundado el 1 de enero de 1906 por César Mantilla Jácome y Carlos Mantilla Jácome. *El Universo* es un diario matutino fundado en 1921 por Ismael Pérez Pasmiño. Su comercialización y distribución se da en la ciudad de Guayaquil que cuenta con una población de 2644.891 habitantes. Finalmente, *El Mercurio* es un periódico fundado en octubre de 1924. Se edita y distribuye en la Atenas del Ecuador que tiene alrededor de 603.269 habitantes.

Tabla 1

Prensas del Ecuador

Periódicos Diarios de Ecuador	
Quito (Pichincha)	LA HORA
	ÚLTIMAS NOTICIAS
	METRO HOY
	PRIMICIAS
	CERO LATITUD
	GK

	El COMERCIO
Azuay	EL MERCURIO
	EL TIEMPO
	LA TARDE
Cañar	PORTADA
Chimborazo	LA PRENSA
	LOS ANDES
	DIARIO DE RIOBAMBA
Cotopaxi	LA GACETA
	LA PRIMICIA
El Oro	CORREO
	OPINIÓN
	EL NACIONAL
	MACHALA MÓVIL
	EL ORO DIGITAL
Esmeraldas	ESMERALDAS NEWS
Guayas	EL UNIVERSO
	ESPRESO
	EXTRA
	SÚPER
	EL TELÉGRAFO
	QUÉ!
	LA NACIÓN
	LA REPUBLICA

	ECUADOR EN DIRECTO
	VISTAZO
	ECUADOR 221
	D UNA
Imbabura	EL NORTE
	EXPECTATIVA
	HOY EN IMBABURA
Loja	CRÓNICA
	CENTINELA
Los Ríos	EL RÍO
	EL CLARÍN
	AL DÍA
Manabí	EL DIARIO
	MANABÍ NOTICIAS
	INFÓRMATE ANABÍ
	EL MERCURIO
	LA MAREA
	EL MANABA
Pastaza	LA PRENSA DE PASTAZA
	ECO AMAZÓNICO
	NOTI AMAZONÍA
Tungurahua	EL HERALDO
	EL AMBATEÑO
Zamora Chinchipe	MASHAROS NEWS

	EL AMAZÓNICO
--	--------------

Nota. Elaborado por el Autor

7.2. Selección del Corpus

El presente estudio tiene enfoque descriptivo-cualitativo parte de la recolección y análisis de datos, donde la acción indagatoria se desarrolla de forma dinámica. Según Hernández (2018) en *Metodología de la investigación* proponen que este enfoque también se le conoce como “investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, y es una especie de “paraguas” en el cual se incluye una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos” (p. 8).

La Organización Mundial de la Salud en su informe “COVID-19: cronología de la actuación de la OMS” determina el 11 de marzo mediante las evaluaciones de expertos de la salud que se debía considerar a este rebrote epidemiológico como una pandemia. Razón por la cual, para la selección de los artículos de opinión fueron los meses de febrero a junio de 2020 los fundamentales, ya que la pandemia no solo puso a prueba la fragilidad física de los seres humanos, sino también puso a reflejo del mundo las debilidades sociales y económicas de cada país. A este estudio le interesa este margen temporal, debido a que la masa de información emitida por la prensa era el único contacto social ante el periodo de cuarentena adoptado por el estado ecuatoriano.

Para la primera selección del corpus, ingresamos al portal web de prensa (<https://www.prensaescrita.com/america/ecuador.php>), este portal esquematiza cada uno de los medios digitales que se difunden y comercializan en Ecuador. Hemos seleccionado a diario *El Mercurio*, accedimos a la categoría artículos de opinión. En este apartado revisamos un total de cincuenta y cinco páginas compuestas de 10 artículos por cada una escritas en los meses de febrero a junio 2020. El total de los artículos revisados fue 550, sin embargo, únicamente en 55 se puede identificar con mayor rigor aspectos sociales y emocionales a causa de la pandemia global y del confinamiento. De este total hemos seleccionado el 25% para el análisis fraseológico.

Figura 1

Datos sobre la distribución del nicho encontrado en diario El Mercurio.



Nota. Elaborado por el Autor

Para la selección del nicho de estudio de diario *El Universo* (<https://www.eluniverso.com/>), ingresamos al perfil de cada periodista, e identificamos los artículos realizados durante el período de febrero a junio 2020 y hemos identificado, 180 artículos. De este total hemos encontrado que 19 son artículos que se centran en la temática de la pandemia tema de importancia en este estudio. De este total hemos escogido el 60 % para el análisis fraseológico.

Figura 2

Datos sobre la distribución del nicho encontrado en diario EL Universo



Nota. Elaborado por el Autor

En la prensa de *El Comercio* que hemos accedido a este portal (<https://www.elcomercio.com/>), hemos identificado alrededor de 200 artículos de opinión. De este conjunto, hemos identificado, solamente, 30 artículos que abordan sobre la pandemia y los efectos que ha acusado en los distintos ámbitos de la esfera humana. Para el análisis fraseológico analizaremos el 37 % (11 artículos) de los artículos que toman como base el tema del Covid-19.

Figura 3

Datos sobre la distribución del nicho encontrado en diario EL Comercio.



Nota. Elaborado por el Autor

7.3. Tratamiento y Organización de datos

El corpus utilizado para este trabajo fue extraído de 33 artículos de las tres prensas seleccionadas (*El Mercurio*, *El Comercio*, *El Universo*). En el marco de análisis hemos creado una base de datos conformada por unidades fraseológicas referentes a la situación de la pandemia en Ecuador. En este ámbito se encuentran situaciones de desesperación, soledad, solidaridad, muerte, dolor, efectos del COVID, entre otros. Temas que se desarrollan en el marco de la pandemia mundial y que durante todo el proceso ha sido comunicado por los distintos medios de comunicación. El registro de las unidades fraseológicas que presentamos está ordenado siguiendo la secuencia alfabética. Después de la palabra clave, en negrita, se enmarca un análisis sobre la unidad encontrada, además se evalúa las emociones que esas unidades representan.

7.4. Análisis y discusión

Los fraseologismos que se hallan relacionados con la temática del COVID-19 se ofrecen enmarcados desde dos categorías básicas la categoría formal y pragmática (relacional o intencional). Por esto, introducimos varias unidades fraseológicas como guía de análisis hasta completarla con la (tabla 2) en donde el lector puede encontrar una serie de unidades fraseológicas identificadas, interpretadas y que son representadas tomando como criterio de orden la secuencia alfabética.

A río revuelto:

Nos interesa, sobre todo, la categoría de fijación pragmática intencional, en esta encontramos: encontramos *a río revuelto, ganancia de pescadores*. Desde el análisis de la categoría de la forma se trata de una unidad pluriverbal (refrán); desde la categoría pragmática hace alusión al desorden o turbación social. Sin embargo, esta unidad es el indicio que marca un hecho alarmante, que, según el contexto del artículo de opinión, hace referencia a la adquisición de insumos médicos a sobreprecio, lo que influye negativamente en los interlocutores, quienes se encuentran en un contexto que de por sí provoca angustia.

A río revuelto, ganancia de pescadores:

Además, este fraseologismo se complementa con “ganancia de pescadores” es aquí donde podemos identificar la valoración negativa (ira) que ejerce en las emociones de los interlocutores. Esta categoría enfatiza lo que Goleman (1998) denominó como emociones de competencia social-comunicativa, que hace alusión a que el enunciador al estar en contacto con su realidad ejerce una valoración sobre lo que enuncia.

Arrimar al hombro:

Desde la categoría formal se trata de un sintagma verbal, es una unidad pluriverbal *arrimar el hombro*, se trata de una paremia; y, desde la categoría pragmática- intencional posee un sentido diferente, por la influencia del contexto: “es hora de exigir, sí, pero, sobre todo, de arrimar el hombro” interpretamos la emoción de empatía, ya que la posición del periodista emplea la situación de enunciación intencional como una forma de que el lector busque ser empático y

solidarios con la gente que ha perdido empleo, y no solo exigir al gobierno por la vacuna por la pandemia o por otras exigencias. Esta unidad entra en la categoría de las emociones porque socialmente es una estrategia para fortalecer las tácticas de persuasión.

Mojar el poncho

Desde la categoría formal, se trata de una expresión verbal (o locución). Desde la categoría intencional, esta fraseología hace referencia a las movilizaciones indígenas de octubre 2019 ante los sobrepuestos del combustible y se interrelaciona con el momento de la pandemia. Debido a que las movilizaciones transcurren en tiempos de pandemia y repercuten en los problemas no solo sociales, políticos, sino, sobre todo, emocionales.

Viveza criolla

Se trata de una locución nominal, y se ha utilizado para referirse a los grupos políticos y económicos que en tiempo de la pandemia vendieron y compraron medicamentos e insumos médicos a sobrepuestos.

Paliar el golpe

Se trata de una locución verbal, como fijación pragmática y relacional, nos permite interpretar que el referente es buscar las formas de cómo mejorar luego de la pandemia.

Hogar, dulce hogar

Se trata también de una locución nominal, y la categoría intencional o pragmática, nos lleva a interpretar que, en este momento de pandemia, no hay mejor espacio para reflexionar sobre toda clase de las debilidades humanas que estamos viviendo: el mejor refugio es el hogar

Preso por mil, preso por mil quinientos

En cuanto a la fijación coloquial encontramos “preso por mil, preso por mil quinientos” en este enunciado el periodista hace énfasis en la situación económica de los ciudadanos en tiempo de pandemia, debido a que muchas personas al perder sus negocios y emprendimientos tienen la obligación de sacar préstamos o de refinanciar sintiéndose presos de los bancos.

Del análisis expuesto, intentamos situarnos en el marco de la competencia emocional- personal, que predica Goleman (1998), en este marco se da a conocer las propias fortalezas y debilidades del periodista e implica, también, una relación o influencia de la situación que se vive, con motivos de la pandemia. Es significativa la enseñanza de Golemann frente a las interpretaciones de estas frases emocionales, como él los llama: “Igual que la sed es una alarma biológica que nos recuerda que tenemos que hidratarnos, la soledad es una alarma biológica que nos recuerda que somos seres sociales”.

Tabla 2

Unidades fraseológicas identificadas en los tres corpus seleccionadas

Unidades Fraseológicas
A lo hecho pecho La fijación pragmática intencional hace referencia a que los individuos por su mal accionar durante la pandemia son víctimas de sus propias circunstancias. La valoración de frustración se enmarca, ya que desde la posición del enunciador los individuos no son conscientes de los efectos del virus.
Del árbol caído todos hacen leña La unidad fraseológica identificada es un refrán empleado por el periodista para describir una y denunciar como grupos aprovechan la pandemia para explotar los recursos del país. La valoración del periodista se enmarca con la emoción de tristeza.
Derecho adquirido El articulista con la fijación textual hace referencia a la necesidad de ser empáticos con entre comunidad, ya que cada individuo puede aceptar o no las restricciones, pero debe considerar que en su entorno existe otros individuos.
En casa del jabonero el que no cae resbala La unidad identificada es una paremia que se puede ubicar dentro de la fijación textual, que enfatiza a concientización de las medidas que deben considerar los individuos en este tiempo de pandemia.
Eliminar trincheras unidad fraseológica de la fijación relacional hace referencia a la necesidad de individuo a interrelacionarse, ya que el confinamiento puso barreras para el contacto entre individuos.
Enjaula-miento La fijación lingüística formal hace referencia a las restricciones emitidas por los organismos sociales ante el aumento de contagios. El juicio valorativo es de ira social, ya que considera el articulista su entorno como una jaula que lo distancia de la vida en sociedad.
El deseo es la presencia de una ausencia La unidad fisiológica textual enfatiza una necesidad de interrelación social impedida en la pandemia y el valor de cada individuo. El juicio valorativo enmarca la emoción de melancolía que propone al lector valorar el ámbito familiar es un llamado a la acción.

Es una gripe cualquiera La unidad fraseológica lexicalizada hace referencia a la falta de consideraciones de varios individuos al considerar el Covid-19 como una enfermedad leve. El juicio valorativo hace referencia a la deshumanización y la indiferencia por la cual el articulista siente indignación.
El miedo nos encadena La unidad fraseológica textual hace referencia al covid-19 como un espacio que no permite actuar al hombre en sus distintas actividades diarias por el miedo a contagiarse. La valoración negativa del periodista es reflejo de tristeza al ver su entorno delimitado.
Ha diezmado la vida de muchos La lexicalización hace referencia a la cantidad de pérdidas humanas a causa del virus expandido a nivel global. La valoración emotiva empleada es de tristeza, debido a que la información que enuncia es sobre la cantidad de víctimas.
Hoy comemos chatarra sintética La unidad fraseológica textual empleada hace referencia a la globalización e industrialización de productos que afectan la vida humana y que pueden ser gestores de la pandemia. Desde el enfoque valorativo se presenta la emoción de ira, ya que para el lector somos creadores de nuestros propios males.
Jesús está conmigo Expresión usada en espacios sociales por quienes no usaban mascarilla. La valoración se establece mediante emociones de angustia.
Las dulzuras hogareñas El entorno familiar en tiempo de pandemia es el espacio de respaldo y momento de acercamiento familiar.
La plaga tiene otros rostros El articulista propone la fijación relacional desde donde se entiende esta unidad fraseológica con emociones de ansiedad, ya de que el contagio por covid-19 puede estar en cualquier espacio individual o social.
Metido las narices La unidad lexicalizada hace alusión a que el ser humano por su actuación a dañado el planeta. Desde la enunciación del periodista se muestra una valoración con carga emocional de ira, ya que la pandemia es producto de las malas prácticas de salubridad.
No pasa nada En la fijación pragmática intencional, se trata de una expresión verbal que hace referencia a las expresiones dichas por quienes no toman las medidas sanitarias como el uso de mascarilla a conciencia. La valoración se propone mediante emociones ira, ya que el periodista muestra y enfatiza la falta de compromiso social.
Nos damos la mano En la fijación pragmática intencional la expresión permite identificar que el periodista enfatiza una situación de enojo ante los actos corruptos que se presentan en la comercialización y distribución de medicamentos.
Que me importa

La fijación pragmática intencional hace referencia al quemeimportismo de algunas personas ante la pérdida de vidas por la propagación del covid. La valoración se ejerce con la emoción de frustración ante el accionar.
Reina del hogar Hace alusión formal a las amas de casa que en tiempo de pandemia cumplen como cubren nuevos roles familiares como la enseñanza.
Somo peritos en demias La unidad de fijación relacional hace una valoración emotiva de ira, debido a que en el contexto de la pandemia no existía respuesta sobre los cuerpos de los fallecidos de covid-19.
Señores: lloren sures En la fijación pragmática relacional la expresión hace alusión a la falta de compromiso del estado con la salud del pueblo. La valoración se ejerce con emociones de rabia ante la pérdida de valor que tiene la vida de cada individuo para el estado.
Urbes sombrías La fijación pragmática textual mediante sintagmas adjetivales le permite al articulista referirse a la a la emoción de soledad, esto a causa de los horarios de circulación de los ciudadanos por el confinamiento de la pandemia.
Un asesinato Social La fijación pragmática intencional hace referencia a la representación del covid- 19 como un asesino, debido a la cantidad de perdidas humana que provoca. La valoración que hace el periodista es de melancolía ante las perdidas sociales y familiares.
Vine a Comala Expresión formal que hace alusión al contexto de la pandemia sobre los lugares desolados a causa de las víctimas del coronavirus

Nota: Elaborado por el autor

CAPÍTULO VIII

RESULTADOS, CONCLUSIONES, REFERENCIAS Y ANEXOS

8.1. Resultados y conclusiones

El corpus está conformado por un total de 32 unidades fraseológicas o frases pluriverbales, entendidas como aquellas estructuras lingüísticas formadas por dos o más unidades, que conforman una sola estructura, con un significado independiente. Luego de la clasificación, atendida desde las categorías formal y pragmática, se pudo observar que el mayor número de unidades expuestas en los artículos son las unidades léxicas (sustantivos, adjetivos, verbos), que, según los autores estudiados, pertenecen a la lexicología. De este modo es identificar que en los artículos de opinión existe mayor representación de unidades léxicas que podría ser un campo de estudio para otras investigaciones. A continuación, presentamos la *tabla 3* con algunas unidades y su significado según el diccionario de la Real Academia Española (RAE).

Tabla 3

Unidades léxicas en el artículo de opinión.

Unidades Léxicas
Alarma f. Aviso o señal de cualquier tipo que advierte de la proximidad de un peligro.
Agorero [agüero y-ero adj.] predice males o desdichas.
Covid Del ingl. COVID, y esteacrón. de coronavirus disease enfermedad del coronavirus.
Confiar [confidere]- confiar o poner al cuidado de alguien.
Coronavírica adj. Med. Perteneciente o relativo al coronavirus.
Demias Referente a pandemias
Gripe enfermedad epidémica

Nota. Elaborado por el autor

Pero la presente investigación analizó solo las estructuras pluriverbales, que manifiestan variados comportamiento o intenciones determinadas. Por otro lado, también hemos dejado de lado la clasificación de la categoría formal (si son refranes, si son paremias, si son locuciones, si son frases lexicalizadas, etc.), porque lo que interesa a esta investigación es resaltar la categoría intencional, la pragmática, aquellas expresiones fraseológicas que reflejan el problema que surgió por lo sanitario y que este problema trajo consecuencias: sociales, políticas, económicas, que repercutieron en un despliegue de emociones, que embargaron y, aún, embargan a los interlocutores: ira, miedo, intolerancia, angustia: *¡señores lloren sucre!, el que me importa, es una gripe cualquiera, hoy, comemos chatarra sintética, a diezmado la vida de muchos, un asesinato social, somos peritos en demias, eliminar trincheras, metido las narices, viene a comala.*

Muchas son las emociones que embargan al usuario de la pandemia: la ira, tristeza, la intolerancia, el miedo. Pero lo más importante es que la hipótesis que nos habíamos planteado en la introducción de este trabajo, no se cumplió: pensábamos que era el articulista-emisor quien construía las emociones, lingüísticamente, para influir en los lectores de una manera positiva o negativa, pero en verdad, es el contexto global de la pandemia, el que pidió ser expresado, imponiéndose, y lo que el locutor/enunciador asumía es ser corresponsal de esta crisis emocional que vivimos.

El locutor/enunciador traduce en fraseologismos la realidad que se está viviendo; pero su papel es convocar a que las personas tomen más consciencia de la situación social: que vivamos de una manera más humana: que nos protejamos, que colaboremos, que nos cuidemos, para cuidar al otro; que seamos más generosas, porque es el momento de compartir.

Advertimos en el análisis de los fraseologismos, que la voz del enunciador se torna interesante, porque en medio del conflicto de la pandemia, desata una serie de emociones positivas, negativas, empáticas, persuadiendo de esta manera al lector y al oyente, para que llenen de positivismo ante esta situación, por ejemplo: *eliminar trincheras, mojar el poncho, darnos la mano, paliar el golpe...*

También están las fraseologías que causan tristeza: *Urbes sombrías, la plaga tiene otros rostros, Jesús está conmigo, un asesinato social, enjaula- miento, el miedo nos encadena, preso por mil, preso por mil quinientos.* Las que causan ira, también se multiplican: *Ira: derecho adquirido, hoy*

comemos chatarra sintética, a lo hecho pecho. También están las que producen alegría, felicidad, refugio, amor; *Hogar dulce hogar, arrimar el hombro, las dulzuras hogareñas, la reina del hogar.*

Es así, como se puede encontrar la relación con la teoría de la valoración, ya que es en donde existe mayor representación de las emociones en el contexto de la pandemia. Las emociones identificadas en este corpus se enmarcan en el contexto social, que refleja el humanismo entre amigos, familias, esta situación es a la que persuade el locutor, al usar fraseologismos: *nos damos la mano, pensar en el otro, el deseo es la presencia de una ausencia.* Esto nos lleva interpretar lo que Barsade y Gibson (1998, citados en Goleman & Cherniss 2013) nos proponían entender ya que su teoría se centra en que conocer la forma en la que las emociones afectan el comportamiento de los individuos en sus esferas sociales, permite conocer y comprender el comportamiento grupal. La pandemia, en medio de la angustia, también mostró el lado humano de nosotros los seres humanos, pero también impidió demostraciones fraternas, pues la pandemia impuso barreras imaginarias que impedían la organización familiar o la organización en grupo de amigos ante el miedo de contagiarse.

Económica; la económica se ve afectada por la pérdida de empleos de personas que viven del trabajo diario, otros ante la necesidad de pagar el costo de la vida en tiempos de pandemia empeñan sus enceres para con ello conseguir dinero para adquirir alimento. El cierre de empresa (gimnasios, guarderías, etc.) dejaron a personas sin empleo y con indemnizaciones que no representaban sus años de trabajo. En el plano político: los actos de corrupción se presentan como la plaga del covid-19, debido a que la compra de insumos médicos se representaba sobrevalorada: *señores lloren sures, preso por mil, por eso por mil quinientos.* En el plano cultural: ninguna cultura, etnia o religión estaba absuelta de contagiarse por el virus. Además, el articulista centra al grupo de indígenas luchando por los costos elevados de la vida en tiempo de pandemia. En el campo Educativo, también presentó cambios que repercutieron en la vida emocional del aprendizaje.

Un tema muy interesante para investigar más a fondo, lo importante es dejar sentado que la prensa, está llena de emociones, sentimientos, positivos, negativos y, esto porque los seres humanos, somos seres emocionales, sobre todo. Parafraseando a Goleman, nos quedamos con este mensaje: ¿para qué son las emociones? Y responde: Una visión de la naturaleza humana que pasa por alto el poder de las emociones es lamentablemente miope

Referencias

- Austin, J. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones*. Paidós,
- Alba, L. (2015). La pragmática contrastiva y su importancia para la enseñanza de lenguas extranjeras. En Y. Morimoto., M. Pavón y R. Santamaría (Eds.). *La enseñanza de ELE centrada en el alumno* (15-24). Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/DialnetLaEnsenanzaDeELECentradaEnElAlumno-581025.pdf>
- Aldama, I. (2015). *Propuesta teórica para el estudio de las unidades fraseológicas léxicas de carácter coloquial*. [Tesis de Maestría, Universidad de La Habana]. Archivo digital. [https://www.academia.edu/37681158/Propuesta te%C3%B3rica para el estudio de las unidades fraseol%C3%B3gicas l%C3%A9xicas de car%C3%A1cter coloquial](https://www.academia.edu/37681158/Propuesta_te%C3%B3rica_para_el_estudio_de_las_unidades_fraseol%C3%B3gicas_l%C3%A9xicas_de_car%C3%A1cter_coloquial)
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores.
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y Estética de la Novela: trabajos de investigación*. Taurus
- Bajtín, M. (2008). *Estética de la creación verbal*. (2ª ed). Siglo XXI Editores.
- Benveniste, É. (1997). El aparato formal de la enunciación. En *Problemas de lingüística general*. Siglo XXI.
- Bajtín, M. (2011). *La frontera del discurso: el problema de los géneros discursivos*. La cuarenta.
- Belli, S. (2009) *Emociones y lenguaje* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Archivo digital. <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/5473/sb1de1.pdf?sequence=1>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Bolívar, A y Días, L. (2008). Recursos cohesivos y estructura de los artículos de opinión. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 9 (2), 167-185.
- Calsamiglia H. y Tusón, V. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel Lingüística.

- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Universidad Técnica de Babahoyo. www.uv.es/=cholz
- Echeverría, R. (2006). *Ontología del lenguaje*. Ediciones Granica SA.
- Escandell, M. (1996). *Introducción a la pragmática*. Ariel Lingüística.
- Escandel, M. (2014). La respuesta cognitiva. *La comunicación: lengua, cognición y sociedad*. Akal. <https://www.studocu.com/es/document/universidade-da-coruna/linguistica/122-escandell-vidal-2014-la-respuesta-cognitiva/13129672>
- Fuentes, C. (2017). Macrosintaxis y lingüística pragmática. En C, Fuentes y E. Alcaide. (Eds.), *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* (pp. 5-34). Ediciones Complutense. <https://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/issue/view/3163>
- Fuentes, C. (2015). *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*. (2ª ed). Editorial Arco/Libros-La Muralla
- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de Psicología* (1ª ed). Editorial siglo XIX. <https://saberepsi.files.wordpress.com/2016/09/galimberti-umberto-diccionario-de-psicologc3ada.pdf>
- García, J. (2019). *Las unidades fraseológicas del español y el catalán con elementos de la naturaleza: estudio cognoscitivo-contrastivo y propuesta de un diccionario electrónico de fraseología bilingüe* [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona].
- García, M. (1998a). Binomios fraseológicos antitéticos. En G. Wotjak. (Ed.). *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual* (pp. 195-201). Iberoamericana.
- García, M. (1998b). Expresión fija y sinonimia. En G. Wotjak. (Ed.). *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual* (pp, 83-95). Iberoamericana.
- Goleman, D., & Cherniss, C. (2005). *The Emotionally Intelligent Workplace* (M. Portillo, Trad). Kairós. (Trabajo original publicado en el año 2001).
- González, M. (2003). Fraseología y lexicografía: análisis y propuestas. *Revista de Lexicografía*, IX (2002-2003), 29-55. <https://revistas.udc.es/index.php/rlex/article/view/rlex.2003.9.0.5576>

- González, S. (1991). *Géneros Periodísticos 1. Periodismo de Opinión y Discurso*. Trillas.
- Gutiérrez, S. (1997). *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Arco Libros.
- Gutiérrez, S. (2008). Información y funciones informativas en lingüística. En J. M. Díaz Nafría y F. Salto Alemany. (Eds.). *¿Qué es informar? Actas del Primer Encuentro Internacional de Expertos en Teorías de la Información* (pp, 437-453). León: Universidad de León.
- González Rodríguez, M. J. (2011). «La expresión lingüística de la actitud en el género de opinión: el modelo de la valoración». *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 49(1), 109-141
- García, M. & Langa, E. (2019). «El discurso referido en los artículos de opinión.: Análisis del diálogo en las columnas de Alfonso Sánchez». *Vivat Academia*, (148), 101-119.
- Hernández, R. (2004). *Metodología de la investigación*. MC Gran Hill Education.
- Hymes, D. (1972) “On Communicative Competence” In: J.B. Pride and J. Holmes(eds) *Sociolinguistics: Selected Readings*. Harmondsworth: Penguin, pp 269-293. (Part1)
- Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración. *Boletín de Lingüística*, 22, 52-78.
<https://www.redalyc.org/pdf/347/34702203.pdf>
- Kayser, J. (1964). *[El periódico] estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada*. CIESPAL.
- Larreta, J. (2001). *Fraseología del alemán y el español*. Peter Lang.
- León, T. (1996). *El artículo de opinión: introducción a la historia y la teoría del articulismo español*. Ariel.
- Martínez, J. (2002). La fraseología en J. Casares. *ELUA. Estudios de Lingüística*, (16), 139-189.
<https://core.ac.uk/download/pdf/16359764.pdf>
- Martínez, M. (2002). *Estrategias de lectura y escritura de textos*. Universidad del Valle.

- Mejía, E. (2021). Análisis del tratamiento de unidades fraseológicas en los recursos didácticos para estudiantes de ELE. *Doblele. Revista de lengua y literatura*, (7), 117-133. <https://revistes.uab.cat/doblele/article/view/v7-mejia/95-pdf-es>
- Melamed, A. (2016). Las teorías de las emociones y su relación con la cognición: un análisis desde la filosofía de la mente. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, (49), 13- 38. <https://www.redalyc.org/pdf/185/18551075001.pdf>
- Montañés, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Universidad de Valencia.
- Nieto, M y. Delgado, M. (2006). Procesos de valoración y emoción: características, desarrollo, clasificación y estado actual. *REME*, 9 (22), 1-47. <http://reme.uji.es/articulos/numero22/revisio/num22revisio.pdf>
- Ortiz de Maschwitz. (2003). *Inteligencias múltiples en la educación de la persona* (6ta. Ed). Editorial Bunum.
- Parodi, G. (Ed.) (2008). *Géneros académicos y géneros profesionales: Accesos discursivos para saber y hacer*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Parret, H. (1983). *Semiotics and Pragmatics*. John Benjamins Company.
- Parratt, S. (2008). *Géneros periodísticos en prensa*. Editorial “Quipus”, CIESPAL.
- Penadés, I. (2012). *Gramática y semántica de las locuciones*. Universidad de Alcalá.
- Pérez, M. y Redondo, M. (2006). Procesos de valoración y emoción: características, desarrollo, clasificación y estado actual. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, IX (22), 1-47. <http://reme.uji.es/articulos/numero22/revisio/num22revisio.pdf>
- Pinker, S. (1994). *El Instinto del Lenguaje*. Alianza Editorial.
- Portilla, M. (2014). La situación de la enunciación. *[Con]textos*, 3(9), 43-52. <https://repository.usc.edu.co/bitstream/handle/20.500.12421/616/379-745-2-CE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: La Teoría de la Valoración. *Boletín de Lingüística*, (22),52-78. ISSN: 0798-9709.<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34702203>
- Kress, G, & Leeuwen, T. (1996). *Reading Images. The Grammar of Visual Design*. Routledge.
- Reyes, G. (2006). *El abecé de la pragmática*. Arco Libros.
- Ruiz, G. (2018). Decir sin decir: Implicatura convencional y expresiones que la generan en español. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 68 (2). 776-780.
- Saussure, F. (1945). *Curso de Lingüística General* (A. Amado, Trad). Editorial Losada. (Trabajo original publicado en el año 1916).
- Searle, J. (1969). *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Proyectos Editoriales y Audiovisuales CBS, S.A.
- Suárez, J. y Mesa, F. (2015). Inteligencias múltiples: una innovación pedagógica para potenciar el proceso enseñanza aprendizaje. *Investigación y Postgrado*, 25 (1). 81-94. <https://www.redalyc.org/pdf/658/65822264005.pdf>
- Sánchez, M. (2009). Tema 1-La Pragmática lingüística. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/4323/1/Pragm%C3%A1tica_T1_Pragm%C3%A1tica%20ling%C3%BC%C3%ADstica.pdf
- Thompson, I. (2006). Tipos de medios de comunicación. *Promonegocios.net*. <http://www.promonegocios.net/publicidad/tipos-medioscomunicacion>.
- Tristá, A. (1988). *Fraseología y contexto*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Tristá, A., Carneado, Z. y Pérez, G. (1986). Elementos somáticos en las unidades fraseológicas. *Anuario L/L*, 17. 55-68.
- Torrent, A. (2009). Polifonía de las emociones: estudio pragmático sobre la función emotiva de las partículas modales en castellano, catalán y rumano. *Estudis romànics*, 7-34.
- Van Dijk, T. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI.

Van Dijk, T. (2016). Estudios críticos del discurso: un enfoque sociocognitivo. *Discurso & Sociedad*, Vol. 10 (1), 167-193.
<http://www.dissoc.org/ediciones/v10n01/DS10%281%29Van%20Dijk.pdf>

Yus, F. (2003). *Cooperación y relevancia: dos aproximaciones pragmáticas a la interpretación*. Universidad de Alicante.

Zaccagnini, J. (2004). *Inteligencia emocional. La relación entre pensamientos y sentimientos en la vida cotidiana*. Biblioteca Nueva.

Anexos

Anexos N°1

ARTÍCULOS DE OPINIÓN DE DIARIO EL MERCURIO

Artículo de opinión:1

Emergencia por coronavirus

Eliécer Cárdenas E.

Por CMV -4 febrero, 2020

El país ha vivido en vilo, durante la semana pasada, a causa de un ciudadano de nacionalidad china, que luego de bajar de su avión y pasarse varios días recorriendo las calles de la Capital de la República, y quizá hasta dando la mano a muchas personas, aunque los orientales suelen más bien utilizar la venia en lugar del estrechón de manos, con todo, sus contactos potencialmente habrían tenido riesgos, antes de que los organismos de Salud, “poniéndose las pilas”, hayan aislado a este infortunado ciudadano que agravó su salud.

Lo que más llama la atención en este caso, ciertamente penoso y digno de mayores acciones y sobre todo más oportunas, de parte del Ministerio de Salud, es la serie de dilaciones y titubeos ofrecidos al más alto nivel respecto al diagnóstico del referido paciente que vino al Ecuador, posiblemente infectado con el Coronavirus, que está causando alarma a nivel mundial, a tal punto que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró en días pasados la emergencia internacional respecto a este peligroso brote epidémico, que ya ha causado centenares de víctimas. Mantener en tensión a todo el país a la espera de que, desde los EE.UU. se dictamine si es que el paciente en referencia tiene Coronavirus, da muestras de nuestra poca previsión, sobre todo si países vecinos ya disponían de los métodos adecuados para una rápida detección de este nuevo virus de alta peligrosidad.

La salud de los ecuatorianos, ciertamente merecería mayor acuciosidad, sobre todo si se toma en cuenta que prácticamente todos los países con cierto nivel de infraestructura sanitaria, se han mostrado mucho más rápidos y efectivos en casos similares de posibles afectados por esta epidemia. Esta penosa constatación, se da paralelamente a nuevos descubrimientos de medicamentos caducados que permanecían en bodegas muy secretas, quizá para garantizar la impunidad de los responsables de estos perjuicios millonarios a la salud de los habitantes del país. Ojalá la epidemia de Coronavirus sea tratada con mayor celeridad, en cuanto a los protocolos que garanticen impedir una expansión del virus. (O)

Artículo de opinión:

“¿Nueva normalidad?”

Ana Abad R.

Por CMV -18 junio, 2020

Hace mucho tiempo, desde cuando los humanos inventaron el mando –que se sustenta a través del poder violento– celebramos el “orden establecido” o la llamada la Civilización. Sin embargo, no resulta tan bella la civilización cuando la miramos de cerca como en estos tiempos, de tanta espesa y profunda oscuridad humana. Una sociedad desbordada por la corrupción y la arrogancia nos ha llevado a un gravísimo e inverosímil desequilibrio ambiental que nos enfrentan a la urgente necesidad de cambios radicales en la forma de ser y estar en el planeta. Cultivar el sentido común y el discernimiento, potenciar nuestros más finos instintos, decantar y agudizar nuestra mirada, mirar más allá de las formas y las palabras se vuelve vital, sino queremos transitar a una aterradora “nueva normalidad”, expresión usada con total ligereza y que tiene una maquiavélica y subliminal intención de ocultar un sistema violento, corrupto, decadente, “normal” que aún no logra mirar que las crisis sanitaria, económica, social, ética responden a la misma causa: la estructura capitalista no funciona más. (O)

Artículo de opinión:

La Peste

Mario Jaramillo Paredes

Por CMV -20 febrero, 2020

El Coronavirus, que estos días aterroriza a China, es una más de la media docena de epidemias que han afectado al mundo en estos últimos mil años.

Históricamente la trágica lista se abre con la peste negra o bubónica que se originó en el Asia en poblaciones desnutridas y fue transmitida por pulgas y ratas que en los barcos de los mercaderes italianos llegaron a los puertos europeos en el siglo XIV. En Florencia, mató a más de la mitad de la población. Boccaccio, en El Decamerón, relata como un grupo de jóvenes tratando de escapar del contagio y para no caer en el aburrimiento comparten, durante diez días (deca-hemera) los cuentos que conforman esta inmortal obra.

La viruela, siglos después, mató más seres humanos que la mayoría de las guerras y causó en América más víctimas que la codicia de los conquistadores.

El cólera en el XIX se originó en el mundo asiático, como muchas otras pestes. La influenza, cuyos primeros casos están documentados en el siglo XVI, ha sido de las más mortíferas y persistentes. Solamente en el siglo XX se calculan en más de treinta millones las vidas que cobró. El ébola, la registrado desde 1976 y el SIDA- documentado desde 1980-son las grandes pestes modernas.

Hay quienes sostienen que las epidemias junto con las guerras son dos formas naturales de regular el crecimiento de la población. La desnutrición que se origina en la pobreza, así como las malas condiciones higiénicas explican con más racionalidad esos fenómenos antes que una supuesta “venganza” de la naturaleza. Aparte de El Decamerón, que es en medio de la mayor tragedia medieval un canto a la alegría de vivir, “La Peste” de Camús, es la otra gran obra inspirada en estas epidemias que cíclicamente nos recuerdan la fragilidad de la condición humana. (O)

Artículo de opinión:

¡Prevenir el contagio!

Gonzalo Clavijo Campos

Por Redacción El Mercurio -1 marzo, 2020

Los coronavirus son una extensa familia de virus, algunos de los cuales pueden ser causa de diversas enfermedades humanas, que van desde el resfriado común hasta el SRAS: síndrome respiratorio agudo severo o neumonías, que pueden ser potencialmente mortales.

Una vez que ha colonizado el organismo de una persona, el riesgo de contagio es elevado, ya que se transmite como un catarro o una gripe, a través de la saliva que se expulsa al estornudar o la tos, por tocar superficies contaminadas. La tasa de infección preocupantemente continúa creciendo a nivel planetario, debiendo la prevención y el cuidado de la salud pública ser preocupaciones urgentes y prioritarias en todos los Gobiernos.

Por el momento, el mejor remedio es la prevención, señala la Sociedad Española de Medicina Preventiva (SEMPSPH), habiendo compartido las principales medidas de control: lavarse frecuentemente las manos con agua y jabón al menos 20 segundos, cubrirse la boca y la nariz con la parte interna del codo o usando pañuelos desechables al toser o estornudar y lavarse las manos luego, mantenerse bien hidratado, ubicarse a una distancia de un metro entre personas, llevar hábitos dietéticos saludables, hacer ejercicio...

La Organización Mundial de la Salud OMS advierte que los países deben prepararse inevitablemente por cuanto el coronavirus puede aparecer mañana con medidas como el confinamiento, la vigilancia activa, la detección temprana, el aislamiento, el seguimiento de contactos y la prevención de la propagación en la población en toda edad.

Es fundamental expresar que las exigencias de la OMS, por el inminente riesgo de convertirse en pandemia y sus consecuencias impredecibles, no sólo se refieren al Ministerio de Salud Pública sino a la sociedad entera que incluye al sistema educativo, fuerzas del orden, medios de comunicación, centros de investigación de la salud, entidades públicas y privadas, iglesia, etc. (O)

Artículo de opinión:

La crisis de la salud y las pandemias

Hugo Darquea López

Por CMV -4 marzo, 2020

Se dice que las pandemias pueden ser articuladas para controlar la población mundial y que la actual pandemia causada por el CORONAVIRUS es una forma inventada por mentes dislocadas, que creen que matando en serie a los seres humanos, se logrará un equilibrio entre crecimiento demográfico y crecimiento económico. Nada más falso, el problema es de prioridades, si la Vida es un don se debe protegerla y aumentar las condiciones del desarrollo económico especialmente en alimentos y servicios de salud. Claro el multimillonario Soros y los que siguen sus instrucciones privilegian el control radical de la población. O, con el incremento de muertes que elimine el exceso poblacional. En esta pretensión se argumenta que las guerras son fulminantes ¡absurdo! También en el pasado, desde la prehistoria a nuestros días, las epidemias y en estos mismos días con esta invasión de virus de diferente naturaleza se pensaría que son y han sido las formas de lograr el equilibrio buscado. Un proceso de malthusiana visión.

Por esta vía, entonces que se elimine el fomento de la salud pública, que el IESS desmantele sus sistemas hospitalarios y que veamos impávidos la desgracia de otros en beneficio de una supuesta minoría privilegiada. Recuerdo una película en los años setenta, el personaje central, un viejo, creo que caracterizado por Spencer Tracy, debía optar por una píldora que acabe sus días o fugarse de ese mundo peculiar y a la aventura, caminar sin descanso, hasta que de forma natural llegue su término...finalmente fue conducido a un ancianato, allí terminaba la ficción con el resultado que se preveía.

Nosotros, amamos la vida. Eficacia y oportunidad son las bases de una acertada gestión de salud pública, más allá de las condenables actitudes de especulación. (O)

Artículo de opinión:

El Miedo

Josefina Cordero Espinosa

Por CMV -7 marzo, 2020

Es aquella sensación de angustia, de turbación, de espanto, que asoma desde adentro, desde ese lado oscuro de los seres humanos que se inquieta y anticipa un temprano y peligroso encuentro con la muerte por el riesgo que traen ciertos hechos catastróficos en el mundo, o enfermedades que poblaciones estupefactas, impotentes y sin anuncio de remedio o curación.

Los sabios enfocarán científicamente el miedo desde lo biológico, neurológico y hasta de lo social. Las personas comunes simplemente lo sentimos y observamos en diversos niveles, desde el recelo, la desconfianza, la prevención que motiva lo desconocido, hasta la consternación, el espanto, el terror y la neurosis.

Actualmente, frente al Corona Virus que se expande por el mundo, se desata el miedo que se agiganta por la desinformación y la ignorancia. ¡Cuidado caigamos en una carrera demencial de pavores que nos lleven a la mansión de las tinieblas egoístas!

¡Que el miedo a la epidemia y a la muerte nos haga solidarios, cuidadosos, respetuosos de la vida y del medio ambiente, para un mañana de alegría y esperanza! (O)

Artículo de opinión:

Lucha contra las adversidades

Hernán Abad Rodas

Por CMV -6 marzo, 2020

En el Ecuador existe una sombra que oscurece el escenario económico- social, y que va a dar lugar a que este sea un año, de muy bajo crecimiento económico. Nunca antes en la historia, el Ecuador ha vivido una etapa tan compleja como la actual sumido en una profunda desigualdad socio económica, con un canibalismo político que se repite alrededor de los grandes negocios. Frente a unos pocos afortunados con grandes posibilidades, existen millones de personas al margen del progreso, que viven en condiciones muy por debajo del mínimo requerido por la dignidad humana.

La tempestad amenaza antes de estallar, los edificios crujen antes de hundirse, el humo anuncia anticipadamente el fuego, pero los perjuicios que nos vienen del ser humano llegan de súbito y se encubren con tanta mayor diligencia cuanto más cerca los tenemos.

La vida no es una cosa delicada: hemos emprendido una larga ruta: no dejaremos de tropezar, de dar con los otros, de caer, de fatigarnos. **Aquí dejaremos un compañero, allí enterraremos a otro, más allá no sentiremos llenos de temor**, pero a pesar de tantos contratiempos, debemos seguir tan dura carrera, preparemos nuestra alma contra cualquier accidente: que ella sepa que ha llegado a un lugar donde truena, donde relampaguea, donde las inquietudes y los duelos atormentadores tiene su estancia; donde habitan las pálidas cuitas y la triste vejez; con estas compañías tenemos que pasar la vida.

Es hora ya, de que demos inicio a la lucha contra las adversidades, ha llegado el momento de que abandonemos la televisión, salgamos de los salones elegantes y de las revistas del corazón, para volver a las bibliotecas a leer, a aprender y reflexionar, que buena falta nos está haciendo y así alejarnos del reino de la necesidad.

En estos tiempos tan difíciles no caigamos en la desesperación, que debilita nuestra vista y nos cierra los oídos.

El gobernante sabio, frente la adversidad une y no divide, ve en la pobreza de su pueblo la boca de la justicia y el libro de la vida.

Con algo de sensatez, valentía y verdadero patriotismo, todavía se puede evitar que el país ingrese a terapia intensiva, con pronóstico reservado. Si los responsables internos de la situación económica en la que nos encontramos inmersos fuesen médicos, ya se los habría demandado por mala práctica profesional. (O)

Artículo de opinión:

Realidades en tiempo de pandemia

Hugo Lucero Luzuriaga

29 marzo, 2020

En estos momentos, es necesario ser frontales y realistas, sobre todo cuando nos llenamos de tanta información referente al COVID-19. Lo mencionado induce a tratar, al menos, de orientar a la población en temas concretos y sobre todo que no admiten, casi, a ninguna duda. En efecto: Pensamos que los chinos no lograron vencer, como se dice al coronavirus, al contrario, se tardaron mucho en aceptar una realidad, tuvieron miles de muertos, impusieron drásticas sanciones a los “chinos alarmistas”, médicos y otras profesiones que fueron obligados a retraerse en sus pronunciamientos, además de que, indirectamente contaminaron al mundo en criticada tardanza de reconocer una realidad. Se pregona que, dentro de poco va a salir la vacuna, empero, siendo realistas saldrá dentro de algunos meses o mínimo al año a sabiendas que tiene que pasar por varias pruebas de laboratorio, en animales y finalmente en humanos.

Se pregona que ciertos fármacos como los derivados de la cloroquina son los que curan la enfermedad, cuando recién se está investigando, sin contar que todas estas sustancias tienen efectos adversos negativos que pueden resultar peor que la enfermedad, y, lo más grave, ensayos clínicos realizados en China y recientemente en Francia han sido difundidos, pero, no se recalca que son únicamente “ensayos” y que por lo tanto están todavía muy lejos de ser aceptados por la OMS, advirtiéndole a su vez que en Francia ante las presiones se acepta el uso de la Hidroxicloroquina, solo en casos muy especiales y con autorización médica. Se pregona también que, dentro de 2 meses, muy probablemente, se acabe todo, afirmación del todo falsa, cuando se conoce que una epidemia, y aún más viral, requiere de mucho tiempo para que desaparezca el agente causal: el virus.

Resultado de lo comentado: caímos en la desesperación, confusión, aceptación, imprudencia y hasta en la injusticia de acapararse unos pocos, de muchos de los insumos, productos farmacéuticos, alimentos, hasta de papel higiénico, por parte de asustados, desesperados y hasta avivatos. ¿Culpables? Acaso muchos contenidos de las redes sociales que por el bien de todos deben ser regulados. (O)

Artículo de opinión:

Virus de la desigualdad

Mónica Banegas Cedillo

Por Redacción El Mercurio -31 marzo, 2020

Este virus nos mostró de cuerpo entero la dolorosa desigualdad que vive el mundo y específicamente nuestro país. La gestión de los gobiernos y el aporte como sociedad ha sido discriminatorio y el regionalismo es latente; ofende, insulta, se mofa y hace memes.

¿Por qué los monos no se quedan en sus casas?”. Porque obligarles a quedarse en sus casas diminutas de caña, sin techo, sin aire acondicionado, donde la sala es cocina, comedor y dormitorio a la vez; donde viven familias enteras sin las comodidades de los que sí pudimos quedarnos en casa.

En esta crisis evidenciamos que el #QuedateEnCasa no aplica para todos. No aplica para los que tienen que trabajar todos los días, porque día que no trabajan día que no comen; si no les mata el virus, les mata el hambre. Cuando todo termine y regresemos a la normalidad, ojalá no siga siendo normal la desigualdad inescrupulosa y campante, y el país no siga dividido entre los cultos que se quedaron en casa leyendo libros, y los monos incultos que no obedecen. (O)

El amor en los tiempos del coronavirus

Eliécer Cárdenas E.

Por Redacción El Mercurio -21 abril, 2020

Entre las muchas cosas que cambiarán con esta pandemia universal, se halla el amor romántico, tal como lo entendíamos.

Por ejemplo, las parejas de novios antes se decían “¿Recuerdas cuando nos conocimos en aquel baile tan bonito?”, ahora no dirán aquellas palabras románticas, sino “¿Recuerdas que nos conocimos en la cola de espera del laboratorio para hacernos la prueba del Coronavirus?”.

Los novios en pleno éxtasis amoroso solían decirse el uno a la otra “¿Te puedo dar un beso?”. Ahora cuando ese contacto físico es totalmente **desaconsejable** por el peligro de contagio, las parejas se dirán, desde dos metros de distancia cuando menos, “¿Me permites acercarme con mi respectivo frasco de gel antibacteriano para juntar por un segundo nada más nuestras mascarillas?”.

Antaño, era usual que el novio llevase un conjunto musical con su respectivo vocalista para ofrecer una serenata al pie de la ventana de la amada. Actualmente, como por el toque de queda no se puede transitar por las vías, ni siquiera en plan romántico, a lo más se pudiera llevar una sirena del Cuerpo de Bomberos para que suene como una lúgubre serenata a la novia en cuarentena.

Para el matrimonio, en los tiempos pasados que no volverán, a los novios se les exigía que presenten la cédula de ciudadanía en la que se lea claramente que los contrayentes son solteros. Hoy, además se exigirá de manera rigurosa que los novios presenten una prueba de que son negativos del coronavirus, para de esta manera no contaminar las salas de Registro Civil y no afectar ni a testigos ni familiares que asistan al evento.

En la ceremonia eclesiástica, si la hay, antes de la llegada de los novios, previamente el templo habrá sido desinfectado, incluidas las imágenes y el sacerdote oficiará el enlace con mascarilla, igual que los novios y más asistentes.

Finalmente, para la Luna de Miel, los novios no llevarán trajes de baño playeros, sino aquellas vestimentas antibacterianas, con mascarilla y guantes incluidos, tal como algunas autoridades se visten cuando visitan los mercados. Lo que suceda después no nos incumbe. (O)

Lecciones del Covid19

Luis Muñoz Muñoz

Por Redacción El Mercurio -21 abril, 2020

El COVID-19, es una experiencia dolorosa, va dejando una estela de muerte en el mundo entero, pero nos proporciona lecciones de ciencia, entre las cuales destacamos tres, que servirán en lo posterior como norma de vida, a saber:1.- Velar por la salud del planeta que es también nuestra salud, los expertos afirman que mientras continúen prácticas inusuales en la vida normal con animales salvajes, vendrán nuevas epidemias, como la que estamos viviendo, es probable que en el futuro nuevos virus procedan de animales de granja como cerdos y pollos, como ya vivimos la llamada “gripe porcina” en 2009, los hacinamientos en las granjas industriales permiten la propagación del virus y otros patógenos. Los últimos siglos, los humanos hemos destruido la salud de los ecosistemas con un uso irracional de la naturaleza en forma continua y al desequilibrar los ecosistemas asoman enfermedades. 2.- El coronavirus como producto de ignorar la ciencia, para entender la magnitud de la tragedia, hace 10 años investigó la Universidad de Hong Kong en China y alertó de la posibilidad que algún coronavirus pudiera emerger ,empero, nada se hizo y algunos políticos decían que el cambio climático no es un problema y disminuyeron las normativas de protección ambiental o tuvieron miedo de establecer nuevas, más cuando llegó el enemigo común (el coronavirus) descubrimos de que no estamos preparados para afrontarlo.3.-La prevención es igual o más importante que la terapia, mientras no regulemos las emisiones de CO₂, la eliminación de desechos sólidos, plásticos, etc., y la sobreexplotación de los recursos naturales, tendremos una cadena de enfermedades, que no solo suponen un peligro para la salud de los ecosistemas sino también para las personas. (O)

Vigilancia del coronavirus

Luis Ochoa Maldonado

Por CMV -11 marzo, 2020

Como la observación sistemática del comportamiento de este virus en la salud de la población y su expansión en el mundo y en el Ecuador, de esta nueva cepa de Coronavirus, para efectuar labores de contención de la pandemia, para el país en etapa aun de conglomerado, de acuerdo a la información oficial cuando todos los casos detectados como positivos, mantienen relación con el caso cero de la compatriota proveniente desde España. La estrategia es la de que se mantengan las personas con sintomatología respiratoria leve en sus hogares, estando atentos alguna desmejora para de manera oportuna llamar al 171, para que sea atendido por un profesional, que determine o no la necesidad de ser enviado a tratamiento en una unidad operativa, tomar las muestras, determinar el tratamiento y/o comunicar las medidas adecuadas de cuidado en el domicilio.

Los funcionarios del Ministerio de Salud tienen que actualizar al instante los datos recibidos de la evolución de los contactos, o la aparición de nuevos casos, ya sea en la casa o en centros de atención, para efectuar actividades de control y la debida asignación de recursos al menos en esta fase dirigidos a la prevención, con equilibrio entre las necesidades de información y las limitaciones en la obtención de datos, que pueden verse afectados por las redes sociales, que a veces desinforman. Por ello la importancia de estar respetuosos a la indagación oficial únicamente.

El Ministerio de Salud, ha sido la entidad que ha desarrollado experticias en el manejo de brotes infecciosos, de endemias y de epidemias, con resultados favorables en la lucha contra enfermedades antes frecuentes y con altas tasas de morbilidad y mortalidad, que han sido controladas como el sarampión, la rubeola, la varicela, parotiditis, la poliomielitis, etc. Cuando el programa ampliado de inmunizaciones se instauro de manera sistemática desde el año de 1981. Ahora igual se espera que a nivel mundial se pueda contar con una vacuna contra esta cepa circulante del coronavirus, como una medida para evitar su propagación y afectación de la tranquilidad de la población en estos días alterada. (O)

Como gripe

Eduardo Sánchez Sánchez

9 marzo, 2020

Con certeza en nuestras vidas no existe una cualidad más importante que gozar de salud, y frente a una sola tenemos innúmeras enfermedades que laceran el milagro biológico y la seleccionan despiadadamente. Así es el proceso evolutivo que históricamente ha legado el trofeo a la presencia de los más fuertes, mejor preparados para enfrentarse a los avatares que encontramos en esta diaria pugna vital. Sí pensamos en una común influenza, sabemos que adquirimos anticuerpos y ello significa fortaleza temporal para el organismo en esta silenciosa batalla, con incómodos síntomas como hipertermia y malestar generalizado. Al respecto algún científico citaba que los americanos no deberíamos consumir vitamina C de farmacia, ella es abundante en la más común e identificante fruta del continente como es la guayaba, golosina para elaborar múltiples recetas de gusto exquisito además del escandaloso aroma que satura la atmosfera doméstica al ser cocida.

La sabia y dura naturaleza tendió la drástica prueba de la selección natural, pero dos personajes rompieron las grandes epidemias y pandemias y contribuyeron a la gran explosión demográfica que ha sido determinante en la saturación de nuestro planeta, me refiero al francés Louis Pasteur con su vacuna y al escocés Alexander Fleming considerado el “padre de la penicilina”. ¿Cuántos de los hoy presentes en la Tierra, debemos nuestra vida a estos científicos?

Hoy la plaga tiene otros rostros, conversamos con los médicos el porqué de lo común que es el gigante número de pacientes oncológicos y en todos los estratos de la sociedad, cronologías, etnias, casi como una gripe. Existen tantos factores y uno muy importante es el cambio drástico de hábitos alimentarios, hoy comemos chatarra sintética, acaso gestor de esta convulsa crisis sanitaria. (O)

La mascarilla

José Chalco Salgado

14 marzo, 2020

En ciertos casos hay que ponerse, en otros dicen los entendidos, que es innecesaria. No es precisamente que se requiere para todos, aunque en un momento, todos la buscaron de cien en cien, de docena en docena, en cualquier color, modelo o presentación.

Algunos transitan con ella en vehículo o a pie. En motos, bicicletas, buses y taxis. Por cualquier esquina se ve. Las oficinas de atención se convirtieron en ambiente de precaución y una especie de intranquilidad. La usan, la llevan, la vuelven a usar, la cuidan y protegen. Dicen: para algo o para “alguna cosita” ha de servir. Más vale prevenir.

Entonces en el día a día, la mascarilla es la compañera de aventuras y de quienes, con ella su vida protegen. Pero al otro lado hay un punto en débil armonía. Pues, la humanidad no está en riesgo por el nuevo coronavirus. La extinción de ella (humanidad) no precisamente sucederá mañana. Se termina desde hace tiempo ya y por pesadas razones: la discusión de lo debido y la materialización de lo improvisado. La tensión del esfuerzo y la vigencia de lo inmediato. La batalla del cansancio con mérito y la fatiga de la astucia. Pues la humanidad no terminará por Covid-19, sino por lo frágil del deseo, la boga de lo mundano, el cemento en todo lado, las armas y el engaño sistematizado.

Y lo inverosímil es, que ni el pánico ni la pandemia han permitido mirar a lo fundamental: el sentido de compartir, preservar la serenidad y pensar en los demás. El egoísmo de las compras de docenas en docenas, es precisamente aquello, lo que generará más dolor y ansiedad para los demás. Y es que ni el cambio climático -avisado y anunciado- detuvo el sin sentido del derroche humano.

Ahora es momento de bajar banderas, eliminar trincheras, unir puentes, mantener serenidad y edificar una actitud hacia la unidad, hacia la vida, hacia la humanidad. Mejor dicho, si es que se puede, es momento de quitarse la máscara. ¡Qué digo! La mascarilla. (O)

Coronavirus y especulación

Gerardo Maldonado Zeas

14 marzo, 2020

Desde la mañana del martes pasado a través del twieter el prófugo del ático empezó a calentar las redes sociales. Ya se viene el paquetazo; “habrá eliminación del subsidio a la gasolina; el gas subirá a 10 dólares; el IVA al 18 % al igual que los gobiernos desalmados que son afines a la ultraderecha”.

Que el pueblo se prepare, este paquetazo será peor que el corona virus. Las amas de casa llaman a sus esposos: “compra el gas porque además no se va a envasar”; “corre a llenar el tanque porque la gasolina va costar US\$ 5 el galón”, “compra los pañales, los zapatos para la fiesta, la camisa para el terno, apúrate, mañana el IVA subirá”.

Largas filas de carros empezaban a mostrarse en las estaciones de gasolina. En los depósitos de gas la gente empezó a golpear las puertas de manera violenta para abastecerse, como cuando en la crisis de octubre, vivieron días de angustia.

Cuando el presidente Moreno, salió en Cadena Nacional para indicar los necesarios ajustes que se deben tomar en condiciones económicas difíciles para el país, por la caída de los precios del petróleo, la baja en las exportaciones, y demás consecuencias provocadas por el corona virus declarada ya como pandemia por la OMS, las tales medidas catastróficas anunciadas por los agoreros de desastre fueron otra vez falsas.

Luego de la Declaratoria de Emergencia Sanitaria por el COVID-19 Coronavirus realizada por el Gobierno Nacional, personas desaprensivas empezaron a utilizar las redes sociales para desarrollar noticias falsas. La gente se volcó sin ninguna razón a los supermercados a llevarse todo, tratando de crear desabastecimiento de artículos de primera necesidad, vinculando estos comportamientos a un problema de salud mundial. Las redes sociales son de terror cuando no se les sabe utilizar e interpretar.

El mensaje real final es: no a las mentiras, noticias falsas, especulaciones. Bloqueen a quienes quieren sembrar el caos, sobre todo a los políticos perversos, que no tienen compasión con nadie. A cumplir las reglas sanitarias, y salir adelante. (O)

Medidas de emergencia

El Mercurio

23 marzo, 2020

Desde la semana pasada, en Gobierno Nacional a través del COE, adoptó una serie de medidas radicales, tal como lo han hecho otros países, a fin de evitar la propagación del “COVID19”, en cumplimiento de las recomendaciones que formulara la Organización Mundial de la Salud.

Estas medidas incluyen la prohibición de salir fuera de casa, a los habitantes de todo el territorio nacional, cierre de fronteras aéreas, marítimas y terrestres, suspensión del tránsito terrestre, a excepción de los vehículos institucionales y particulares encargados de garantizar los servicios básicos, a más de toque de queda por las noches.

En general, la ciudadanía del país se halla acatando estas disposiciones, aunque en Guayaquil se han suscitado diversos inconvenientes, en parte debido a la falta de cumplimiento de las normas por una minoría de habitantes de la ciudad y el cantón, y también por falta de coordinación entre los organismos nacionales y las autoridades locales, lo cual no ha hecho más que incrementar el número de contagiados en el Puerto Principal, respecto al resto de ciudades y provincias ecuatorianas, donde por las acciones adoptadas, el ritmo de contagios es inferior.

Lo principal, dentro de la estrategia de cuarentena general de la población, es evitar que la multiplicación exponencial de casos colapse a los servicios hospitalarios y de salud en general, ya que si se toma el ejemplo de países altamente desarrollados y con eficiente estructura sanitaria, como Italia o España, la multiplicación de los casos de Coronavirus, pone en riesgo de colapso a todo el sistema de salud de esos países, es incluso causa contagios en el personal sanitario que atiende a los afectados. Por ello, es necesario tomar conciencia de que quedarse en casa es la manera más segura y efectiva de detener el ritmo de propagación de la pandemia, aunque evidentemente los perjuicios económicos, sociales y hasta humanos son el costo que debemos pagar para defendernos del “COVID19”, con perspectivas de éxito a mediano plazo.

Indisciplina e irresponsabilidad

Hugo Lucero Luzuriaga

22 marzo, 2020

Muy a pesar, indisciplina e irresponsabilidad son antivalores practicados por algunos ecuatorianos y que lo observamos en todos los espacios y tiempos. Comentario a propósito del desacatamiento a las disposiciones emanadas del Gobierno Nacional como son: el quedarse en casa, aseo adecuado de manos y toque de queda, en relación a enfrentar a la pandemia del coronavirus; incumplimiento de recomendaciones que han obligado a la autoridad nacional a la acción punitiva con el encarcelamiento de personas irresponsables. Irracionalmente creen que lo hacen bien en incumplir, y así lo replican en su casa y en su grupo, en donde la indisciplina campea como algo tan “normal”, que repercute negativamente en la vida de muchos ciudadanos.

Ante esta crisis mundial, recordar que la disciplina tiene que aflorar, siendo un valor fundamental para el desarrollo armónico individual y colectivo. Se apalanca en el cultivo de 3 principios a saber: el orden, la limpieza y la puntualidad; mismos que muchas veces renunciamos, verbigracia: la impuntualidad como un acto de indisciplina hasta de autoridades ante la impaciente espera de la ciudadanía.

Estamos en una verdadera guerra contra un enemigo común e invisible, como es el coronavirus, que precisa de la solidaridad y el cumplimiento de toda la ofensiva generada por los líderes nacionales y mundiales, basada en “procedimientos” que deben cumplirse obligatoriamente por todos los seres humanos en función de salvar a la especie, empero, que puede abortar por la indisciplina e incumplimiento de las acciones, que nos llevaría a un verdadero desastre mundial, por irresponsabilidad de seres indisciplinados que siguen practicando la absurdez del individualismo, la falacia del egoísmo y sobre todo la consabida viveza criolla, que no es más que la materialización de lo ignorancia, irracionalidad e insensatez, que portan alguna mentes que son un peligro para la humanidad. ¡Dios no quiera que estos malos ciudadanos sean presa de la pandemia que afronta la humanidad, decimos esto, porque también son seres humanos!

¡Contener el virus!

Gonzalo Clavijo Campos

22 marzo, 2020

Es probable que desde la Segunda Guerra Mundial, la humanidad entera no haya entrado en tanta incertidumbre y temor como la que estamos viviendo estos días.

Y es que los registros en el planeta al 20 de marzo son alarmantes para la OMS y en cada país: más de 263.700 infectados y 11.000 muertos en 171 países. China el epicentro con 81.200 confirmados y 3.263 fallecidos, Italia registra 47.000 contagios y ya supera a China en muertes con 4.032. La capacidad hospitalaria es rebasada en España para atender 20.435 contagios, siendo 1.050 las defunciones.

Las imágenes de la bella y turística urbe italiana de Bergamo obligada a enviar los cuerpos de fallecidos por coronavirus, para ser incinerarlos fuera de la región, en 60 camiones del ejército, dado que su cementerio ya no tiene capacidad, son lo más conmovedor en estos días.

En China los nuevos casos se han reducido notablemente, lo cual constituye una lección para el resto del mundo sobre como contener el virus, evidenciando la importancia de tener un sistema de salud pública sólido, de la mano de la contribución de toda la población para evitar la propagación del virus.

Quizás una de las mejores enseñanzas que podemos extraer de esta crisis es asimilar que, además de individuos, somos sociedad, dependiendo los unos de los otros más de lo que imaginamos y que solo actuando como sociedad podemos superar una crisis como esta. La supuesta libertad de unos puede implicar la muerte de otros. Si no cortamos las cadenas de contagio, el Sistema de Salud colapsará y mucha gente morirá, ¡así de simple!

¡Cuando Europa se ve más afectada que África, cuando un beso pasa a ser arma mortal, cuando el dinero no salva, la vida se detiene para tantos y el tiempo de las cuarentenas se vuelve un castigo, al volver a caminar seguro lo haremos más despacio, más cercanos, más humanos, más solidarios, alzando los ojos a Dios!

Un tiempo de reflexión

Hugo Darquea López

25 marzo, 2020

La crisis causada por el coronavirus nos lleva al aislamiento en función de evitar el contagio masivo y el colapso de los sistemas de salud, incluso del personal médico y de apoyo, al igual que de los servicios del orden público y de los miembros de sanidad y aseo, es todo un conjunto humano que con nosotros debemos cuidarnos y cuidar así del bien primordial que es la salud. El mundo vive una experiencia crucial. Ni los chips ni la inteligencia artificial ni todos esos portentos hasta el momento ofrecen una solución al invisible virus.

El Papa Francisco en su homilía última nos pidió reflexionar sobre la necesidad de comprender la relación del hombre con la humanidad y con el planeta al decirnos: “Prendemos una humanidad sana en un planeta enfermo y valoramos de cuán necesaria es la solidaridad fraterna...” con esta frase nos pone ante la necesidad de respetar el entorno natural y dar solución a las carencias básicas de la humanidad. En efecto muchos hablan del miedo, de la angustia y de la soledad que estos días de encierro debemos cumplir, en efecto si de algo debemos tener miedo es de la soberbia y del egoísmo.

¿Miedo? muchos si lo sienten y sentimos en especial de perder el horizonte de la fe, de la esperanza, de la alegría y de la ilusión de vivir, de sentirnos sanos y sabernos seguros más aún en un tiempo de imprevistos, que debemos afrontar en la fraternidad única de esa gran familia humana, porque solamente así, podremos superar la angustia del aislamiento, apreciando a la soledad, si la sentimos, como un instante especial para descubrirnos en nuestra realidad más íntima, pero con la certeza de la fe en un mañana mejor. Esa es la vida y así seguiremos construyendo el porvenir. (O)

Estrategias de salud y prevención de enfermedades

Luis Ochoa Maldonado

25 marzo, 2020

Valoramos la salud cuando nos sentimos amenazados, ante la pandemia del Covid 19, que ha puesto en vilo a todo el mundo, sin distingo de etnias, propiedades, conocimientos, ideologías, religiones, edades, profesiones, procedencias, etc. Todos nuestros organismos potencialmente son susceptibles de ser colonizados por un microorganismo todavía poco conocido que, a través de su ARN altera la homeostasis de las células alveolares, destruyendo el tejido pulmonar, que por estimaciones el peligro de fallecer alcanza hasta el 3% de los infectados.

Se siente la importancia de estrategias de promoción de salud y prevención de la enfermedad, como nunca antes, que constituyen únicas medidas factibles sociales y probables económicamente, en el orbe, aun en países desarrollados, que cuando han sido rebasados por el número de contagiados, sus sistemas de salud se vuelven inefectivos, enviando a proseguir con la enfermedad en los hogares, a muchos enfermos, cuando sus condiciones adversas requieren cuidados secundarios y terciarios de hospitalización y cuyos servicios tanto públicos como privados no dan abasto, como en España o Italia, que muestran situaciones de alarma.

Lo inadmisibile es no aprender de situaciones críticas, cuando el susto nos impele al autocuidado y el sistema de salud debe **reeducarse** en la marcha, para priorizar las acciones de fomento de resistencia ciudadana, además de curación de la enfermedad, que igual debe potenciarse. La salud de base en el Ecuador, sin considerar a la pandemia tampoco es buena, si consideramos que el dengue ahora mismo está afectando en ciertos sectores de la costa a más pacientes, que con coronavirus, así como la desnutrición infantil en menores de cinco años que condena al subdesarrollo biológico al 25 % de los menores de 5 años, que por su cronicidad nos acostumbramos a no observarla ni atenderla, como un descuido infame de los políticos del gobierno y de la oposición, por cuanto así como en la pandemia actual no es un problema solo médico sino más bien social, conociendo la vacuna que es dotar de infraestructura sanitaria y alimento, nada más, ¿pero a quién le importa? (O)

Actitudes políticas Covid-19

El Mercurio

25 marzo, 2020

Frente a la pandemia del Coronavirus algunos gobiernos centran su atención en el desastre económico antes que en la vida de las personas. Claro que entre trabajo-producción y subsistencia hay una íntima relación, tanto que se puede sucumbir por hambre o por el virus.

En el país, si bien el gobierno optó por la estrategia del aislamiento social para retardar el contagio viral en función de la capacidad de atención del sistema de salud, sin embargo, su política económica no es consecuente con la necesidad de priorizar los escasos recursos fiscales a la atención de la pandemia.

En este contexto, algunos neoliberales desalmados presionan al gobierno para que, en nombre de la crisis, implemente medidas económicas que nuevamente sacrificarían a sectores medios y de escasos recursos, sin percatarse que la situación social es desesperada y explosiva.

Por otra parte, nuevamente se denuncian malos manejos de los recursos públicos en ciertas entidades y la incompetencia de algunos funcionarios para gestionar ágil y eficazmente la crisis, lo cual ha sido reclamado también por la Alcaldesa de Guayaquil, aunque sin la necesaria autocritica por sus acciones y omisiones y porque el “modelo exitoso” de dicha urbe ha mostrado en sus entrañas una ciudad con extremas desigualdades y una débil infraestructura de salud pública.

De otro lado, mientras unos dirigentes políticos por estrategia política guardan silencio o repiten cosas trilladas, otros salen a pregonar la conformación de un “gobierno de unidad nacional” alrededor del actual régimen.

La unidad del cuerpo social es necesaria para ser efectivos en la guerra contra la pandemia, pero no es viable la unidad nacional para fortalecer la continuidad de políticas económicas neoliberales del gobierno, porque aquellas agudizan la pobreza y benefician a una minoría económica como ya se hizo con la sucretización en el gobierno del Dr. Hurtado.

La unidad nacional solo es posible si se privilegia la supervivencia y dignidad de las condiciones de vida del pueblo, de los obreros, pequeños y medianos productores, lo que exige construir un frente verdaderamente democrático donde confluyan sectores productivos y sociales que piensen en el interés nacional y no en los bolsillos de una élite social. (O)

Fragilidad humana

Eduardo Sánchez Sánchez

23 marzo, 2020

Que dura realidad la fragilidad humana pese al avance científico del siglo XXI, es un virus el que casi ha detenido el girar planetario, la economía, la dinamia humana, y ha creado verdadero pánico en unos mientras, otros se han mostrado ajenos como aquellos que viajaban a la playa, organizaban fiestas, creio estaban revestidos no de inmunidad sino de un extraño “quemimportismo” que les mostraba fríos a ésta crisis global. Coincidencia o no, pero las pandemias han sucedido en los años 20 de cada siglo. 1320 la Peste de Mongolia, 1520 la Viruela, 1620 un virus del barco Mayflower, 1720 la Peste de Marsella, 1820 el Cólera de Bengala India, 1920 el segundo brote de Peste Neumónica y el 2020 el virus de Wuhan China, en donde se ha ralentizado el número de casos y muertes mientras el mundo tiembla por el visitante antes “forastero” y hoy nacionalizado.

Influyen en el escenario del miedo, la psicología y las emociones, la cultura y la actitud irresponsable de acaparar alimentos, mascarillas, desinfectantes, etc, cuyos precios subieron sin control. Las economías globalizadas están íntimamente vinculadas, se ha transformado la relación entre las personas y su entorno, hoy lo local es global y viceversa. Este hecho se repite en una pandemia que avanza con la celeridad de la movilidad y lacera los intereses económicos de los pueblos. Por ello los gobiernos se ven obligados a inyectar dinero del Fondo de Ahorro Nacional para que no colapse la economía empresarial ni popular.

Mientras unos lucran del dolor, muchos son verdaderos soldados de la humanidad, adalides de la Patria, infatigables servidores como médicos, enfermeros, empleados recolectores de basura, choferes transportadores de alimentos, fármacos, etc. Los policías, militares y guardias que velan por el orden social y la recuperación de lo cotidiano.

Hogar, dulce hogar

Claudio Malo González

23 marzo, 2020

Para la mayor parte de personas, el hogar es algo así como un refugio para suavizar la monotonía de la rutina. En el pasado, por regla general, la mujer, llamada ama de casa, pasaba la mayor parte del tiempo y se la calificaba como “reina del hogar”. Su incorporación intensa a estudios y trabajos, ha hecho que un importante porcentaje, al igual que el varón, disfrute pocas horas de las dulzuras hogareñas, con no muchas horas para poner en práctica la deliciosa intimidad, como un oasis a los formalismos artificiosos del entorno exterior.

Su majestad, el “coronavirus”, ha impuesto que por un tiempo todos tengamos que permanecer tan solo en el hogar, gestando en muchos la pregunta ¿Y ahora, qué hago? E interpretando esta obligación como una versión de la prisión domiciliaria. No es posible dar recetas generales, lo que importa es que proyectemos nuestra creatividad al interior de la casa en la que, por regla general, hay un ambiente de paz ajeno a las tensiones y conflictos de la realidad externa.

La **revolución informática** ha hecho que en múltiples casos continúe el trabajo, privado o liberado de los compañeros de tarea. Las posibilidades de **opciones recreativas** abundan a través de la televisión, con series y películas. Para los adictos a la lectura las horas de este disfrute se incrementan y algunos pueden descubrir este espacio de sabrosa evasión sumergiéndose en libros. No falta quienes cuentan con más tiempo para practicar el **chismorreo** vía redes sociales.

Lo saludable es que tenemos que aprender, aunque sea transitoriamente, a organizar la vida en el entorno familiar enfatizando sus encantos, que a veces pasan desapercibidos, para que deje de ser una frase poética “hogar, dulce hogar”.

Necedad

Andrés F. Ugalde Vázquez

27 marzo, 2020

En medio de la pesadilla que estamos viviendo y del agradecimiento inconmensurable por todos los héroes que cada día se la juegan en las clínicas, hospitales y demás instituciones de asistencia social, cabe todavía una gran preocupación ¿Cuál es la razón por la que, pese a todos los esfuerzos, estamos rankeando como el país con la segunda tasa de contagio de América Latina? La verdad no lo sé. Sin embargo, me parece que el verdadero problema va más allá. Hoy somos, además, víctimas de un mal que padecemos mucho antes del virus: la necedad. Un mal endémico en el que además, hay algunas variantes.

Están por ejemplo los “nopasanada”. Los que salen a la calle con fiebre y van al mercado sin usar mascarilla. Los que regresan del viaje y organizan un “brunch” para las amistades. Los que comparten todas las bobadas que les llegan por redes sociales y publican que el virus se muere en el calor de la costa. Y también están la otra especie de necios. Los “más bacanes”. Los que piensan que las leyes no se aplican a ellos. Los que son capaces de agredir a un agente que precautela el toque de queda. Y luego, una tercera cepa: los “egoístas”. Los irresponsables que vaciaron las cerchas de los supermercados y se llevaron a su casa todo el gel antibacterial que encontraron en el camino. Y aquí cabe mención especial a los que además de necios, son necios con poder. Los peores. Los que son capaces de invadir un aeropuerto para impedir la llegada de un avión en misión humanitaria. Los que se niegan a adquirir o destinar los recursos necesarios para mantener operativos a los centros de salud.

Y si bien, hay que estar agradecidos con los que han tomado conciencia y contribuyen cada día tomando las precauciones necesarias, me temo que todavía caminan por allí algunos “nopasanada” (muchísimos, demasiados) que no ayudan ni se dejan ayudar. Los que no comprenden que esta pandemia requiere, primero que nada, un ejercicio de madurez conciencia y voluntad. Conciencia de que, de ésta, sólo salimos si nos ayudamos entre todos... (O)

Perpleja e impotente mirada

Hernán Abad Rodas

27 marzo, 2020

Con el argumento de los necesarios avances de la ciencia, hemos metido las narices en los rincones más ocultos de nuestro planeta, contaminándolo, manoseándolo todo con el menor respeto posible, demostrando una barbarie justificada por el “supuesto” avance de la civilización.

La crisis que vivimos nos ha puesto los pies sobre la tierra, no hace entender cuan frágiles somos ante la naturaleza, y cuán propensos estamos los humanos a perecer por un virus. Ni la más avanzada ciencia hasta ahora, puede detener la pandemia, ni las armas de los países más industrializados sirven para nada ante la crisis, ni las mayores reservas de dinero o recursos naturales tienen significado ahora.

Hemos apostado por la tecnología como la salvación para todos los problemas, creyendo que nos puede sacar de los apuros de nuestra comodidad, sin embargo, la tecnología tiene sus limitaciones contra la pandemia del coronavirus, excepto darnos datos precisos de cómo se esparce por el mundo, ante nuestra perpleja e impotente mirada.

Lo que está pasando en todo el mundo debido al Covid-19 no ha cambiado nuestra forma de vivir. Ni el mundo, ni nuestro país, inclusive ni los gobiernos son lo que eran hace apenas dos semanas. La pandemia del Covid-19 convierte a pujantes y multitudinarias ciudades, en urbes sombrías, en guerra contra un enemigo que nadie ve, lacerante realidad que produce una callada tristeza. Reforzar nuestra humanidad y reconocer humildemente nuestras limitaciones nos hará superar la crisis, ya lo hemos hecho en el pasado; pero parece que era necesario este remezón para volver sobre nuestros pasos, y sobre todo regresar nuestra mirada hacia la naturaleza, la misma que hoy llora en silencio, y la que nos ha dado todo, pero puede ser también letal cuando es agredida sin misericordia.

Para una sociedad desarticulada, como la nuestra, donde lo material está sobre la ética y la moral, se trata de una experiencia límite, que nos permitirá medir hasta donde puede extenderse, no solamente nuestra capacidad de actuar como una sociedad que comparte los mismos objetivos, sino también como una sociedad integrada por individuos de buena voluntad. (O)

Hogar y aislamiento

María Eugenia Moscoso C.

27 marzo, 2020

Desde el fondo del alma humana surge una interrogante, en torno al accionar del hombre frente a la naturaleza, que agredida se resiente, favorece que brote el mal, se expande por todos los confines de la tierra y paraliza a toda la humanidad. El ser humano ha incurrido en abusos de poder, de ambición, de materialismo excedido, de irrespeto a su hábitat, de falta de solidaridad con el otro, en fin... Acá, permanecemos con temor al contagio de esta peste que avanza **desenfrenadamente** y nos somete a un obligado aislamiento.

Las urbes y poblados del mundo se han convertido en ciudades fantasmas, empatando con lo que fue Luvina -ese rincón mexicano que dio nombre al cuento de Juan Rulfo- que es el pueblo donde anida la tristeza y con las particularidades que hicieron de Luvina un sitio de tierras yermas, propicio para el aislamiento. Hoy, el mundo entero está amenazado por el Coronavirus, en distintas dimensiones geográficas. Nos hemos convertido en seres aislados, uno del otro y nuestros hogares o lugares de vivienda, traducidos en sitios de esperanza y de refugio.

Dentro del alma humana está latente el deseo del **reencuentro**, de la interacción, de encontrar nuevamente la posibilidad del abrazo y del beso. Deberán pasar algunas semanas para que la curva de la epidemia llegue a su punto más elevado y pueda comenzar el descenso, a fin de que más adelante tengamos una vida renovada para el ser humano. Cambios indispensables deberá registrar el mundo entero para que esta sepa del mal, no vuelva a agredir más a la raza humana. (O)

Soldados de blanco

Edgar Pesántez Torres

26 marzo, 2020

En tiempos aciagos de la patria, el pueblo solía unirse alrededor de quienes los defendía. Esta época es una de ellas, igual de la que vivió un cuarto de siglo atrás, cuando el presidente Durán Ballén, Comandante en Jefe de las FF.AA, lideró con firmeza al tenor de la célebre frase “Ni un paso atrás”, en la gesta del Cenepa que hizo respetar su presencia territorial en Tiwintza. Por entonces el Ecuador respaldó incondicionalmente a la institución armada y elevó a la categoría de héroes a los que estaban en línea de fuego. La guerra se libró en enero y febrero de 2019 y dejó 34 bajas. Todo el Ecuador ensalzó el valor y solicitó honores y beneficios para quienes defendieron nuestra tierra.

Acabado el conflicto, se retornó a los cuarteles a cumplir otras funciones. Ahora asistimos a un conflicto mundial, en el que combaten unos soldados de blanco, azul y verde contra de un enemigo microscópico y letal, que se ensaña con los más débiles y los de edad provecta. En favor de los contaminados y en resguardo de los acechados esta soldadesca lucha sin cuartel, visibilizados solo por esta contingencia, cuando su combate y peligro son permanentes.

El primer militar de alto rango, Li Wenliang que alertó a sus colegas del brote de un nuevo coronavirus 19 fue obligado a retractarse; no obstante, el 7 de febrero del 2020 sucumbió después de contraer la enfermedad que él presagió, a la edad de Cristo. Fue el primer oficial de blanco de esta guerra que cayó y sólo su muerte hizo que se lo eleve a la categoría de héroe.

Los médicos de todo el mundo están en guerra contra el Covid-19, pero también contra cientos de distintos patógenos y sólo son examinados cuando corren la suerte de Li. Otros más han sucumbido y muchos están heridos aquí y allá, y siquiera pueden revelar su triste suerte por el juramento de confidencialidad. Si el estratega militar Clausewitz dijo que la “paz es la continuación de la guerra por otros medios”; diremos que “la salud es la continuación de la guerra por otros medios...” Un respaldo sonoro y apoyo brindaron los quiteños a los de blanco, la noche del 20 de marzo. El gesto debería ser imitado por todos los pueblos de la patria y en solidaridad mantenernos en aislamiento forjado, que puede ser para una condena o una oportunidad... (O)

Clase virtual

Nancy Negrete Martínez

29 marzo, 2020

Los **modelos educativos virtuales** no tendrán éxito si intentan replicar las clases presenciales; y, aunque los objetivos formativos sean los mismos, es necesario un cambio cultural y una adaptación en la producción o edición de materiales que permitan diversificar procesos, metodología y comunicación.

También, es preciso considerar que el acompañamiento en el aprendizaje virtual debe comunicar un sentimiento de cercanía, que conlleve una permanente co-responsabilidad de los docentes ante este nuevo proceso. En este sentido, es importante la retroalimentación; por ejemplo, uno de los requisitos es contestar los mensajes de los estudiantes dentro de un lapso máximo de doce horas. De igual manera, en la calidad de las respuestas del docente está el éxito de un buen proceso formativo, que impulse la curiosidad por conocer, criticar, reflexionar, aportar; sobre todo, por ser más humano. Entonces, se puede concluir que la práctica pedagógica humanista es un factor imperioso en este proceso virtual (O).

Realidades en tiempo de pandemia

Hugo Lucero Luzuriaga

29 marzo, 2020

En estos momentos, es necesario ser frontales y realistas, sobre todo cuando nos llenamos de tanta información referente al COVID-19. Lo mencionado induce a tratar, al menos, de orientar a la población en temas concretos y sobre todo que no admiten, casi, a ninguna duda. En efecto:

Pensamos que los chinos no **lograron vencer**, como se dice al coronavirus, al contrario, se tardaron mucho en aceptar una realidad, tuvieron miles de muertos, impusieron drásticas sanciones a los “chinos alarmistas”, médicos y otras profesiones que fueron obligados a retraerse en sus pronunciamientos, además de que, indirectamente contaminaron al mundo en criticada tardanza de reconocer una realidad. Se pregona que, dentro de poco va a salir la vacuna, empero, siendo realistas saldrá dentro de algunos meses o mínimo al año a sabiendas que tiene que pasar por varias pruebas de laboratorio, en animales y finalmente en humanos. Se pregona que ciertos fármacos como los derivados de la cloroquina son los que curan la enfermedad, cuando recién se está investigando, sin contar que todos estas substancias tienen efectos adversos negativos que pueden resultar peor que la enfermedad, y, lo más grave, ensayos clínicos realizados en China y recientemente en Francia han sido difundidos, pero, no se recalca que son únicamente “ensayos” y que por lo tanto están todavía muy lejos de ser aceptados por la OMS, advirtiendo a su vez que en Francia ante las presiones se acepta el uso de la Hidroxicloroquina, solo en casos muy especiales y con autorización médica. Se pregona también que, dentro de 2 meses, muy probablemente, se acabe todo, afirmación del todo falsa, cuando se conoce que una epidemia, y aún más viral, requiere de mucho tiempo para que desaparezca el agente causal: el virus.

Resultado de lo comentado: caímos en la desesperación, confusión, aceptación, imprudencia y hasta en la injusticia de acapararse unos pocos, de muchos de los insumos, productos farmacéuticos, alimentos, hasta de papel higiénico, por parte de asustados, desesperados y hasta avivatos. ¿Culpables? Acaso muchos contenidos de las redes sociales que por el bien de todos deben ser regulados. (O)

Recursos limitados y coronavirus

Gerardo Maldonado Zeas

28 marzo, 2020

Frente a las necesidades ilimitadas de recursos por esta pandemia mundial del coronavirus, todos los gobiernos buscan conseguir los medios necesarios a través de varias estrategias entre las cuales se encuentran los fondos de emergencia, la transferencia de partidas presupuestarias, el pedido de préstamos de salvamento ante los multilaterales como el FMI, Banco Mundial y demás fuentes de apoyo.

Algunas entidades financieras privadas han ofrecido períodos de gracia y extensión de plazos para el pago de las deudas de sus clientes; el propio Estado en general, ha concedido prórrogas y diferimientos para el pago de impuestos; se han congelado algunas multas e intereses. Gente pudiente, cantantes de fama, futbolistas de élite, han entregado dinero a hospitales y casas de acogida en los cuales se encuentran una gran cantidad de infectados. De igual manera, asociaciones de productores han estructurado **canastas solidarias agroecológicas** con sacrificios en costos; personas de buena voluntad renuncian a su tiempo libre y se exponen inclusive con el peligro latente de ser contagiados, para contribuir a la terminación de esta crisis. Varias empresas han donado alimentos para ser entregados a la población más vulnerable a través de las diferentes instancias, como los GAD's municipales y provinciales en el caso del Ecuador. Por cierto, faltan muchos empresarios por incluirse en esta cruzada para combatir la pandemia más horrorosa de este tiempo moderno.

Quienes están ausentes, y solamente se dedican a convulsionar el país, promulgando noticias falsas, cuestionando todo sin hacer nada, son los políticos profesionales. Causó hilaridad cuando en la Asamblea Nacional propusieron se descuente dos días de sueldo a los asambleístas para contribuir a paliar la crisis. Más o menos 320 dólares por persona, es decir US\$ 43.480 dólares en total. Cuando escuché la “iniciativa” me llené de indignación, pero reflexioné: el problema central es el ADN de la desidia por el país, insertada en cierta clase política indolente y mezquina. (O)

Gobierno y coronavirus

Marco Salamea Córdova

28 marzo, 2020

La presencia de la pandemia del coronavirus en Ecuador ha llevado al Gobierno a tomar diversas medidas que, comenzando con la declaratoria de “emergencia sanitaria”, ha terminado con una ampliación drástica del toque de queda en todo el país.

Sin embargo, más allá de esas medidas y de otras acciones gubernamentales orientadas a reducir los contagios, hay voces que han puesto en entredicho la eficacia de algunas de estas acciones para combatir el virus; lo que se expresaría en el hecho de que, luego de Brasil, Ecuador sería en este momento el país de Latinoamérica con el mayor número de casos de coronavirus.

Uno de los cuestionamientos más importantes, que se han realizado, tiene que ver con la entrega insuficiente e inoportuna de los recursos económicos para hacer frente a esa enfermedad. Un asunto que sería denunciado, no por ningún opositor político, sino por la persona que hasta hace pocos días desempeñaba el cargo de Ministra de Salud. Pero, también, es una situación que se expresaría en la falta de insumos, camas e implementos necesarios en los Hospitales del Estado, y que originaría reclamos públicos por parte de médicos y otros trabajadores de la salud.

Esas deficiencias no serían fortuitas y, más vale, tendrían que ver con la visión que el Gobierno actual ha tenido respecto a ámbitos de la política social como la salud; pues, a diferencia de otras áreas (como la de “defensa” por ejemplo), el presupuesto para la salud fue reducido significativamente; amén de que sería en el sector público de salud donde se darían precisamente, desde hace varios meses, despidos de personal bajo el argumento de “reducir” el tamaño del Estado.

Se trata de una visión y de argumentos que develan la orientación neoliberal-monetarista del Gobierno; la misma que le ha llevado incluso a que en plena crisis sanitaria que hoy vive el país, y que sin duda tendrá efectos económicos y sociales que afectarán a los más pobres, decida pagar 325 millones por los bonos global 2020 y anuncie que será un fiel cumplidor con el pago de los otros créditos internacionales. Y esto a pesar del llamado de los propios organismos multilaterales, como el FMI y BM, para suspender los pagos de la deuda externa y liberar estos recursos para hacer frente a la pandemia. (O)

Pandemia y creencias

Marco Carrión Calderón

31 marzo, 2020

A fines de la Edad Media, en 1340, se produjo la pandemia de la “peste negra” o “bubónica” en Europa y mató a un tercio de la población mundial. Se desconocía la causa del mal (transmisión de una bacteria por picadura de las pulgas de las ratas). Se hacía creer a la gente que, con actos religiosos se la controlaría. Decían que era castigo de Dios y que el remedio era tallar una cruz en las puertas de las casas y escribir allí “Señor, ten piedad de nosotros”.

En la actual pandemia del Coronavirus, nuevamente hay discursos apocalípticos y plegarias, así como actitudes inconcebibles en personas que deben demostrar un mayor grado de prudencia e información.

Los cultos y sus líderes tienen un rol decisivo para sus fieles que buscan orientación y consuelo en épocas como estas. Hace no muchos días el Presidente Mexicano, Andrés Manuel López Obrador, ante una multitud, sacó de sus bolsillos un par de amuletos religiosos con la oración “Detente enemigo que el corazón de Jesús está conmigo” y dijo que esos eran sus escudos contra el coronavirus y comenzó a besar a las personas. Actitudes irresponsables y de ignorancia inconcebible en el líder de un país tan devoto y que poco ha hecho para contrarrestar la pandemia.

Los encuentros religiosos han sido fuente de contagio. Malasia anunció que unas 190 personas se infectaron por asistir a un rezo masivo en una mezquita. En Corea del Sur, en febrero, una mujer asistió a dos servicios religiosos en una iglesia y provocó el contagio de más de mil personas.

Bolsonario dijo: “Me piden que cierre las iglesias ¿Cómo lo voy a hacer si son el último refugio del ser humano? Iván Duque presidente de Colombia pidió protección a la virgen de Chiquinquirá para la crisis. Los evangélicos, incluido Bolsonaro de Brasil, han tratado de disminuir la importancia de la pandemia. El gobierno de Costa Rica, junto con autoridades de la Iglesia, hicieron sobrevolar por su territorio a la Virgen de los Ángeles para conjurar la enfermedad.

Cada quien tiene derecho a profesar el culto que crea conveniente, pero no se debe hacer creer a la gente que con aquel se lucha contra una epidemia pues las consecuencias son espantosas. Lo más importante es la PREVENCIÓN. (O)

¿Qué sabe la ciencia del nuevo coronavirus?

Noemí G. Gómez

1 abril, 2020

Desde que se detectaron los primeros casos en diciembre de 2019 en la ciudad china de Wuhan, la comunidad científica se afana por escudriñar el nuevo coronavirus SARS-CoV2, porque solo así, conociendo su evolución, su genética y su actividad en las células humanas, se puede afinar en tratamientos y vacunas.

El coronavirus de Wuhan es muy parecido a otros virus aislados en murciélagos y se asemeja en ciertas partes de su genoma al SARS, síndrome respiratorio agudo severo, de 2003: en concreto, se sabe que un ancestro del nuevo coronavirus tomó parte del genoma de un antepasado de SARS (de ahí que se llame ahora al virus SARS-CoV2).

Este proceso de coger parte del genoma de otro -recombinación- le permitió adquirir «nuevas habilidades» como la de entrar en células humanas. En concreto, se piensa que el nuevo coronavirus, en un momento tomó información de una proteína llamada «Spike» de ese antepasado del SARS; esta proteína es la llave que el virus necesita para entrar en la célula.

Una de las incógnitas aún por aclarar es si una persona se puede contagiar dos veces, aunque ya hay estudios en macacos que dicen que no y que la infección primaria podría proteger de exposiciones posteriores.

También hay que averiguar cuál fue esa especie puente entre murciélagos y humanos, aclarar por qué en la mayoría de los niños los efectos son leves, por qué afecta más a hombres que a mujeres o si habrá una nueva oleada y con qué efectos. Pero, además, la comunidad científica tendrá que determinar si hay marcadores genéticos o epidemiológicos que indiquen si un paciente va a desarrollar síntomas serios. A día de hoy no hay ninguna vacuna ni medicamento antiviral específico para prevenir o tratar la Covid-19, aunque sí se pueden aliviar los síntomas. Estados Unidos y China han comenzado a ensayar en humanos **prototipos de vacuna** y decenas de países, también España, han empezado a testar fármacos ya existentes contra el SARS-CoV2.

No obstante, hay que esperar y a día de hoy nada puede sustituir al aislamiento. (EFE)

Actitudes políticas Covid-19

Carlos Castro Riera

1 abril, 2020

Frente a la pandemia del Coronavirus algunos gobiernos centran su atención en el desastre económico antes que en la vida de las personas. Claro que entre trabajo-producción y subsistencia hay una íntima relación, tanto que **se puede sucumbir por hambre o por el virus.**

En el país, si bien el gobierno optó por la estrategia del aislamiento social para retardar el contagio viral en función de la capacidad de atención del sistema de salud, sin embargo, su política económica no es consecuente con la necesidad de priorizar los escasos recursos fiscales a la atención de la pandemia.

En este contexto, algunos neoliberales desalmados presionan al gobierno para que, en nombre de la crisis, implemente medidas económicas que nuevamente sacrificarían a sectores medios y de escasos recursos, sin percatarse que la situación social es desesperada y explosiva.

Por otra parte, nuevamente se denuncian malos manejos de los recursos públicos en ciertas entidades y la incompetencia de algunos funcionarios para gestionar ágil y eficazmente la crisis, lo cual ha sido reclamado también por la Alcaldesa de Guayaquil, aunque sin la necesaria autocrítica por sus acciones y omisiones y porque el “modelo exitoso” de dicha urbe ha mostrado en sus entrañas una ciudad con extremas desigualdades y una débil infraestructura de salud pública.

De otro lado, mientras unos dirigentes políticos por estrategia política guardan silencio o repiten cosas trilladas, otros salen a pregonar la conformación de un “gobierno de unidad nacional” alrededor del actual régimen.

La unidad del cuerpo social es necesaria para ser efectivos en la guerra contra la pandemia, pero no es viable la unidad nacional para fortalecer la continuidad de políticas económicas neoliberales del gobierno, porque aquellas agudizan la pobreza y benefician a una minoría económica como ya se hizo con la sucretización en el gobierno del Dr. Hurtado.

La unidad nacional solo es posible si se privilegia la supervivencia y dignidad de las condiciones de vida del pueblo, de los obreros, pequeños y medianos productores, lo que exige construir un frente verdaderamente democrático donde confluyan sectores productivos y sociales que piensen en el interés nacional y no en los **bolsillos de una élite social.** (O)

Cadenas de abastecimiento

El Mercurio

3 abril, 2020

Más allá de los graves problemas que se presentan como consecuencia de la pandemia del Covid 19, es necesario destacar- por la importancia que tienen- los aspectos positivos que se están dando. Entre ellos el buen funcionamiento de las cadenas de abastecimiento. Los productos de primera necesidad, especialmente los alimentos, no han cesado de fluir en cantidad suficiente como para abastecer los mercados y esa es una realidad enormemente positiva que debe ser valorada en su real magnitud. Mantener esas cadenas de abastecimiento en forma regular -como hasta ahora ha ocurrido- debe seguir siendo una de las prioridades de las autoridades y del sector privado.

El país tuvo recientemente una amarga experiencia cuando como consecuencia del movimiento indígena de octubre, se acercó a las ciudades y se obstruyó las carreteras, impidiendo en forma violenta que los artículos de primera necesidad, especialmente alimentos, lleguen a los ciudadanos. El corte de las cadenas de abastecimiento fue utilizado como un chantaje para que el gobierno diera oído a los pedidos de la dirigencia del movimiento. Quienes pagaron las consecuencias no fueron las autoridades, sino los ciudadanos que resultaron los grandes perdedores. Los más pobres fueron desde luego los que más sufrieron por la falta de productos básicos.

Quienes con su trabajo producen alimentos y artículos de primera necesidad, adquieren una relevancia especial. Desde el pequeño agricultor labora con sus manos hasta la gran empresa que produce a escala, vienen cumpliendo una tarea muy especial. Los transportistas que trasladan esos productos desde los centros de producción, tienen igualmente un papel destacado de la misma manera que los supermercados y tiendas. El miedo de los primeros días que llevó a acaparar productos alimenticios, hoy ha sido superado. La gente está bien servida, más allá de las colas que son más por seguridad que por desabastecimiento.

En época de pandemia

Luis Muñoz Muñoz

16 junio, 2020

Los actos de corrupción en nuestro país son de dominio público, cuyos actos recaen sobre la administración de la hacienda pública, en los últimos tiempos, el fraude y clientelismo, se expande como una sombra de cinismo y desprecio por la legalidad que hace imposible el desarrollo y el buen funcionamiento de las instituciones. Hemos asistido, a actos de juzgamiento que condenan el atraco de los fondos públicos, que como llamara el General Frank Vargas, es “un asesinato Social”, que no tiene perdón, porque se ha privado que los sectores vulnerables sean atendidos prioritariamente en esta época de pandemia que ha diezmado la vida de muchos ecuatorianos. Con el dinero que se han aprovechado estos facinerosos, hoy juzgados, otros por juzgarse y otros en camino de ser investigados, se habría podido mejor los niveles de salud, incrementando la áreas de cuidados intensivos que tanta falta hacen y no dan abasto a los pacientes de extrema gravedad para que no mueran ancianos y niños por falta de atención oportuna y de camas en los hospitales a donde concurre la población en forma mayoritaria, se hubiese construido viviendas para que los menesterosos, se habría mejorado la calidad de vida de la población. Cuánto daño le han hecho a mi Patria, estos embusteros que engañaron a los ecuatorianos hasta encaramarse en altas dignidades y aprovecharse de ello, para beneficio del grupo de familiares y su camarilla. Para protegerse manosearon las Leyes, las hicieron a su antojo a fin de que cuando llegue el momento, la pena a imponerse por el delito de Asociación ilícita, resulte un escarnio para la sociedad y un premio para los corruptos, permitiendo incluso la suspensión condicional de la pena. Qué vergüenza. (O)

“Enjaulamiento”

Hernan Deleg Pacheco

7 mayo, 2020

El enjaula-miento de la sociedad como consecuencias del coronavirus, ha traído desde el piropro como alago y el maltrato como tema de pareja, con una sobrecarga de un machismo, que pasa por la cultura en cada uno de nuestros actos, que conlleva al «feminicidio» que se refiere al asesinato de mujeres, mientras que el “femicidio”, incluye la desprotección estatal frente a la violencia contra las parejas, por celos... como parte del machismo presentando como su verdad, para poder mantener su mentira. Da igual sea un asesinato, o mujeres maltratadas, puesto que, para el machismo, cada uno de sus casos es un accidente o una excusa...

El problema de la violencia de género, no son aquellos hombres que maltratan o asesinan, el problema de la violencia está en el machismo que los alimenta a todos aquellos y al resto de la sociedad. Cada agresor desarrolla su estrategia de violencia de manera diferente, aunque todos persiguen lo mismo, controlar a su pareja, para que no se desvíen del guion preestablecido y alimentadas por sus haberes culturales.

Según el filósofo alemán, Hegel, en la Fenología del espíritu, analiza la dialéctica del amo y del esclavo como una parábola del ser social del hombre, que no es más el progreso de dominación hacia lo absoluto o Autoconciencia, por utilizar sus términos, se basa en esa relación entre parejas.

La mujer renuncia, en su gran mayoría sus deseos, para satisfacer el afán de dominación del hombre, que es reconocido por su machismo; esto implica la negación de ese vínculo de dependencia del uno hacia el otro, esta negación genera un vacío, que se materializa en lo material, en lo económico. “El deseo es la presencia de una ausencia

” concluye Hegel.

Hacer sentir Paz, la mejor manera de salir del enjaula-miento. (O)

Distanciamiento

Luis Ochoa Maldonado

6 mayo, 2020

El COE Cantonal, es la instancia que definirá la fecha de salida desde el aislamiento social obligatorio y pasar de semáforo rojo al amarillo, flexibilizando las restricciones de movilidad y al restablecimiento paulatino de actividades comerciales y producción. La situación requiere análisis de al menos tres factores que se relacionan entre sí: la situación de contagios del virus en la población, la capacidad operativa de los servicios de salud para soportar casos de alta gravedad, que pudiesen rebasar a la capacidad instalada o no, influenciadas por la férrea voluntad saludable de la comunidad ante la pandemia, puestas a prueba.

La educación e información de la gente, respecto de cuidados inherentes de protección personal, familiar y comunitaria, es lo característico, para evitar la propagación explosiva del virus y en este ámbito, se pueden resaltar acciones válidas para ayudar al distanciamiento en lugares de riesgo para contagiarse, como los mercados, en donde se han acondicionado espacios para la circulación de las personas que resulta favorable para que sea emulado hasta cuando pase la crisis. Los mercados públicos de la ciudad bien requieren atención en su sanidad. Es también propicio que en locales privados se toman medidas de control de temperatura a sus clientes, desinfección de su vestuario y se permite el ingreso con mascarilla y guantes únicamente.

La realidad económica es penosa, cuánta gente sale a la calle para comercializar productos, aun incumpliendo disposiciones, otros a medio abrir sus locales buscan reintegrarse a sus labores, esperando se distienda el toque de queda, algo, lo que se percibe en las horas permitidas de circular con cada vez más personas, en plazas y parques, que no pueden soportar la situación de seguir aislados, sin ingresos. El Señor Alcalde tiene que asumir responsablemente, con la data a su alcance y asesoría plena, cuando dar el siguiente movimiento con la mayor sensibilidad posible, sopesando el cuidado de la salud colectiva con el actual momento de aislamiento en sus hogares y la técnica decisión, cuando sea posible, de permitir el trabajo de la gente desposeída. (O)

Artículo de opinión:

Pugnas en la pandemia

Análisis político Marco Salamea Córdova

9 mayo, 2020

En estos tiempos de pandemia el aflojamiento de los conflictos políticos, o incluso la instauración un “acuerdo nacional” para enfrentar la crisis sanitaria, no tiene posibilidades de prosperar en Ecuador; más vale desde el Gobierno, y desde sectores de la oposición política, se tiende a acentuar esos conflictos.

Son conflictos que, en los últimos días, tiene como escenario la Asamblea Nacional y como motivo el trámite de dos proyectos de Ley enviados por el Ejecutivo: el de “Apoyo humanitario para combatir el covid -19” y el de “Ordenamiento de las finanzas públicas”.

Dejando de lado varias propuestas alternativas, de distintos sectores sociales, para obtener recursos económicos que permitan enfrentar de mejor forma la emergencia sanitaria, el Gobierno quiere optar por la vía de las contribuciones obligadas por parte de los trabajadores del sector público y del sector privado. Si bien estas contribuciones se han cuestionado porque afectan a grupos sociales de la clases media y baja, y porque una reducción de su ingreso confabularía contra la reactivación económica al reducir su capacidad de compra; empero, también se ha cuestionado la contribución del 5 % de las personas que han obtenido un ingreso superior al millón de dólares durante el 2019, a pesar de que en este caso se tratarían de grupos sociales que sí podrían hacer ese aporte, sin perjudicar su poder económico.

Son algunos sectores mayoritarios de la Asamblea los que se oponen a todo tipo de aporte, ya sea para no poner en evidencia su defensa de ciertos grupos de poder económico o por razones de cálculo electoral. Uno de esos sectores es el PSC de Nebot, interesado en mostrar una suerte de oposición radical a Gobierno de Moreno; una oposición por la que también compite CREO de Lasso.

En estas pugnas el Gobierno de Moreno lleva las de perder por el desgaste, cada vez mayor, que sufre debido a sus errores en el manejo de la crisis sanitaria, a los casos de corrupción en los hospitales públicos, a los recortes presupuestarios a las Universidades, etc. Una situación que difícilmente podrá ser superada a través de las cadenas de radio y televisión, y de los spots publicitarios, que buscan resaltar las supuestas bondades de la gestión gubernamental durante este periodo. (O)

Artículo de opinión:

Corrupción en pandemia

Eliécer Cárdenas E.

12 mayo, 2020

Se ve que no descansan...

¿Quiénes, los virus de la pandemia?

No, señor. Me refiero a los corruptos, que ni siquiera con motivo de la emergencia han descansado en sus maquinaciones. Por ejemplo, se pretendió comprar de parte de algunos hospitales públicos, unas fundas, dizque para guardar cadáveres a precios diez veces o más superiores a los que se fijan para el efecto.

Pero, veamos, deben ser fundas especiales, de algún material costoso, con cierres, forros antiderrames de fluidos corporales de los difuntos y otros adelantos de las ciencias mortuorias.

Nada de eso, eran unas fundas según mostraron en la televisión, casi tan delgadas como las que los hogares utilizan para depositar la basura orgánica. Es decir, fue una estafa la que se pretendió realizar, cuando el Ecuador entero sufre las consecuencias del Coronavirus.

Sin embargo, como bien dice el refrán “A río revuelto, ganancia de pescadores” y estos “pescadores” no se han quedado dormidos, sino que han pensado muy bien en la manera de ganarse unas platas a costa de la necesidad trágica de guardar los cuerpos de los fallecidos por la pandemia.

Para eso sí son muy creativos. También fue un caso de Ripley, la exigencia de que los familiares de los fallecidos en algún hospital pagaran para entregarles el cadáver.

Y también el caso, de las cenizas entregadas a un atribulado familiar, previo pago se sobreentiende, de los gastos de cremación, transporte del cofre, etc., y después resultó que esas cenizas son sospechosas de fraude, ya que la persona muerta figura en otros registros de sepulturas.

Pero a la corrupción se une también la incompetencia o el quemeimportismo de algunas personas, que registran a los fallecidos, ya que una señora apareció viva, cuando la habían registrado como fallecida, e igual caso le sucedió a otro señor, que apareció vivo y sorprendido por su presunta muerte.

Ni en el Realismo Mágico de Gabriel García Márquez, se dan estos hechos de “mágica corrupción” y de “mágicas defunciones”. (O)

Artículo de opinión:

Covid en clave feminista

Mónica Banegas Cedillo

12 mayo, 2020

Es el nombre de la charla de alto nivel organizada por la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de Estados Americanos. Ni el gobierno ni las decisiones en política deberían ser cuestión de género, menos aún que el hecho de ser mujer nos ponga en mayor grado de vulnerabilidad ante la pandemia; pero lo es, las cifras lo dicen.

Los efectos socioeconómicos son más graves para las mujeres que trabajaban en mayor cantidad que los hombres en el sector industrial. El cuidado en el hogar está en mayor medida a cargo de mujeres, con el agravante de que no es remunerado. La pandemia impacta más a las mujeres que sufren varios tipos de violencia porque se ven obligadas a quedarse en casa con el violentador. La mayoría de trabajadores en la primera línea de salud, es decir enfermería son mujeres.

Del otro lado de la historia, según datos de la Universidad Johns Hopkins, 7 países liderados por mujeres han demostrado mejor gestión durante la crisis porque muestran más bajo número de fallecidos; son Dinamarca, Islandia, Finlandia, Alemania, Nueva Zelanda, Noruega y Taiwán. El liderazgo femenino nos deja un gran aprendizaje y un ejemplo a seguir. (O)

Artículo de opinión:

Solo somos médicos...

Hugo Lucero Luzuriaga

14 mayo, 2020

“Después de estudiar tantos años solo somos médicos, solo somos seres humanos que laboramos en busca de salvar vidas. No somos soldados para ir a una guerra y morir... ¡no! Somos seres que también tenemos familia a la cual diariamente vemos y abrazamos, posiblemente llenos de gérmenes adquiridos en nuestro trabajo, sin que nadie valore esto. No somos tan héroes, somos profesionales igual que todos, ¡quizá imprescindibles!, nos diferenciamos por la naturaleza de nuestro trabajo y su enorme responsabilidad, ni mejor, ni peor, sino una profesión diferente”. Estos son algunos pensamientos de médicos que están en la lucha contra la pandemia, a los que nos sumamos. Los médicos son profesionales que luchan a favor de la vida, todos los días, sin importar que noveleros e interesados los llamen súper humanos y hasta héroes. Los médicos, hoy, se desenvuelven casi en un infierno por salvar vidas, sin las correspondientes protecciones, ni las medicinas adecuadas, sin dormir las horas debidas, en un hervidero de virus ansiosos de arremeterlos, sin el estímulo correspondiente, mal pagados, mal tratados, en contraposición con los que gozan del poder, los compadrazgos y las amistades. Lo tristemente preocupante, es que se aprovechan de los médicos jóvenes, aquellos sin trabajo, estando de por medio una familia, para ingresarlo en la primera línea de lucha contra el virus, viviendo un drama a cambio de un mísero salario y con la alcahuetería de oportunistas aplausos que quieren justificar lo injustificable, una realidad durísima en que se desenvuelven los médicos del mundo y más específicamente los latinoamericanos, punto sobresaliente los ecuatorianos.

Solo decimos una realidad que resulta difícil digerirla por parte de las autoridades, y ni se diga de aquellos que viven de la corrupción, que parasitan poderes de gobierno, que rotan y se creen los imprescindibles, ante la paciencia, más que preocupante, del gobernante y sus amigazos, y ante una aterrada población que sigue sin saber por qué Dios les castigó con esta pandemia y Gobierno. (O)

Artículo de opinión:

La vida en medio del caos

Martina Pérez

13 mayo, 2020

Traer vidas al mundo, siempre ha sido una labor aplaudida por la maravilla de la vida en decisión. En medio del caos, de la pandemia y de sistemas caducos e inhumanos; las mujeres siguen brindando vida y esperanza a un mundo que anhela cambio. El trabajo de madres y trabajadoras sanitarias ha significado que miles de sueños se hagan realidad, luceros de paz nazcan y ápices de transformación surjan; más allá de la evolución que genera la deconstrucción de roles de género en maternidad, decidir dar a luz en medio del caos es evolucionar el sistema y la vida. A pesar del riesgo, las circunstancias y la incertidumbre; madres y parteras continúan en la lucha por la vida; ellas no son heroínas, pero sí son ejemplos de resistencia ante la orfandad gubernamental, el nudo del temor, la soledad de apoyo y el aislamiento de políticas sanitarias en equidad. Todos los planes se han nublado y las mujeres han tenido que afrontar cada pandemia de violencia y enfermedad. Han tenido que estar solas y hacer frente no solo al covid-19, sino a la maternidad decidida que viven en el momento, bajo la condición de contagiarse o sacrificarse por la evolución de la vida. (O)

Artículo de opinión:

La nueva normalidad

María Eugenia Moscoso C.

15 mayo, 2020

Regresar a una integración al trabajo, pero con debida moderación, con el autocontrol necesario, con las debidas limitaciones, es la opción de la llamada “nueva normalidad” que, está a punto de aprobar el COE nacional. El país unido clama por esta medida, a fin de que el sector laboral asuma la producción, para el mejoramiento de la economía del país.

El mundo entero ya no será el mismo, luego de la pandemia. El temor a los otros, es una actitud y una sensación que quedará -sino por siempre- pero sí al menos, durante los primeros tiempos post pandemia. ¿Cuánto ha significado hoy, la presencia del coronavirus, a nivel personal? Un cambio sustancial en los grupos humanos, nunca más los abrazos y los besos, serán expresiones para demostrar el afecto que, al momento quedarán fuera del accionar humano y que ahora, ya no podremos, como lo anhelara el poeta Thiago de Mello, en tiempos pasados: “de las manos dadas trabajaremos por la vida verdadera,” quedando este texto, tan solo reducido a una dimensión metafórica.

Los seres humanos buscaremos la integración, pero con distancia física, intentando permanecer aislados el uno del otro; una mascarilla será el utensilio permanente que no abandonarán las personas; el universo entero cambió su vida, en su afán de sociabilización y, en su posibilidad de interrelación, en el día a día. (O)

Artículo de opinión:

Locos y coronavirus

Hernán Abad Rodas

15 mayo, 2020

En la década corrupta de la falsa “revolución ciudadana”, la audacia y el cinismo pudieron más que la dignidad y la ética, que generalmente no se observan en la práctica política, en especial en los países mal desarrollados que viven bajo las sombras del populismo y de los falsos profetas.

El país de la bonanza y del despilfarro correísta, es un espejismo, pues el gobierno anterior no dejó nada de fondos, poca institucionalidad, infraestructura que no sirvió para superar la producción de bienes primarios, tampoco dejó un sentido de país, ni en la ciudadanía ni en las élites. Eso sí, nuevos ricos, a punta de mentiras y robos repetidos hasta la saciedad.

El Stress de la pandemia del covid- 19 viene provocado por varios factores: como: la incertidumbre sobre el estado de salud propio y el de los otros, las consecuencias a nivel laboral, el distanciamiento social y la ansiedad, pueden afectar el bienestar mental de las personas.

En la Antigüedad por prejuicios sociales, los locos eran escondidos en sótanos y túneles; sus familiares negaban su existencia. La locura abundó durante siglos, desde un lugar donde la crueldad era consentida.

La tecnología actual ha facilitado para que los orates salgan de sus escondites, y puedan deambular y hablar libremente.

En tiempos en que la humanidad sufre uno de los mayores flagelos, un expresidente ecuatoriano anda suelto en el viejo continente, con el rostro desalmado y los ojos desorbitados, dando órdenes a sus parásitos, algunos exiliados en otros países, para que redoblen el pánico que está instalado por la pandemia del coronavirus.

Es indignante ver como un orate desde un ático atiborra de Twits, azuzando a sus fieles lacayos para que inunden las redes presentando imágenes de tiempos pasados y otros lugares, Endosándolos al nuestro. Locura sin nombre.

El loco que gobernó nuestro Ecuador en la década robada es un auténtico déspota que se devora a sí mismo en la borrasca de su locura.

Lo que actualmente hace daño al Ecuador, no son sólo virus o bacterias, son la galopante corrupción, la impunidad, la codicia, el egoísmo y la sin vergüencería, vectores de estas plagas,

que robaron el dinero con el que se hubieran salvado muchas vidas arrebatadas por el coronavirus. (O)

Artículo de opinión:

UCI

Aurelio Maldonado Aguilar

14 mayo, 2020

Todo es drástico, créanme y de vida o muerte en estos aposentos. Cuidados intensivos postra a médicos y paramédicos en vigilia y tensión insoportable. Luchan con ojos y mente atentos a monitores donde confluyen pálpitos y suspiros de encamados que batallan arrebujaos en hilos de araña listos a romperse en aras de la muerte. Todo es crítico. El silencio roto constantemente sin tregua por el pitido monótono de monitores, alertan sin descanso. El trajín no para. Carreras en busca de medicamentos o equipos salvadores surgen intempestivamente. La lucha es fantástica y en enorme mayoría el médico cierra los ojos del paciente como último recurso, luego de que deficiencias multisistémicas ganan la batalla. El organismo enfermo sucumbe.

El Ecuador está, todo el, entero, en cuidados intensivos. Tiene fallas multifuncionales en áreas vitales como salud, sociedad, moral, ética, economía, política etc. La pandemia nos postró irremediamente y con ella se ven debilidades monstruosas en los sistemas del país. La cleptocracia correa-morenista entronizada en nuestra pulpa, carcome todo. Un gobierno débil y corrupto que nunca aceptó el sano consejo de aislarse de toda mafia correísta que asoló el país, continúa reciclando miserables que roban en hospitales, mascarillas, canastas humanitarias e incluso sustraen el último traje de **cadáveres con fundas sobrevaluadas**. Pero claro, entendamos de una vez por todas que Moreno y jorga son de los mismos y aprendieron bien del prófugo mafioso belga su mentor e ídolo anterior y continúan trafasías organizando más impuestos de crucifixión del pueblo.

Crisis moral sin precedentes que no tiene el menor reparo en aprovecharse del dolor y de la muerte. Pueblo socialmente podrido por hambre y necesidad empieza a asaltar locales y camiones de gas y alimentos en Ambato y Guayas, sumándose la turba hambreada de infelices venezolanos que sufren su suerte por un gobierno mucho más corrupto aún. La crisis económica que empieza a sentirse es brutalmente gigante. Empresas, fábricas y emprendedores dan los primeros síntomas de asfixia y en breve quebrarán y me temo que todo remedio o artificio no logrará salvarlos a pesar de que el país está en UCI. Boqueamos sin aire mientras nos desangran y nos roban de la forma más miserable los cleptómanos de turno y reciclados. La falla multisistémica que padecemos acerca la debacle política donde ya se escuchan voces de inestabilidad y cambio de gobierno. Resistamos, respiremos, que estamos en UCI. (O)

Artículo de opinión:

Novedades pandémicas

Juan F. Castanier Muñoz

18 mayo, 2020

Quienes en el futuro recuerden la pandemia actual, necesariamente van a recordar algunas características de ella, como, por ejemplo, que semejante sacudón tuvo la propiedad de “volvemos” sobre nuestra igualdad, la misma que Jesús nos predicó hace más de dos mil años y que con tanta facilidad la pasamos por alto. No ha respetado el virus ni a los cariblanquizcos, ni a los cobrizos, ni a los amarillos, ni a los negros, tampoco a los ricos, a los pobres, a los medianamente acomodados. En suma, el virus no distingue ni el color de la piel ni la declaración de impuestos del SRI. Y tampoco distingue, cosa rara, las banderas políticas, e igual ataca a derechistas, izquierdistas, centristas o paniaguados, y digo “cosa rara”, porque los cristianos comunes solemos identificarlos con bastante facilidad. Sera porque, a lo mejor, los cambios de camiseta y las “cinturas” acomodaticias, tan frecuentes en el medio, terminan por “marear” al virus del cuento.

También se han desnudado debilidades, como que el cometer patrañas no es patrimonio exclusivo de tal o cual ideología, ejemplos de ello son los desaciertos de Bolsonaro, de López Obrador, de Ortega o de Maduro. Que quién tuvo finalmente la culpa de la tragedia, que cuánto nos va a terminar costando y que cuándo se obtendrá una vacuna efectiva, he ahí las interrogantes cotidianas. Lo que a mí se me ocurre, tratándose de nuestro país y habida cuenta del indiscutible rebrote de la corrupción, es el dirigirnos a los científicos que están trabajando en la elaboración de la vacuna anti-covid, para que, aprovechando la oportunidad, de una vez “den haciendo” algún producto que permita la identificación de los corruptos en el país, porque parece que las autoridades tienen dificultades para ubicarlos.

A la mayor parte de corruptos se les ve, se les siente, se les oye: carrazos, mansiones, ropa fina, estudios en el exterior, inversiones, etc, sin ninguna justificación honrada, pero los altos funcionarios gubernamentales continúan designándolos para puestos claves y protegiendo sus intereses y a sus compinches, ¿mismo no hay gente honorable en el Ecuador?

Artículo de opinión:

La pandemia de la corrupción

Mónica Banegas Cedillo

26 mayo, 2020

La pandemia del covid ha obligado a los gobiernos a realizar contrataciones urgentes de bienes y servicios para combatirla. Durante el confinamiento se fue expandiendo el virus y junto a este la corrupción en nuestro país y en varios de América Latina. Los gobiernos tienen varias herramientas e innovaciones digitales para garantizar la transparencia en emergencia, pero no les dio gana de usarlas. Nuestra democracia siempre ha sido frágil y nuestras organizaciones políticas débiles, razón de sobra para que la corrupción campee.

Le pidieron a la gente quedarse en casa y relajarse, mientras las autoridades también se relajaron frente a las leyes y los necesarios controles. Estamos en el país del todo vale y del nadie te controla.

Cada dólar robado cuenta y puede significar la vida de una persona. Una vez más confirmamos que la corrupción afecta a los más pobres. Necesitamos contrarrestarla jubilandos a la deteriorada clase política. Estamos próximos a una elección y de verdad queremos caras nuevas. (O)

Artículo de opinión:

Ciudades en cuarentena

María Eugenia Moscoso C.

29 mayo, 2020

“Vine a Comala”, dice el protagonista de Pedro Páramo, del mexicano Juan Rulfo, a esa ciudad perdida en la lejanía, en el calor y en el vacío, ciudad que nos permite revivir nuestras ciudades en cuarentena. Casas levantadas a lo largo de calles solitarias, por las que acostumbraba a transitar gente, pero ahora hay apremio por guardarse en las casas y no mostrar, ni las narices. No es posible admitir que, en estos días, los seres humanos huyamos de los otros: familia, amigos, vecinos. Ya no hay el encuentro placentero entre seres afines, que nos permitía compartir con el otro, bien la felicidad o la preocupación. Peor hablar del trabajo que no se desenvuelve, sino que ha permanecido en “pausa”. La presencialidad de las personas se ha convertido en un encuentro a través de plataformas virtuales. Ver al otro a la distancia ya es bastante y, entonces, a través de la cámara recrear del familiar o del amigo y, con ello, sentirnos satisfechos.

Algunas inquietudes: ¿cuánto ha cambiado la vida del ser humano y cómo se proyectará la vida más adelante? No hay duda que, luego del Coronavirus, el mundo entero deberá asumir nuevas proyecciones y una perspectiva renovada para paliar el golpe sanitario, laboral, económico y la salud mental de las personas.

El mundo está sometido a un impacto enorme y el ser humano deberá mostrarse abierto a ese cambio y tornarse creativo y propositivo. Una nueva era ha llegado al universo y a cada persona del planeta. (O)

Artículo de opinión:

De pandemias y desigualdades

Ana Abad R.

28 mayo, 2020

Una extraña mezcla de tristeza, indignación, enojo e incertidumbre va envolviendo a un número cada vez mayor de familias ecuatorianas, ante la creciente ola de despidos y de aquellas llamadas “negociaciones” con los empleadores que dan como resultado ineludible, la disminución salarial. Las impresionantes desigualdades sociales que fueron encubiertas bajo eficaces procesos de comunicación, en ese macabro estado de propaganda que vivimos, han sido desnudadas de la manera más cruel y dolorosa por la Covid-19 que revela un país envuelto en espeluznantes redes de corrupción y en donde los fiscales tienen tanto trabajo como el personal médico, mientras sus autoridades toman decisiones inconstitucionales como son los recortes al presupuesto para la Educación. Aunque el “orden establecido” y el poder se sustentan en la amenaza y la culpa, la marcha de la Universidad de Cuenca da buena cuenta de la posibilidad de ejercer el derecho a la protesta bajo normas de bioseguridad que rompen el intento de establecer el miedo como arma de disciplina y domesticación social de la “autoridad amenazante” como dice don Claudio Naranjo. Un estudiante detenido da cuenta que el uso excesivo de la fuerza es el símbolo de un Gobierno que “dialoga” a palazos. (O)

Artículo de opinión:

¡Emergencia ética ya!

Análisis político Marco Salamea Córdova

30 mayo, 2020

Mientras Ecuador en los últimos días vive un proceso paulatino de flexibilización de las medidas de restricción, decretadas en la emergencia frente al coronavirus, la corrupción está en un proceso acelerado de profundización, cuyos últimos casos son los presuntos sobrepagos en la adquisición de pruebas covid y mascarillas en la Municipalidad de Quito y la Prefectura del Guayas, y que son investigados por la Fiscalía.

Si bien para combatir el virus del covid -19 el Gobierno decretó el “estado de emergencia sanitaria”, para enfrentar el virus de la corrupción en las esferas del Estado sería urgente declarar una especie de “emergencia ética”; una declaración que obviamente no la puede hacer el Gobierno actual, debido a que también padece de los síntomas de este virus que afecta a la salud moral del país, sino aquellas fuerzas organizadas de la sociedad que, en una acción mancomunada, persistan en su objetivo de lograr una sociedad con menos inequidad social, más solidaridad y honestidad.

Si el coronavirus es una amenaza para la salud física de las personas, que se se puede enfrentar con procedimientos de bioseguridad, con el desarrollo de anticuerpos y, quizás más adelante, con una vacuna; el virus de la corrupción pública se podría enfrentar con protocolos estrictos de “POLIÉTICA” (una política basada en la ética) y “JUSTIÉTICA” (una justicia ética, eficaz e independiente); con el desarrollo de anticuerpos en el organismo social, a partir de que cada uno de los miembros del pueblo tenga una presencia activa y permanente en defensa de lo que es suyo (de lo público); y, con una vacuna que transforme los patrones ideológicos del comportamiento social, particularmente el individualismo y la codicia, que estimulan a las personas a tratar de enriquecerse de manera ilícita.

Por otro lado, hay que entender que la corrupción, que también se da en los ámbitos de la vida privada, no sólo tiene que ver la realización de actos ilegales, sino también con actuaciones antiéticas. Es, también, de esta forma de corrupción que está plagada la práctica política. Así, por ejemplo, no es ilegal, pero sí es antiético que el Gobierno haya dado cargos diplomáticos a familiares de algunos de sus altos funcionarios y de asambleístas gobiernistas. (O)

Artículo de opinión:

La verdadera pandemia

Mónica Banegas Cedillo

Por CMV -2 junio, 2020

Un Estado que priorice el bienestar de sus ciudadanos, debe desplegar todos los recursos y protocolos para proteger a los grupos de atención prioritaria, en este caso puntual a las mujeres y sus familias que han reportado múltiples abusos al interior de sus hogares.

La emergencia demostró que apoyar a la mujer durante el confinamiento tenía que ser una prioridad. Ha habido esfuerzos desde las instituciones públicas y desde organizaciones ciudadanas para garantizar que las redes de apoyo sigan brindando soporte legal y emocional a las víctimas. La verdadera pandemia resultó ser la deshumanización y la indiferencia. El virus ha sido la excusa perfecta para evidenciar con mayor intensidad lo que era un secreto a voces; 6 de cada 10 mujeres en el país sufren de agresiones en sus diferentes tipos. Algunos se llevan la culpa como promotores, pero otros han sido cómplices como espectadores.

Quien calla y no denuncia pudiendo hacerlo cae en la deslealtad; frente a una pandemia que todos podemos y debemos evitar. La violencia contra mujeres y sus familias nos compromete a seguir uniendo esfuerzos por erradicarla. (O)

Artículo de opinión:

Pandemia y corrupción

Francisco Cherrez Tamayo

Por CMV -7 junio, 2020

Ahora que la mayoría de cantones esta en semáforo amarillo, y algunos de ellos en verde, estimado lector queda a su mejor criterio, juzgar como actuaron el gobierno nacional y los COES provinciales, frente a esta pandemia, de cuya magnitud jamás nos imaginamos. Personalmente y reconociendo el esfuerzo realizado por autoridades locales y nacionales, pienso que las cifras de contagiados y fallecidos, están muy lejos de la realidad. Por favor que no se vaya a interpretar como que esta crisis ya termino, no de ninguna manera, la misma continuara por un tiempo muy prolongado, durante el cual debemos aprender a convivir con la presencia de este virus, manteniendo siempre las debidas normas de prevención.

En lo que no hay duda, y pienso que todos estaremos de acuerdo, es que durante esta pandemia, la corrupción ha campeado igual o más que antes. Estos miserables, sátrapas, corruptos, no se conmovieron del dolor humano, no les importo el drama de los enfermos, de los fallecidos, de los huérfanos que lloran a sus seres queridos, en fin, no tuvieron compasión de la orfandad, del hambre y de la miseria en la que se debaten tantas familias que no tienen recursos para llevar un pan para sus hijos; estos perversos, depravados sociales, delinquieron para enriquecerse a costa del dolor humano.

Lamentablemente en estos actos de corrupción están comprometidos personal de los municipios, prefecturas, secretaria de riesgos, departamentos de compras de los hospitales del IESS y del Ministerio de Salud, y cientos de etcéteras. Recordemos que no son solo 13 años de corrupción y latrocinio que se vienen cometiendo en contra de las arcas fiscales; y que conste que no solo me refiero a los ilustres ciudadanos de Alianza País, o de la famosa “Revolución Ciudadana”, sino a todos los estamentos y partidos políticos, salvo pocas y honrosas excepciones. Ojalá la justicia nos pueda devolver algo de la desvanecida confianza, y castigue en la forma más severa y ejemplar a esta turba de delincuentes, que no son más que una escoria humana. (O)

Artículo de opinión:

Volver o no a las aulas y oficinas

Roberto Vivar Reinoso

Por CMV -8 junio, 2020

Con el 50 % de recargo que sube en varios casos al doble o más respecto a las planillas de marzo, están los valores de abril y mayo por consumo eléctrico e internet, debido especialmente a la teleeducación y teletrabajo, aunque también incide el confinamiento. Sin embargo, los planteles particulares continúan cobrando pensiones completas, o rebajan apenas el 10 %.

Los hogares se preguntan cuánto durará esta situación, mientras aquellos serranos y amazónicos piensan ya cómo solventar los gastos al finalizar el actual ciclo lectivo y preparar el próximo, aún más si los estudiantes acceden a diferentes niveles educativos. Me pregunto asimismo quién guiará al estudiante en el hogar, cuando los padres y familiares, que ahora son más educadores que nunca, deban integrarse a sus lugares de trabajo.

También ha subido el consumo de agua debido al frecuente lavado de manos, sin contar la necesidad de alcohol, gel desinfectante, mascarillas, guantes, trajes protectores.

Hay otro factor importante que peligra si esto se transforma en “la nueva normalidad”: la socialización. Porque las aulas y oficinas, además de conocimientos y tareas, posibilitan el contacto personal para la amistad, el compañerismo, la interacción, el trabajo en equipo, la confianza. Aún más cuando las redes sociales encierran frecuentemente engaños, distorsiones, mentiras. La situación empeora para aquel 51 % de latinoamericanos y 70 % de ecuatorianos que, según la Unesco carecen de mecanismos cibernéticos, pues bajará su calidad educativa, aunque algunos accedan a programas formativos por televisión y radio, que no son directos ni personalizados como exige el mundo moderno. He aquí reflexiones que no quieren ser reclamos y ni protestas contra nadie, sino el ferviente deseo de retornar a la cotidianidad lo más pronto posible. (O)

Artículo de opinión:

Pandemia del miedo irracional

Karina López Pino

14 junio, 2020

El miedo edifica su poder contra nosotros y nos entrega a la esclavitud del temor. La mayor parte de la población, en estos seis meses del 2020, los ha vivido sin poder dormir, trabajar, sin su derecho a recrearse y con ese profundo temor a una muerte anunciada.

Bajo este contexto muchos ya no saben que es dormir y se han enfermado psicológicamente al punto de inmutarse y esperar a que el Gobierno lidere la situación por completo; olvidando reflexionar que cuando el miedo se agiganta el razonamiento se evapora. No podemos permitir que esos miedos profundos se conviertan en esa curva del camino que interrumpe llegar a la meta.

La humanidad esta luchando contra un enemigo invisible que no hace más que separar a las familias, a los estudiantes de sus maestros, a los clientes de sus vendedores, a los abuelos de sus hijos y nietas, a los creyentes de sus iglesias, etcétera.

Con la llegada del coronavirus se ha creado un ambiente que no es más que la mezcla perfecta entre dictadura solapada e infección. El temor vende y pone dinero en los bolsillos del sistema, de los gobiernos; en Ecuador las pruebas del COVID 19 y las fundas para guardar a los muertos cayeron como anillo al dedo para robar descaradamente. No tuvieron pena de que el pueblo está golpeado por el desempleo, el hambre y el miedo a enfermarse.

Definitivamente la población ya no solo lucha con el miedo a morir sino a las consecuencias del desempleo, a la triste realidad de matrimonios disueltos, a mayor número de femicidios, robos, suicidios y asesinatos a sangre fría. El miedo nos encadena al punto de perturbarnos y obligarnos a renunciar a nuestros derechos (salud, educación, recreación, seguridad, etcétera). Tememos tanto a un virus que no somos capaces de exigir un alto a los disparates del Gobierno y pareciera que nos acostumbramos a la presencia impositiva y descarta de la corrupción. Nadie lo soñó, pero lo estamos viviendo...En países del norte se ordenó abrir los centros comerciales, clínicas de aborto y night clubs, pero se limitó el número de asistentes a las congregaciones religiosas porque alabar a Dios podría acelerar el contagio. ¡Que locura!

Anexo: 2

ARTÍCULOS DE OPINIÓN DE DIARIO EL UNIVERSO

Artículo de opinión: 1

La vida Sigue

22 de mayo 2020

Gabriela Calderón de Burgos

En la antigüedad nos enfrentamos a enemigos formidables, como la viruela. Esta enfermedad afligió a la humanidad durante 3000 años. La periodista científica Gina Kolata indica que esta es una de las pocas enfermedades que hemos logrado erradicar. Lo normal es lo contrario. Los seres humanos aprendemos a coexistir con las enfermedades mediante innovaciones tecnológicas que nos permiten encontrar métodos efectivos de prevención, tratamientos eficaces y vacunas. Sucede que durante gran parte de la historia de la humanidad nada de eso teníamos.

La historiadora Barbara Tuchman en *Un espejo lejano: el calamitoso siglo XIV* indica que la peste negra azotó de manera recurrente a la humanidad durante un periodo de 500 años. No existían remedios para combatirla, ni conocimiento acerca de cómo prevenirla. Se estima que acabó con un tercio de la población de Europa. La profunda ignorancia acerca de cómo se contagiaba –tardaron cinco siglos en descubrir el bacilo– promovía activamente el miedo. Pensaban que la enfermedad se podía transmitir incluso a través de la mirada. En el siglo XIV no tenían idea de que los portadores de la peste eran algo tan común en ese entonces: las pulgas y las ratas. Proliferaba la superstición y la idea de que era un castigo de Dios. Buscaban culpables, entre estos señalaban particularmente a los judíos y comerciantes.

Tuchman dice que después de la plaga “ningún cambio radical fue inmediatamente visible. La persistencia de lo normal es fuerte”. Kolata indica que las pandemias tienen dos tipos de conclusión: la médica y la social. La primera sucede cuando las muertes se desploman y la social cuando declina la epidemia del miedo. Kolata dice que “un fin puede darse no porque la enfermedad ha sido derrotada sino porque la gente se cansa de estar en estado de pánico y aprende a vivir con la enfermedad”.

Así sucedió cuando se terminó una de las pandemias más mortales en la historia reciente: la llamada influenza española de 1918. La enfermedad fue amainando conforme también llegaba a su fin la Primera Guerra Mundial. Kolata dice que la gente estaba lista para un nuevo comienzo, dejando atrás la peste y la guerra.

Luego, en el siglo XX, nuestros padres convivieron con el virus H2N2 (“gripe asiática”) de 1957, que cobró entre 1 y 2 millones de víctimas, y el virus H3N2 (“gripe de Hong Kong”) que causó 1 millón de muertes. Durante esas epidemias no hubo cuarentenas generalizadas ni obligatorias. Durante el peor momento en cuanto a muertes de la epidemia del H3N2 en enero de 1968 se planificó el histórico concierto de Woodstock que se realizó en agosto de 1968.

- En momentos oscuros de crisis proliferan los agoreros del desastre. Ahora dicen algunos que debido al COVID-19 se acabaron las grandes ciudades, los eventos

masivos, las reuniones sociales, la educación presencial y las oficinas. También la repetición incesante de que debemos aceptar una “nueva normalidad”.

La historia nos enseña algo muy distinto: las ciudades continuaron creciendo porque sus beneficios continuaron superando sus costos. La prosperidad y el bienestar de la humanidad continuaron mejorando a pesar de los desastres que sobrevinieron. Y todo eso gracias a que se aumentó paulatinamente la libertad para experimentar y aventurarse ante lo desconocido.

(O)

Artículo de opinión: 2

Asueto y pandemia

Artículo de opinión: 3

Pedagogía y Pandemia

4 de febrero 2020

Eduardo Peña Triviño

La pandemia será controlada y la humanidad buscará nuevos paradigmas. Uno será para la educación. La manera de enseñar ha cambiado. La enfermedad obligó a continuar los procesos educativos aprovechando las últimas tecnologías en clases no presenciales. Los maestros aprovecharon los teléfonos celulares y las computadoras y aparecieron potencialidades inéditas. Han caído prejuicios. La escuela se ha hecho virtual y debe surgir una nueva pedagogía que utilice los avances de las ciencias.

En el Ministerio de Educación hay técnicos del más alto nivel. Expertos en pedagogía que conocí hace casi treinta años cuando quisimos mejorar el sistema educativo mediante la reforma curricular. Busqué apoyo en los del Departamento de Planificación. Eran personas con excelente formación académica, algunos con estudios en el exterior, que se apropiaron del proyecto y trabajaron con entusiasmo y patriotismo. Tal vez algunos continúen en sus trabajos.

Hay que pensar en una nueva pedagogía que aproveche los medios que las ciencias ponen a su alcance. Por ejemplo, incorporar los teléfonos celulares para mostrar imágenes. Lo viví en una clase. Si quisiera referirme al Partenón o al Panteón, los alumnos pueden verlos en sus teléfonos. Las clases pueden ser muy divertidas y participativas. Este es solo un ejemplo.

Hay temas que son sobrecogedores. Ahora se dice que el espacio es infinito. Lo mismo decía Giordano Bruno en el siglo XVI. Han puesto en el espacio un telescopio que parece que puede ver el inicio de los tiempos. Hemos descubierto que somos satélites de un sol minúsculo y que hay millones de sistemas solares mucho más grandes que el nuestro. Uno se siente todavía más pequeño y humilde ante tanta inmensidad que no se puede ni siquiera imaginar. Desde hace varios lustros, se ha empezado a hablar del metaverso y de realidades virtuales. Hay que tratar de entender ese mundo y aprovechar las virtualidades de la imaginación. Para entrar en él, tenemos que haber aprendido a leer bien el idioma, la aritmética; saber que los números nos ayudan a la abstracción. Todo el conocimiento y la vida empiezan por lo que aprendemos cuando somos niños. Además de estos fundamentos del saber hay que ser trabajadores y honrados. Debemos encontrar el sentido del amor y la solidaridad. Sin esas bases no somos nada más que seres que transitan por una vida animal y precaria. Tenemos que recuperar la enseñanza en valores porque sin ellos la vida no tiene sentido.

Partiendo de esas bases, la pedagogía que necesitamos debe ser creativa y audaz. Los profesores deben colaborar con sus experiencias de trabajo en las aulas y desde los sistemas

electrónicos. Ninguna iniciativa ni reforma tiene éxito si los maestros no colaboran. Son la piedra angular del sistema educativo. Deben ser consultados e incorporados como actores principales. Es un desafío que debemos aceptar, no tanto quienes estamos al final de la jornada, sino para educar a nuestros niños y jóvenes, porque a ellos les corresponderá existir en el mundo que sobreviva a la pandemia. Nuestro deber es darles la brújula y los instrumentos de su viaje al más allá del universo. (O)

Artículo de opinión: 4

Cuarentena, muerte y reactivación

11 de mayo 2020

Luis Fierro Carrión

Hay una similitud etimológica entre las palabras ‘cuarentena’ y ‘cuaresma’.

Para los cristianos, la cuaresma es un periodo de 40 días de penitencia, reflexión, ayuno y abstinencia, entre el Miércoles de Ceniza y el Jueves Santo.

Los judíos conmemoran la Pascua, que fue la liberación de la esclavitud en Egipto y la supervivencia de las 10 plagas, incluyendo la muerte de los primogénitos, de la cual se salvaron los judíos al colocar sangre de cordero en sus umbrales, para indicar su fe. En el cristianismo, se cree en la muerte y resurrección de Jesús.

Estas ceremonias están vinculadas a prácticas paganas sobre la muerte y el rebrote de la vida, reflejando el paso del invierno a la primavera (los huevos de Pascua y conejos reflejan este énfasis en la fecundidad).

La cuarentena se refiere al aislamiento de 40 días de personas y bienes sospechosos de portar la peste bubónica durante la pandemia del siglo XIV (la peor pandemia en la historia, en términos de porcentaje de la población que murió).

En 2020, se ha puesto en vigencia una cuarentena forzada de la población en muchos países del mundo, comenzando por China. En el caso del Ecuador, estas medidas fueron tomadas a partir del 12 de marzo, con la suspensión de clases, eventos masivos y restricción de vuelos; y un toque de queda a partir del 17 de marzo. Ya hemos tenido más de 40 días de estas restricciones (a partir del 4 de mayo, se estableció un sistema de ‘semáforos’ por cantones, pero todos se mantuvieron en ‘rojo’).

Pese a las restricciones hubo un gran número de muertes en exceso, la mayoría de las cuales pueden atribuirse al COVID-19 (quizás una fracción a personas con otras enfermedades o accidentes que no tuvieron acceso a hospitales). Entre enero y abril, en la provincia de Guayas hubo 10 655 muertos por encima del promedio en el mismo periodo de 2018-2019. La siguiente fue Santa Elena, con 613 muertos en exceso; Manabí 385; Pichincha 308; y El Oro 146. En las demás provincias, el número de fallecidos se redujo, probablemente por menos muertes por accidentes y homicidios (por lo cual también es posible que la cifra atribuible a COVID-19 exceda 12 000).

Considerando una tasa de letalidad entre el 1 y el 2 %, esto significaría que ya ha habido en el Ecuador más de 600 000 casos de COVID-19 (aun con una tasa de letalidad alta del 3 %, tomando en cuenta la pobre infraestructura de salud, tendríamos más de 400 000

casos). Considerando que hasta el 6 de mayo solo se habían tomado 81 000 pruebas, las cifras oficiales de casos y muertes tienen escaso significado.

El impacto económico de la cuarentena será fuerte. De acuerdo con la Econ. María de la Paz Vela en un seminario organizado por la consultora Multiplica y la revista Gestión, el PIB del Ecuador podría caer en 7 % (yo estimo entre 11 y 15 %). El empleo adecuado caerá del 38,8 % al 35,4 %, mientras que el desempleo abierto pasaría del 3,8 % al 9 %. La tasa de pobreza, que ya había subido del 22 % en 2017 a 25 % en diciembre, ahora aumentaría al 35 % (revirtiendo una década de progreso).

Los ingresos fiscales caerían en \$7000 millones; el déficit se triplicaría a \$8652 millones; los requerimientos de financiamiento alcanzarían \$17 000 millones. Esto hace ineludible un proceso para renegociar la deuda externa (con acreedores privados y bilaterales); y extender los plazos de deuda pública interna. El Gobierno ha propuesto una ‘Ley Humanitaria’ para recaudar fondos de las personas con mayores ingresos, y de las empresas con utilidades de más de \$1 millón, pero su destino en la Asamblea luce incierto. Las exportaciones caerían en 26 %, pero las importaciones solo se reducirían en 13 %. Las remesas de emigrantes caerían en 9 %. Se estima una reducción de la reserva en \$1045 millones.

El FMI aprobó un préstamo de financiamiento rápido por \$663 millones; el BID ha aprobado \$700 millones, y se espera \$500 millones del Banco Mundial y \$300 millones de la CAF. No se ha cristalizado un préstamo chino anunciado.

Se requerirán recursos para la reactivación económica. Se ha propuesto la creación de un fondo de garantía para préstamos de la banca a las pymes, con recursos de BID Invest, IFC, CAF, BEI y otras entidades.

Una reactivación gradual requiere dar paso a las ventas por internet, la entrega a domicilio o para recoger en la puerta de locales comerciales; y la entrega a domicilio de alimentos y comida preparada.

(O)

Aprendizaje

31 diciembre 2021

Gustavo Cortez Galecio

¿Qué hemos aprendido, con lágrimas, durante esta crisis coronavírica que transcurre ya por 22 meses, incluidos los 12 completitos del 2021 que terminó ayer? Entre muchas cosas, somos peritos en “demias”.

Así, sabemos que una epidemia, aquella que puede afectar en un determinado lugar a poblaciones afines, es un juego de niños frente a una pandemia, que afecta en más de un continente sin discriminar razas, religión, edad, fortaleza o debilidad físicas. Y últimamente hemos recalcado que una endemia podría ser la luz al final del túnel: aceptar que el tan despreciable virus llegó para quedarse y que mientras sus efectos se manifiesten atenuados, a sus anfitriones (o sea, cualquiera de nosotros) nos toca no declinar en hacer hacia adentro las adecuaciones necesarias para recibirlo, gústenos o no, las veces que nos quiera visitar, no con una sonrisa, pero sí con la armadura de vacunas que han demostrado ser una barrera al evitar que el cuadro se agrave, pero sin poder evitar que el virus entre.

Entonces, “endemia” resulta ahora una buena palabra. La opción más tolerable frente a esta situación que en 22 meses ha pasado de la indiferencia a la alarma; de la alarma a la desesperación; de la desesperación al horror; del horror a la esperanza; y ahora de esa esperanza al hastío de no saber cuándo llega el final y vuelve la normalidad. Así la especie humana, si en realidad es la superior entre los que poblamos la tierra, habrá asimilado también a estas alturas que **esa normalidad** nunca volverá a ser **calcada** a la que teníamos 22 meses atrás.

¿Qué más hemos aprendido con esta crisis? Alfabeto griego. Con las delta y ómicron como las aterradoras identidades de las dos más recientes cepas del COVID-19, que volvieron a disparar alertas que creíamos superadas.

La mala noticia que han traído esas letras griegas –coinciden muchos de los científicos que trasnochan estudiando la pandemia– es que pusieron a prueba las vacunas y confirmaron que no son un escudo anticontagio, pero sí han dado muestras de serlo en el momento de evitar que la situación del contagiado se agrave. Y eso aniquila la hipótesis de la inmunidad colectiva, de rebaño como algunos la llaman, porque así tengas el más alto porcentaje de la población vacunada, se puede seguir contagiando, como ocurre justo ahora. La buena noticia, si es que se la puede llamar así, ocurre también ahora mismo con la ómicron, según los científicos, que está dando muestras de debilidad, de carecer de esa fortaleza huracánica con la que sus cepas antecesoras entraban en el organismo humano, lo cual la ubicaría en el rango de los otros coronavirus con los que ya venía lidiando hace rato la humanidad (sí, para los que no lo sabían el COVID-19 no es el primero en su especie) y provocan gripes, “trancazos” y toda una gama de enfermedades respiratorias, desde hace rato. Males endémicos (de endemia) que nunca dejan de estar en el ambiente.

Así las cosas, espero haber hecho hasta aquí correctamente mi labor de traducción de una buena cantidad de papers y datos científicos que he leído en muchas horas de encierro, y que ahora me permiten mirar el 2022 con algo más de optimismo.
¡Salud por eso! (O)

Artículo de opinión:

Pandemia paralela

9 de octubre 2021

Gustavo Cortez Galecio

La otra pandemia no tiene aún vacuna, y pocos están preocupados en darle remedio urgente, como fue con el COVID-19. Es invisible, al igual que el virus surgido en China, pero la diferencia está en sus síntomas, que más que físicos, son sociales: los expertos que ya la estudian, sin las luces que enfocaron al coronavirus, coinciden en que su mayor y más peligroso efecto es la soledad, que en esta pandemia paralela también puede ser mortal.

Me refiero a la salud mental, que en estos tiempos debe ser tan importante como la vacunación masiva. “No se puede separar la salud física de la salud mental”, advertía recientemente el neurólogo argentino, radicado en España, Facundo Manes al diario El País. Él es uno de los estudiosos de esto a lo que los Gobiernos parecen no haberle puesto suficiente atención, concentrados en el doble pinchazo que reactiva la economía. “Hay que hacer una gran campaña de psicoeducación, dar herramientas a las personas para detectar el estrés, la angustia, la ansiedad y poder abordarla”, agrega.

Hoy los efectos del COVID-19 han obligado, a expertos como Manes, a reenfocar sus estudios sobre el cerebro humano. Se mira con atención el impacto que causa en cinco grupos clave, de los que en Ecuador sabemos tácitamente lo que enfrentan ahora: los jóvenes y adolescentes, a quienes el coronavirus les llegó en una etapa de desarrollo cerebral y de modulación de las emociones; a las mujeres adultas, porque el encierro aumentó la violencia doméstica y su desesperación por escapar de ella; a los adultos mayores, muchos ya vivían una epidemia de soledad, ahora agravada; a los profesionales de la salud, que han debido administrar sus emociones, luto y angustia ante un enemigo que llegó sin manual de instrucciones; y a los pobres, que más que una condición socioeconómica, viven una serie de limitaciones a las que ahora se suma la baja autoestima y las casi nulas opciones de desarrollo que les deja el COVID-19. Gobiernos, alcaldías, ahí están los primeros indicios claros de esta otra pandemia que, creen los expertos, será mucho más larga que la de Wuhan.

El COVID-19 tomó lo más importante de la especie humana para usarlo en contra de ella: el contacto físico. Y casi dos años después aún no nos deja abrazarnos ni tocarnos, lo que es muy grave. “Igual que la sed es una alarma biológica que nos recuerda que tenemos que hidratarnos, la soledad es una alarma biológica que nos recuerda que somos seres sociales”, ejemplifica Manes.

¿Cuántos de nuestros viejos, nuestros jóvenes, mujeres maltratadas o niños, horas y horas frente a pantallas, se están sintiendo solos en este momento en Ecuador? ¿Alguien les acerca algún tipo de ayuda? No he encontrado una cifra al respecto, pero quienes han logrado vacunar con eficiencia deberían ahora también enfocar al combate de la soledad crónica, que es considerada un factor de mortalidad tan importante como la obesidad o el tabaquismo, y más importante que la polución ambiental. Pero hay luz al final del túnel: la historia mundial evidencia que la adaptación y la resiliencia han sido características de los humanos, luego de periodos tan oscuros como el coronavirus. (O)

Artículo de opinión:

Coronavirus y cuarentena: Venciendo el mal un día a la vez

12 de abril, 2020

Lenin E. Salmon

En estos tiempos en que tenemos que enfrentar a un mortal enemigo invisible, nuestros mejores aliados, además de la distancia social y profilaxis física, son nuestro sistema inmunológico y nuestro estado mental. Si hemos permanecido puertas adentro por tantos días, y tal vez este confinamiento se prolongue algo más, tendremos que diseñar recursos para mantenernos en control y sentir que, pese a las restricciones actuales, seguimos al timón de nuestras vidas.

El sistema inmunológico se fortalece con nuestra disposición positiva, y es en esa interacción entre la psicología y la fisiología donde radica la clave de nuestro triunfo sobre esta calamidad".

Lo que primero debemos hacer es convencernos, porque es la verdad, de que esta calamidad pasará, quedará atrás, la superaremos, como hemos prevalecido frente a otras desgracias de diversa naturaleza que nos ha tocado vivir. La presencia de ánimo es vital, la voluntad de seguir viviendo, manteniendo siempre la guardia en alto, es como decirle a la enfermedad: 9j "¡Tú a mí no me invadirás!". El sistema inmunológico se fortalece con nuestra disposición positiva, y es en esa interacción entre la psicología y la fisiología donde radica la clave de nuestro triunfo sobre esta calamidad. Es la unión de la fe, la paciencia y la prudencia. Es lo más cercano a una vacuna, y todos podemos activarla.

Lo que nos está pasando hoy ciertamente terminará en algún momento, y Dios querrá que esto sea pronto. Mientras tanto, tenemos que ingeniárnoslas para que los días transcurran sin sentir que estamos siendo empujados al límite. No debemos permitir que esta plaga nos controle, más bien debemos imponernos a nosotros mismos tareas que nos exijan un esfuerzo disciplinado (empezar a aprender en línea un idioma o una habilidad, hacer una dieta, mejorar la relación con los que compartimos esta convivencia, leer cumpliendo horarios, dar apoyo en los grupos de chat) y demostrarnos que somos nosotros los que estamos en control de nuestras vidas.

A estas alturas todos sabemos lo que se espera de nosotros; lo que debemos hacer es cumplirlo. Si podemos ayudar a alguien, hagámoslo con prudencia, sin arriesgarnos a contaminarnos y contagiar a los que viven con nosotros. Llamemos a nuestros familiares y allegados, interesémonos en su situación, démosles todo el apoyo moral que requiera su realidad. Esta presencia es invaluable.

De esta crisis saldremos con más sabiduría. La humillación que nos está propinando la madre naturaleza sin duda nos enseñará a ser más sencillos (miren que la vida simple que ahora llevamos es la que nos va a salvar). Seremos más reflexivos, menos soberbios ('sobrados'), y seremos más solidarios con nuestros semejantes. Al terminar esta odisea seremos una versión mejorada de nosotros.

Artículo de opinión:

Soporte emocional: El control mental en la pandemia

30 de junio 2020

Lenin E. Salmon

En estos tiempos tan especiales que nos toca vivir, la mente trata de encontrar una razón lógica para interpretar y relacionar los eventos que no percibe con claridad. El estado de estrés generalizado que hemos venido sintiendo por varios meses, debido a esta guerra muda que tenemos contra el COVID-19, nos impide separar con facilidad los hechos científicamente comprobados de las innumerables falsas o exageradas presunciones (que nos llegan sobre cualquier tema) que nos causan más confusión y aumentan nuestra sensación de inseguridad e indefensión.

Para muchos, este estado de continua aprensión y ansiedad puede convertirse en una reacción de pánico, con la consiguiente sensación de desesperación e inminente tragedia. Por esto hay que tener prudencia y emplear mucho el sentido común a la hora de evaluar tanta información (y desinformación) sobre tal o cual medicamento o procedimiento, o acerca de las diferentes teorías de la conspiración sobre el origen de la pandemia o sobre el escenario político. Lo único seguro es que mucha gente tratará de sacar provecho de la necesidad del ser humano de creer en algo o en alguien. Parafraseando a Bismarck, nunca se miente tanto como durante una guerra (nuestro caso) o antes de una elección (también nuestro caso), así que en los próximos meses debemos esperar un bombardeo todavía mayor de fake news y de auspicio y desprestigio de ideas y personas desde prácticamente todos los ángulos.

¿Qué podemos hacer? Para empezar, no darles espacio ni en nuestra mente ni en nuestra vida a noticias sensacionalistas ni a curas milagrosas ni a promesas de redención. Tenemos que reforzar nuestro concepto de la realidad y no salirnos de dicho contexto. Debemos ejecutar nuestra capacidad de concentrarnos en una sola idea, la que queremos desarrollar, en perjuicio de cualquier pensamiento negativo que nos quiera invadir. Nuestra mente es lo más poderoso que existe en la naturaleza, usémosla para pensar siempre positivamente. También necesitamos encontrar espacios para distraernos e interesarnos en adquirir nuevos conocimientos. Nuestra mente necesita variar sus escenarios, y si no es aconsejable salirnos físicamente de nuestra zona segura, la tecnología nos lo proporciona virtualmente. La comunicación digital es la clave para mantenernos cerca de familiares y amigos; ya hemos visto lo vital que ha sido para la continuidad de la educación de nuestros hijos y la de nuestros propios trabajos. Nuestra mente seguirá buscando y encontrando maneras de fortalecerse mientras continuamos en esta difícil travesía. De eso podemos estar seguros.

Artículo de opinión:

Guayaquil azotada por el COVID-19

Elizabeth Benites Estupiñán

18 de abril, 2020

¿Por qué se incrementaron los casos en Guayaquil? Al principio de marzo de este año arribaron al aeropuerto de la ciudad personas provenientes de Italia y España, donde el COVID-19 ya empezaba a expandirse, una de ellas fue la paciente cero, que fue ingresada a una clínica privada y posteriormente al hospital público con diagnóstico confirmatorio. La autoridad de salud informa que las personas que ingresan al país permanezcan en cuarentena en sus casas por quince días, la gente de diversos estratos sociales en el Guayas no hizo caso a la disposición, asistieron a eventos sociales y deportivos dentro y fuera de la ciudad, lo que desencadenó la diseminación de esta enfermedad. Comenzaron los hospitales públicos y privados a llenarse de enfermos con manifestaciones respiratorias. El MSP dispuso que sea el Inspi el laboratorio oficial de los resultados del COVID-19 por PCR. El 25 de marzo de 2020, mediante decreto ejecutivo, el presidente dispone cuarentena entre 14:00 y 05:00 del siguiente día. En los hospitales públicos y privados de Guayaquil comienzan a fallecer las personas, la gente entra en pánico por la pandemia decretada por la OMS, el diagnóstico de los fallecidos fue por paro cardiorrespiratorio, no pudiendo hacerles autopsias a ninguno de los muertos, lo cual incrementó la cifra de fallecidos. Luego, el personal sanitario de los hospitales comienza a contagiarse por cuanto el implemento de protección no era el apropiado para el riesgo de un virus desconocido. El Gobierno dispone de inmediato que se entreguen equipos completos de protección para los médicos y enfermeras que estén en las áreas críticas de estos hospitales públicos y también que se provea de equipos básicos de protección para todo el personal sanitario, fuerzas armadas, policía, aseo sanitario u otros. La curva seguía creciendo, por el fallecimiento de médicos particulares y ciudadanos de diferentes clases sociales. Otros, con sintomatología leve fueron restableciéndose en sus hogares y muy pocos a nivel hospitalario; el Gobierno decide difundir a través de los medios de comunicación la importancia de quedarse en casa en todo el territorio ecuatoriano; comienza el reporte de casos en otras provincias del país.

Esto no pasaba si se hubiera hecho desde el comienzo del primer brote lo siguiente: 1.- Poner en cuarentena a todo viajero proveniente del exterior mínimo 21 días en hoteles y residencias cercanas al aeropuerto vigilados por la policía y no mandarlos a la casa. 2.- implementación de equipo de nivel 3 a todo el personal sanitario que estén en los hospitales públicos y privados. 3.- Testear a la población por sectores asintomáticos y aislar a la población enferma y contactos en áreas independientes, sean edificios o carpas-sanitarias, vigilados por la policía. 4. Obligar a la población al uso de mascarillas y guantes fuera de su hogar. 5.- Fumigación en las calles, casas, edificios con hidróxido de aluminio o de cloro por sectores. 6.- Realizar autopsia a toda persona fallecida.

El Gobierno debe trabajar ya con expertos en bioseguridad y de estrategia sanitaria para la poscuarentena, una reinfección sería de fatales consecuencias para el país.

Artículo de opinión:

COVID-19, marchas, cartas y estampitas

Héctor G. Briceño M.

21 de marzo, 2020

La amenaza que representa la transformación del COVID-19 en pandemia ha generado las más curiosas reacciones entre los distintos gobernantes del mundo. Desde las erráticas decisiones del primer ministro de Inglaterra, Boris Johnson, hasta las coercitivas medidas de censura de Xi Jinping para intentar impedir la propagación de la información, y no del virus en China, pasando por la insensatez española al no detener las manifestaciones por el Día Internacional de la Mujer del 8 de marzo.

Sin embargo, las reacciones más inverosímiles han tenido lugar en Latinoamérica, donde los distintos gobiernos han tomado abordajes poco convencionales. En Nicaragua, por ejemplo, el presidente Daniel Ortega convocó el pasado 14 de marzo a una marcha en contra de la pandemia: ‘Amor en tiempos de COVID-19’ fue el nombre de la movilización que atravesó las calles de la capital nicaragüense. La primera dama y vicepresidenta, Rosario Murillo, afirmó poco antes del acto que marcharían con la “fuerza de la fe y la esperanza (...) en oración permanente y solidaridad con todos los pueblos, familias y hermanos en el mundo afectados por el coronavirus”. Pero si como la convocatoria en sí misma no fuese suficientemente escandalosa, también obligaron a los funcionarios públicos a asistir, so pena de sanciones que pueden incluir hasta el despido.

En México, por su parte, el presidente López Obrador ha participado durante la última semana en múltiples actos populares, en los que la población se aglutina para saludarlo y hacerle llegar sus peticiones. Como es costumbre, el líder mexicano no escatima en derrochar abrazos y besos, una gran cantidad de los cuales van dirigidos a adultos mayores. Pero aún más llamativo que su desdén hacia la recomendación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de aumentar la ‘distancia social’ suspendiendo todos los eventos de participación masiva con el fin de disminuir la propagación del virus, son las palabras que compartió durante una rueda de prensa el pasado miércoles 18 de marzo en la que se abordó brevemente a la preparación del sistema de salud mexicano frente a la pandemia, afirmando que se sentía tranquilo porque contaba con el mejor sistema de protección, que denominó como el escudo protector: “El escudo protector es la honestidad (...) eso es lo que protege. El no permitir la corrupción (...) Y mire, este es el detente. ¡Detente enemigo, que el corazón de Jesús está conmigo!”, declaró mientras mostraba una estampa del Corazón de Jesús.

Pero cuando de realismo mágico se trata, Venezuela siempre quiere aportar su grano de arena. Así el gobierno de Nicolás Maduro también reaccionó de manera poco ortodoxa especialmente para su antiimperialista ideología chavista. El miércoles 18 el canciller Jorge Arreaza hacía pública una carta en la que Nicolás Maduro se dirigía a la directora del Fondo Monetario Internacional (FMI) para solicitarle “una facilidad de financiamiento por 5 mil millones de dólares del fondo de emergencia del Instrumento de Financiamiento Rápido (IFR)” con el objetivo de robustecer los sistemas de detección y respuesta del virus.

La sorpresa no fue que no haya reparado en lo más mínimo en los procedimientos formales, sino que decidiera acudir a este ente de financiamiento en vez de a sus

tradicionales aliados China y Rusia. Pero la guinda la reservó a las últimas líneas de la carta, cuando decidió implementar un calificativo para referirse a la institución financiera. En la carta el también presidente anticapitalista y antiimperialista califica al FMI como honorable organismo (valga el inciso para aclarar que honorable, según la Real Academia Española significa “digno de ser honrado o acatado”).

Todos estos líderes se han acostumbrado a hacer política de esta manera. Y sería mezquino no reconocer que les ha funcionado, pues al fin, todos ocupan los principales puestos de poder de sus países. Algunos incluso en contra de las grandes mayorías nacionales e internacionales. Pero el COVID-19, aunque indudablemente tendrá repercusiones políticas en todo el mundo, no es una más de las luchas internas. El coronavirus representa, tal como ha señalado la presidenta alemana Ángela Merkel, el “mayor desafío desde la Segunda Guerra Mundial”. ¿Tendrán preparado algo más que marchas, estampitas y alabanzas?

Artículo de opinión:

Cómo el COVID-19 cambió nuestras vidas

2 de agosto, 2020

Lenin E. Salmon

Sentimos que tenemos algo de control e independencia sobre el manejo de nuestras vidas, pero esto es hasta cierto punto. Esa es la nueva realidad.

El COVID-19 vino a quedarse, y todos le hemos hecho un espacio importante en nuestras vidas, voluntariamente o a regañadientes. Es un participante invisible, pero muy influyente, en todas nuestras discusiones, conclusiones y decisiones. ¿Puede alguien decir que su vida no ha cambiado dramáticamente en los últimos seis meses? No solamente que nuestro estilo de vida ha cambiado, sino que estamos listos a seguir cambiando para estar a la altura de las circunstancias y poder defendernos de lo que nos toque enfrentar.

Hace mucho rato que tuvimos que salir de nuestra zona comfortable y ahora vivimos en un continuo estado de transición, recorriendo un camino sin estar seguros de cuándo, dónde y cómo terminará (y cuánto nos afectará cuando lleguemos). Sentimos que tenemos algo de control e independencia sobre el manejo de nuestras vidas, pero esto es hasta cierto punto. Esa es la nueva realidad.

Mientras tanto hemos acomodado nuestras rutinas para mantenernos alejados del peligro. Por ejemplo, hemos reducido nuestro radio de actividades sociales; nos reunimos muy infrecuentemente y preferimos hacerlo con quienes viven relativamente cerca, y por periodos cortos (en este aspecto nos ha ayudado el toque de queda). También hemos aprendido a evitar todo tipo de aglomeración: cualquiera que sea el motivo, tratamos de salir solo para lo indispensable y con medidas de protección que se han convertido en nuestra segunda naturaleza.

Esta sola acción, protegernos y proteger a los demás, es una clara manifestación de solidaridad y respeto comunitario, una elevada demostración de civismo y la forma más eficaz de mantenernos sanos. Asimismo, hemos aprendido a ser pacientes, a planificar nuestros pasos sin prisa, a desarrollar más control sobre nuestras emociones (por ejemplo, somos más corteses en el tráfico, más cooperadores al hacer una fila).

La cuarentena también nos dio la oportunidad de darnos cuenta de la dinámica de muchos de nuestros conflictos de puertas para adentro, y nos dio el tiempo y el espacio para poner en práctica comportamientos más orientados a solucionar los problemas que a continuar imponiendo voluntades.

Es inevitable continuar compartiendo la vida con el COVID-19, pero las muy dolorosas experiencias que tuvimos que sufrir nos han dado pautas claras sobre cómo realizar los ajustes necesarios para vivir más adecuadamente en nuestra nueva realidad. Gradualmente desarrollaremos más seguridad.

Artículo de opinión:

El COVID-19 y sus metáforas

Carlos Burgos Jara

15 de junio, 2020

En esta columna quisiera referirme no a la enfermedad en sí, sino a sus usos metafóricos. Es decir, dejar de lado su descripción clínica y concentrarme en ciertas imágenes y estereotipos que el COVID-19 ha producido o reforzado. Susan Sontag, en dos recordados libros, hablaba sobre el impacto social de las fantasías punitivas y sentimentales que se movían alrededor del cáncer y el sida. Advertía, además, sobre los peligros de aquellas representaciones. Decía Sontag: “Una enfermedad, por grave que sea, no es más que una enfermedad. Lo peor que puede hacerse es convertirla en una imagen que sirva para estigmatizar o moralizar a quien la sufre”.

A mediados de marzo, mientras el COVID-19 se ensañaba con Italia y España, se activaron nuevamente los viejos y manidos estereotipos sobre el sur de Europa. Los irresponsables italianos y españoles la habían liado de nuevo. El tono solo empezó a bajar días después, cuando la situación explotó de mala manera en Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

Algo parecido ocurrió en Ecuador. El COVID-19 revivió los clichés regionalistas de toda la vida. En plena crisis, la periodista Janeth Hinostroza echó mano de la vieja figura del guayaquileño indisciplinado e inconsciente. Sugería, además, aislar Guayaquil para evitar que su insensatez contagiase al resto del país. Desde luego, Hinostroza no ha inventado esa imagen. Circula desde siempre en la cultura nacional.

La historia es rica en ejemplos de pestes que se asocian con la personalidad de una comunidad o se interpretan como castigos por sus errores o laxitud moral. Tampoco ha sido infrecuente el atribuirles un origen afuerño: es el enemigo externo que viene a contaminarnos. La salud, en este sentido, se convierte en una virtud propia frente a las enfermas desviaciones de los otros. Basta recordar las declaraciones de Trump sobre el destructivo “virus chino”.

La relación entre la peste y el desorden social tiene una larga tradición en la literatura y la filosofía política. Las pestes son oportunidades inmejorables para activar metáforas que encubren prejuicios de larga tradición. Se utilizan para señalar anomalías que deben ser corregidas o sancionadas cuanto antes, pues amenazan por igual a culpables e inocentes. Allí radica su mayor problema. El desorden de unos cuantos provoca la ira divina que caerá sobre todos. Dios, al fin y al cabo, no se anda por las ramas. Tampoco la naturaleza: aquella otra divinidad inflexible, muy invocada en estos tiempos, que siempre está dispuesta a devolvernos los males que le provocamos.

Las trampas metafóricas de purgas y castigos deforman la experiencia de la enfermedad y nos impiden verla con un mínimo de seriedad. Después de todo, una metáfora, según la clásica definición de Aristóteles, es “dar a una cosa el nombre de otra”. Es decir, lo menos recomendable que puede hacerse en situaciones como esta.

Los sucesos terribles, sin embargo, siempre pueden tener consecuencias positivas e impredecibles. Hay algo bueno dentro de esta tragedia: su solución requiere un esfuerzo conjunto. Es una amenaza global que necesita de una solidaridad igualmente global. Nuestras mezquinas diferencias deben ser puestas de lado. Hay que terminar con aquella

idea de globalización en la que el mercado es el único encargado de corregirlo todo. También hay que liquidar de una vez por todas los populismos nacionalistas del tipo “America First”, que pretenden abandonar al resto a su suerte. Al final del día, el tono amenazante de una descontrolada Hinostroza (“quédense allá con su indisciplina”) es lo peor que podría dejarnos el virus. (O)

Artículo de opinión:

Coronavirus: Lecciones de la pandemia

5 de julio, 2020

Lenin E. Salmon

La reconstrucción será un proceso largo y difícil, pero todos tendremos que realizarlo. Tal vez el primer paso es aceptar que tenemos que compartir la vida con el virus. Desde el mes pasado hemos comenzado a sentir cierto alivio en el impacto de la agresividad con la que nos venía atacando la COVID-19. Es verdad que lo anterior no nos garantiza que no pueda suceder un rebrote, pero por el momento, y gracias a las medidas que hemos tomado como miembros de un gran conglomerado social y particularmente como individuos, la situación en general está relativamente estabilizada, y todos esperamos que la tendencia se mantenga. Para muchos, recién ahora existe la posibilidad de hacer un inventario real de los estragos sufridos durante el periodo de aislamiento; no existe un área de nuestra vida que no haya sido agredida por esta plaga, y para muchos la vida quedó desconfigurada desde los cimientos.

Es verdad, este invasor nos ha limitado nuestra movilización, nuestra libertad de expresión, nuestro derecho a dormir tranquilos y a despertarnos sintiéndonos dueños del nuevo día. Así será por un tiempo, hasta que logremos conocerlo del todo y lo desarmemos”. La reconstrucción será un proceso largo y difícil, pero todos tendremos que realizarlo. Tal vez el primer paso es aceptar que tenemos que compartir la vida con el virus. Es verdad, este invasor nos ha limitado nuestra movilización, nuestra libertad de expresión, nuestro derecho a dormir tranquilos y a despertarnos sintiéndonos dueños del nuevo día. Así será por un tiempo, hasta que logremos conocerlo del todo y lo desarmemos. El confinamiento nos enseñó algunas lecciones muy importantes, especialmente a darle prioridad a la protección de nuestra salud como columna vertebral de nuestro futuro; a concentrarnos en lo que es más importante para nuestra subsistencia y bienestar y luchar para lograrlo; a darnos cuenta de que no podemos tomar nada por descontado, a aceptar que si algo se acaba tal vez no se pueda reponer, por lo menos no inmediatamente, o automáticamente. Nos enseñó a ahorrar, a conservar alimentos, energía, a programar gastos. Nos enseñó a pensar varias veces antes de decidir una acción. Nos exigió el uso de recursos que solo una emergencia de tal enormidad podía motivarnos a crear. Muchos quedamos física, emocional y económicamente afectados como consecuencia del estrés sufrido, y nos costará tiempo y esfuerzo recuperar nuestro equilibrio con la ayuda profesional adecuada.

Estamos seguros de que al final de este largo y penoso camino prevaleceremos como seres humanos. ¿Cómo mejores seres humanos? La pandemia nos dio la oportunidad de capacitarnos a funcionar a altos niveles de solidaridad con nuestro prójimo, a ser más tolerantes de las diferencias que tenemos con los demás, a hacernos más humildes y no desafiantes frente a las fuerzas de la naturaleza. Si solo pudiéramos mantener esta actitud. (O)

Artículo de opinión:

Iniciativa cero COVID

Irene Torres

8 de abril, 2021

Mientras los candidatos presidenciales han continuado recorriendo el país para hacer campaña, el resto de nosotros hemos tratado de escondernos de este infernal coronavirus. Ha pasado más de un año del primer caso de COVID-19 en Ecuador y siento que han pasado diez, pero tampoco ha pasado un día. Estamos en el mismo lugar que en abril de 2020, desesperados por camas de hospital, medicamentos y oxígeno, y enterrando más muertos que los anticipados.

Según las promesas, el próximo presidente ecuatoriano se enfocará en la vacunación para enfrentar la pandemia. El problema es que al paso de tortuga que imponen la oferta mundial y nuestras capacidades institucionales, la inmunización masiva es insuficiente para recuperarnos social y económicamente en el corto plazo. Un ejemplo de las limitaciones de esta estrategia es Chile, donde aun cuando más de una tercera parte de los habitantes ha recibido al menos una dosis de la vacuna hay más casos diarios de infecciones que hace doce meses.

A pesar de la trayectoria inmisericorde de la pandemia en esta parte del mundo, estamos lejos de lograr una inmunidad poblacional. Además, el costo de ir a su encuentro ha sido muy alto. En Suecia, donde no se ha suprimido la transmisión y continúan las infecciones y muertes, solo ha habido 7,9% de muertes en exceso en 2020. En el mismo periodo, nuestro país llegó a 71%.

Un estudio recientemente publicado describe el panorama desalentador de la capacidad diagnóstica de nuestro país. Tenemos tantos miles de pruebas PCR pendientes de procesar y reportar, y tan bajo número de estas pruebas per capita, que el Gobierno en realidad está respondiendo a ciegas. Eso significa que insistir en el “estándar de oro de una prueba confirmatoria” es desaconsejado y más bien debemos iniciar un sistema de seguimiento sistemático e integrado (a través de establecimientos privados y públicos) de casos diagnosticados clínicamente. De hecho, deberíamos guardar las muestras no procesadas oportunamente para un estudio forense posterior y empezar de cero con casos probables. Si los laboratorios no se han igualado en un año, no lo van a hacer ahora.

La iniciativa no-COVID, que tiene como objetivo la eliminación del nuevo coronavirus, como se ha logrado con el sarampión y la viruela, ha sido llevada a cabo en países como Alemania. A diferencia de Ecuador, donde se establecen restricciones cuando la curva de transmisión está crecida, el énfasis reside en procurar y mantener “zonas verdes” o libres del nuevo coronavirus. Es cuestión de buscar los documentos que hay al respecto o reunirse con sus promotores, que por cierto vienen de varias disciplinas, no solo médicas.

Va siendo hora de que cambiemos de dirección, pues la que hemos seguido definitivamente no funciona. Un primer paso sería volver la toma de decisiones completamente transparente, lo cual involucra crear una comisión permanente, con nombres y apellidos de sus integrantes, que sobreviva los continuos cambios de autoridades y personal de las

instituciones del Estado. Los criterios para conformarla también deberán ser públicos y claramente selectivos. (O)

Artículo de opinión:

¿Cómo es el profesional post-COVID-19?

26 de abril, 2020

Álex von Buchwald

Debemos edificar al trabajador ideal para esta nueva época, quien deberá asumir algunos. La pandemia de la COVID-19 ha dejado dolorosas secuelas a su paso. Son muchas las familias afectadas, y el futuro para las empresas está siendo incierto y complicado. Esto, sumado al confinamiento, podría generar una sensación de desaliento. ¿Podemos hacer algo ante esta realidad?

Las crisis han formado parte en la historia de la humanidad, y, por lo tanto, también han sido un escenario ideal para desarrollar nuevas destrezas. Es el momento para edificar al profesional post-COVID-19, asumiendo algunos hábitos que serán claves en el futuro inmediato:

1. Cumplir los acuerdos laborales. Como mencioné en un artículo anterior, es probable que el teletrabajo no se adecúe a la jornada laboral tradicional, por lo que se debe implementar el trabajo por objetivos. Ante esto, es totalmente saludable que todo el equipo participe de la planificación semanal, declare los avances esperados, y al final del periodo, evalúe el cumplimiento. Esto cohesiona al equipo y promueve el desarrollo de las competencias de corresponsabilidad y orientación a resultados.

2. Dedicar tiempo a la formación personal. Con tanta información disponible en la red, es factible aprender algo nuevo, ya sea un software, una herramienta, una metodología ágil o simplemente aprender las recetas de sus platos preferidos. Instruirse tiene dos efectos positivos, pues por un lado se obtiene la satisfacción del crecimiento personal, y por otro, se estimula el pensamiento lateral que promueve la creatividad. Con esta práctica se adquieren las competencias de flexibilidad e innovación.

3. Compartir con la familia. Este es el ámbito más personal e íntimo para dar y recibir, y en momentos de crisis, es la balsa en la que prima el diálogo y el apoyo. Compartir con la familia siempre será una buena inversión, pero además desarrolla el liderazgo, la empatía y la colaboración.

4. El último y más importante hábito es el de fortalecerse en el encuentro con Dios. La crisis también recuerda la fragilidad humana, y nos lleva a buscar a quien tiene la capacidad de calmar las tempestades. Dios nos ayuda a mirar adelante con esperanza, y encontrar la fortaleza para ayudar al que lo necesita. En este camino desarrollamos las competencias de optimismo, proactividad, visión trascendente y resiliencia.

Finalmente, quiero solidarizarme con quienes han sufrido las dolorosas consecuencias de la pandemia, y alentar a todos los que están colaborando para contenerla. Todo esfuerzo será importante para ganar esta batalla, y así juntos reconstruir nuestro querido Ecuador. (O)

Artículo de opinión:

Los costos del COVID-19

Ricardo Tello Carrión

20 de agosto, 2020

Miércoles 24 de junio de 2020. El presidente de Perú, Martín Vizcarra, plantea un ultimátum a las clínicas privadas: o negocian **“tarifas razonables”** para la atención de pacientes con COVID-19 o se aplicará un protocolo de “expropiación a privados en caso de seguridad nacional o necesidad pública”.

Una vez que la pandemia había rebasado el sistema público de salud, la atención se centró en el privado que debía recoger a los pacientes cuyos familiares no tardaron en denunciar elevados costos por tratamientos, internamientos, aislamientos y asilamientos. Las críticas se iniciaron por el deficiente sistema estatal que obligó como último recurso a recurrir al sistema privado. Como una forma de enmendar, el Gobierno decidió transferir pacientes a clínicas privadas asumiendo los costos de atención.

“La población espera de ustedes más solidaridad. Dejen un momento de sacar cuentas y concentrarse en sus márgenes de ganancia. Es el momento de la vida”, fue el mensaje del ministro de Salud cuando, conjuntamente con el presidente Vizcarra, daba 48 horas de plazo al sistema privado para que decida un acuerdo con el Gobierno o que se atengan al artículo 70 de la Constitución que viabilizaba la expropiación privada.

El acuerdo terminó por concretarse con ajustes a la baja de más del 50 por ciento de los costos que las clínicas habían cobrado a los pacientes que no lograron ingresar al sistema público: una “tarifa plana” de 15 600 dólares (unos 55 000 soles) por cada paciente transferido del sistema estatal, sin importar el tiempo que deba permanecer ingresado.

La decisión del Gobierno de asumir los costos de atención en clínicas privadas era una especie de respuesta mínima tras los cuestionamientos al olvido de ese sector, en un país donde el crecimiento económico llegó a un promedio de 4,8 por ciento en las dos últimas décadas: una lluvia que mojó a pocos y selectos grupos peruanos. Según los índices porcentuales de gasto público en salud, con respecto al producto interno bruto, en el Perú fue del 3,2 por ciento, mientras que el de Ecuador fue de 4,2 por ciento.

La intención de repasar lo ocurrido en el vecino país no es la de quedarse en odiosas comparaciones, sino de remover un tema sobre el cual acá no hemos dicho casi nada. O nada.

¿Puede justificarse el costo de 2000 dólares diarios por el internamiento de un paciente con COVID-19 en una clínica privada de la culta, docta y apostólica Cuenca? ¿Debe el Gobierno –desentendido de los pacientes que se quedaron por fuera de la cobertura pública– intervenir en el tema de la regulación de los costos derivados de la atención a pacientes de COVID-19?

La semana pasada la comunidad universitaria despidió a un brillante docente, víctima de esta nefasta pandemia. El dolor de su pérdida deberá esperar ante la incertidumbre de reunir los casi 50 000 dólares por 16 días de fallido internamiento.

El tema indigna más cuando estalla una trama de corrupción sin límites en medio de la pandemia, con contratos que superaron el mil por ciento de sobreprecio, hospitales

entregados a cambio de votos en la Asamblea y shows jurídico-políticos llenos de indolencia. De la más vil indolencia.

Coronavirus

Luis Fierro Carrión

@Luis_Fierro_C

En noviembre del 2019 un nuevo coronavirus humano apareció en Wuhan, China. No fue producido en un laboratorio: hizo el salto de un animal a los humanos (probablemente de un murciélago, probablemente en un mercado donde había mariscos y animales salvajes en medio de fuentes de agua).

El nuevo coronavirus, bautizado SARS-CoV-2 por la Organización Mundial de la Salud, comenzó a reproducirse rápidamente entre los humanos, al tener una elevada tasa de contagio. También causa un síndrome respiratorio agudo grave, como el SARS original (que apareció en noviembre 2002 en Foshan, China). La tasa de mortalidad, pese a ser unas 20 veces mayor que la de la influenza estacional (2 % frente a 0,1 %), es menor que la del SARS original, MERS o ébola.

La rápida tasa de contagio, combinada con una mortalidad alta pero no muy alta, hace que esta pandemia se asemeje a la de la “gripe española” de 1918-20. En aquel entonces, la influenza contagió a un tercio de la humanidad en dos años, y se estima que murieron 50 millones de personas (2,7 % de la población mundial).

Dada la similitud de la tasa de contagio y de mortalidad, los epidemiólogos advirtieron desde enero que el nuevo coronavirus, que causa la enfermedad COVID-19, podría infectar hasta el 80 % de la humanidad, y de los infectados podría morir el 2 %, es decir, 123 millones de personas (en Ecuador, 272.000 personas).

Esto se produciría si no se tomaran medidas de control, tales como imponer el aislamiento de los contagiados, restringir el movimiento de las personas, usar mascarillas y guantes, etc. El problema se agrava si el contagio es súbito, dado que rebasaría la capacidad de las unidades de cuidados intensivos y de respiradores artificiales, que requieren cerca del 5 % de los casos. En el país había, según el INEC, 1183 camas de cuidados intensivos (un 72 % en Quito, Guayaquil y Cuenca), y 1745 respiradores artificiales. De contagiarse al mismo tiempo el 10 % de la población, se requerirían unas 85 000 camas y respiradores. Ya Guayaquil ha visto sus hospitales y funerarias sobrepasados.

Las estadísticas oficiales de casos confirmados y defunciones son un subregistro de los casos, porque reflejan el número de pruebas realizadas (15 526 hasta el 8 de abril). En el mes de marzo, hubo en Guayas (excepto Milagro) 1371 más muertes que el promedio de enero y febrero (en otras provincias se redujo el número de fallecimientos, quizás por una reducción de accidentes y homicidios). Mientras que no todas las muertes adicionales se pueden atribuir al COVID-19, es probable que al menos 1000 correspondan a la enfermedad (más del doble que la cifra oficial de muertes confirmadas y probables, 482 al 8 de abril). Pero además significa que el número real de contagios en el Ecuador ya debe andar por 50000 (considerando la tasa de fatalidad de 2 %).

Es imprescindible mantener y reforzar las medidas de distanciamiento social, dotar a la población de mascarillas, y proveer al personal de salud de equipo de protección profesional. Urge aumentar el número de camas de cuidados intensivos y respiradores.

Las restricciones tendrán un impacto económico severo. A la caída del precio del petróleo y otros productos de exportación, se suma la paralización de sectores de la economía doméstica, incluyendo restaurantes, hoteles, turismo, entretenimiento y transporte; un shock simultáneo de oferta y demanda.

Es probable que el colapso económico sea más severo que la crisis financiera mundial del 2008; el PIB mundial podría caer entre 3 y 6 %, y el del Ecuador en 10 % o más. El desempleo a nivel mundial podría exceder dos dígitos; en Ecuador el empleo adecuado, que era apenas 40 % del total, se reducirá. Algunos economistas hemos propuesto medidas para paliar la emergencia humanitaria (muchas familias han perdido sus ingresos); evitar quiebras masivas de micro y pequeñas empresas; y reactivar la producción de manera progresiva. Hay iniciativas públicas y privadas para paliar la crisis.

La pandemia continuará hasta que haya una vacuna efectiva (al menos 12 meses), o hasta que se haya contagiado la mayoría de la población. Lo que vendrá después será un **“nuevo normal”**. Tendrá cada vez más peso el teletrabajo, la educación a distancia y las teleconferencias. El turismo internacional no se recuperará a corto plazo. Todo ello reducirá la demanda de combustibles.

Los sectores que se fortalecerán serán el e-comercio, los sistemas de videoconferencia, la educación a distancia, las finanzas digitales, la manufactura 3D. Lo único bueno que saldrá será una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, lo cual hará más lento el cambio climático y reducirá las muertes por contaminación atmosférica. (O

Artículo de opinión:

Apandemiados

5 de agosto, 2020

Mónica Varea

Sentada al borde de una pileta al pie de un lujoso banco, en el que acabo de refinanciar una deuda con esa carga enorme de intereses a mi espalda, intento relajarme con el sonido del agua. No quiero pensar que pagaré más del 25 % del capital en intereses. Sí, sí, ya me han explicado mil veces que es “solo” el 16,6 %, pero los números me dicen que terminaré pagando una cuarta parte más del monto adeudado. Sí, sí, ya me han dicho que capital por % por tiempo sobre 360 es la fórmula mágica que nos cuelga de los pulgares.

A lo hecho pecho; preso por mil, preso por mil quinientos; del árbol caído todos hacen leña; en casa del jabonero el que no cae resbala... En mis talleres de narrativa debo incluir una clase de refranes, pienso, mientras sigo mirando el agua. Hoy por hoy, la pila, la elegante torre, el brillo del agua y los jardines lucen para nadie. Todo se me antoja un cementerio, que es lo único realmente importante a la hora de la verdad.

Si algo nos ha mostrado el COVID-19, además de las injusticias, el dolor, la pobreza y la muerte, es lo perversa que es la sociedad de consumo, lo insulsa que resulta ante un diminuto virus que no respeta nivel social, económico, raza, edad, sexo, condición o religión. El COVID-19 nos ha enseñado (a quienes queremos aprender y entender, claro) que un vestido de novia no garantiza un matrimonio feliz ni una familia funcional; como una fiesta de primera comunión o un bautizo tampoco garantizan la fe ni aseguran el cielo de los creyentes; tampoco una toga de graduación asegura una carrera brillante y un futuro de éxito. La pandemia nos ha hecho ver que hay un montón de cosas que no sirven para un carajo. No necesitamos vestidos de fiesta porque no podemos tener fiestas, ni zapatos como si fuéramos Imelda Marcos porque ahora el trabajo es virtual y no hay nada mejor que andar en pantuflas. Las casas grandes nos dan más problemas que satisfacciones, ¡no hay quien las limpie! Si viene el servicio doméstico, nos podemos contagiar. Y así estamos: apandemiados y ahuevados sin poder sacar el Lamborghini de nuevo rico del garaje, porque ¿para qué? Si no podemos pasear ni ir a trabajar ni fantochar.

El COVID-19 nos está diciendo que no necesitamos todo lo que tenemos, que como dice Saint-Exúpery a través de la voz de su legendario Principito: lo esencial es invisible a los ojos.

Lo realmente importante es la salud, la familia, los amigos y los buenos libros o películas. Nada más.

Lo que más extrañamos es poder abrazar y que nos abracen; escuchar el ruido del mar mientras la espuma nos roza los pies; reír, reír a carcajadas sin mascarilla, eso es lo esencial.

Don COVID-19 se ha encargado de abrirnos los ojos para que veamos el sistema perverso al que nos aferramos y que al final del día solo ha servido para ahondar las diferencias, volvernos menos humanos, para hacernos unos tristes y aterrados trogloditas.

Y aquí sigo, sentada al filo de la pila, viendo el agua, oyendo su rumor al pie del lujoso banco. Mi próxima parada será el Banco del Pacífico, ahí depositaré mi última esperanza, ingreso hoy una solicitud de crédito y espero que el Reactívale Ecuador sea cierto. (O)

Artículo de opinión:

Nuestra Única Vacuna

21- Junio de 2020

Rocío Santibáñez Vásquez

Tan pronto pasaron el susto y el caos de los días de terror que vivió Guayaquil durante marzo y abril comenzó a evidenciarse tranquilidad en los ciudadanos, al punto de que muchos están muy relajados confiando en que ya no hay peligro. La despreocupación por las medidas de protección recomendadas para detener la transmisión del SARS-CoV2 es patente.

Al virus SARS-CoV2 recién lo estamos conociendo. La única manera de combatir su propagación y detener la pandemia es haciendo todo lo que la ciencia y sus expertos recomiendan: distanciamiento social, evitar aglomeraciones, usar mascarilla facial y lavarse frecuentemente las manos. Es la única certeza que tenemos hasta este momento y todas son acciones que se pueden llevar a cabo sin problema. Ninguna requiere esfuerzos superlativos. Es prioritario tener conciencia de que, una vez infectada una persona, la cadena secuencial de transmisión se mantiene multiplicándose.

Anthony Fauci, autoridad experta en enfermedades infecciosas en Estados Unidos, indica claramente en una de sus últimas entrevistas: “Permitiéndote infectarte y no cuidándote, estás propagando la pandemia”. Así de simple. Es cuestión de responsabilidad personal y de tener consideración con los demás.

Dice Fauci que, analizando la demografía de la infección, el grupo que actualmente es el mayor generador de contagio es 15 años más joven que los del inicio de la pandemia. Este grupo es generalmente asintomático y, en caso de desarrollar la enfermedad, lo hará con síntomas muy leves. Hacia los jóvenes deben dirigirse las políticas públicas de prevención, involucrándolos activamente en la educación comunitaria.

Una de las razones del control de la pandemia en Vietnam, aparte de las medidas drásticas que se tomaron desde el inicio, fue la gran campaña publicitaria que incluía no solamente carteles, espacios en televisión, sino también canciones cuya letra y música invitaba a seguir las instrucciones de salud.

Lidia Morawska, directora del Laboratorio de Calidad del Aire de la Universidad de Tecnología de Queensland, sostiene que la propagación del virus también ocurre por aerosoles, y esto sucede con mayor riesgo en interiores con alta ocupación, larga duración, vocalización fuerte y mala ventilación.

Veo mucha gente sin mascarilla en la ciudad y, si la tiene, en muchos casos la utilizan mal. La mascarilla no es una prenda de vestir. Cumple la función de protección personal y colectiva. Por ahora es nuestra única vacuna frente al virus. Debe tapar nariz y boca, y el tejido debe ser, por lo menos, antifuídos.

Es común ver mascarillas que más parecen adorno que medida de protección, que se deslizan al hablar porque no están bien fabricadas o sujetadas. Tampoco es infrecuente verla colocada como babero o colgando de la mano. Muchos dicen que sienten “ahogarse”.

Eso es subjetivo. Otros afirman que causan daño porque el aire no se renueva. Eso es falso. Si fuera cierto, los cirujanos vivirían con problemas respiratorios. No hay excusa que valga. Por el momento depende de nosotros que esta pandemia continúe o se detenga. (O)